



SARNAGO

www.sarnago.com

ASOCIACIÓN AMIGOS DE SARNAGO. N° 17 JULIO 2024



DI. 50-49-2010 Imagen: Marco Carrasosa

Colabora:



AYUNTAMIENTO
SAN PEDRO MANRIQUE





La revista "Sarnago" está editada por la Asociación Amigos de Sarnago

Plaza S/N Sarnago 42174 San Pedro Manrique (Soria)

La asociación no se hace responsable de las opiniones de los diferentes colaboradores.

DL SO 49-2010

ISSN 2792-3509 (Edición impresa)

ISSN 2792-3517 (Edición digital)

Foto portada y central, Marcos Carrascosa Jiménez



@sarnago_soria



@aasarnago



/sarnago.soria



/sarnago1



www.sarnago.com

Marcos Carrascosa
arquitectura

699 82 81 71 // www.marcoscarrascosa.com // @m_carrascosa // marcoscarrascosa.arq@gmail.com



DIEGO CASTILLO JIMÉNEZ

ABOGADO

DESPACHO MULTIDISCIPLINAR

Abogado 2396 del ICAR

941145426-630463756

Calle Antonio Machado 26, 2ºB,

26500 Calahorra (La Rioja)

diego@castillojimenezabogado.es

www.castillojimenezabogado.es



agencia
de seguros
exclusiva

oficinas c/donantes de sangre 3 bajo 31592 cintruénigo navarra

contacto +34948812460 ext 487853 +34667556703 martjl@mapfre.com



MAPFRE

Saludo del presidente

Queridos amigos y amigas de Sarnago.

Con gran alegría y satisfacción les doy la bienvenida a una nueva edición de nuestra revista cultural. Este año ha sido especialmente significativo para nuestra comunidad, ya que hemos dado pasos firmes hacia la realización de un proyecto que promete revitalizar nuestro querido pueblo: "El Refugio de Sarnago, más que un coliving".

Quiero agradecer a todas las personas que han colaborado para que este número de la revista vea la luz. Como siempre, se merecen especial mención los patrocinadores que cada año, gracias a sus aportaciones económicas, hacen posible que este proyecto se materialice. Quisiera agradecer también a todos los colaboradores que año a año nos agradan con sus aportaciones y talento, llenando de contenido de calidad las páginas de esta revista. Y por último, a todos nuestros socios, amigos y simpatizantes que con su empeño consiguen que este proyecto siga adelante.

“El refugio de Sarnago” no será solo un espacio físico, sino una visión compartida de convivencia, creatividad y colaboración. Gracias al apoyo incondicional de nuestros colaboradores y patrocinadores, estamos un paso más cerca de ver esta idea convertirse en realidad. Este lugar se erigirá como un lugar donde personas de distintas procedencias podrán vivir, trabajar y crear en un entorno que honra nuestras tradiciones y fomenta la innovación.

Gracias por su compromiso y por creer en el futuro de Sarnago. Sigamos trabajando juntos para construir un refugio de esperanza y creatividad, y para preservar las tradiciones que nos definen. Que éste sea solo el comienzo de muchos años de crecimiento y prosperidad para este pequeño pueblo.

Además, celebramos con gran entusiasmo la Fiesta de las Mórdidas, una de las joyas culturales de Sarnago. Esta festividad, llena de color y significado, es un recordatorio del rico patrimonio que compartimos y de la importancia de mantener vivas nuestras tradiciones. Ver a las Mórdidas recorrer nuestras calles, ataviadas con sus trajes típicos y llevando los cestaños con flores y cintas, nos llena de satisfacción y nos conecta con nuestras raíces

Nuestras Mozas Mórdidas y del Mozo del Ramo, nuestra antiquísima y querida tradición, nuestro patrimonio cultural, ese por el que trabajamos para conservarlo. Sí, amigos y amigas de Sarnago, el 25 de Agosto las Mozas Mórdidas y el Mozo del Ramo volverán a pasear por el pueblo. Las flores del Ramo, las coloridas cintas de las Mórdidas llenarán sus calles de luz, de alegría, de recuerdos, de futuro. Os esperamos a todos y todas, estaremos encantados de compartir este momento tan especial y emotivo para nosotros con todos aquellos que queráis acompañarnos.

Me gustaría acabar estas líneas señalando que ya somos 272 socios. Después de 44 años de existencia, seguimos creciendo a un muy buen ritmo. Con esta cifra es de suponer que no solamente hay gente nacida, o muy relacionada, con Sarnago. Los hay de los más diversos lugares, gentes que creen en nuestro proyecto y nos quieren apoyar. La asociación sigue creciendo, y estas cifras animan a seguir creyendo y a seguir luchando por esta comarca, y a seguir luchando por Sarnago.

Con la confianza de poder editar más números, recibe mi gratitud y afecto

Desde 1980
“44 años trabajando por Sarnago”



MUCHAS GRACIAS A TODOS

José Mari Carrascosa Ridruejo

sarnago@sarnago.com



Bajo la luz del atardecer, Sarnago se reunió para celebrar el renacer de sus historias. Foto Marcos Carrascosa

Presentación de la revista Nº 16

El martes 22, segundo día de nuestra semana cultural estuvo dedicado a la presentación de la revista.

Contamos con la presencia del diputado provincial de cultura, el vicepresidente de la Mancomunidad de Tierras Altas, el alcalde de San Pedro Manrique y nuestro “padrino” Víctor Angulo.

Fue el presidente de la Asociación quien primero tomó la palabra para agradecer a los asistentes y a las autoridades presentes su apoyo. Hizo un repaso a los aspectos más técnicos de la revista y quiso agradecer de una forma más especial a los anunciantes, ya que sin sus aportaciones económicas hubiese

sido imposible sacarla adelante; para ello repasó y nombró uno a uno a los mismos.

Pasó la palabra a las autoridades que componían la mesa, donde cada uno de ellos puso en valor el esfuerzo que esta asociación hace en recuperar el pueblo y en sacar esta publicación adelante. Prometieron todo su apoyo, en la medida de sus posibilidades.

Seguidamente pasó la palabra a nuestro anfitrión que quiso hablar sobre lo que en sí era la protagonista de la tarde (LA REVISTA), para ello se apoyó en el texto que reproducimos a continuación.

Por Víctor Angulo

La última vez que estuve en Sarnago fue en febrero de 2020, antes de la pandemia, una tarde cálida de invierno, primaveral casi, muy distinta a la de hoy. Entonces no había nadie y hoy el pueblo está lleno de gente. Aunque sólo sea por ver esta plaza llena de vida da gusto venir hasta aquí. Quiero, por todo ello, mostrar mi agradecimiento a la Asociación de Amigos de Sarnago, que me ha invitado a la presentación del último número de su revista.

Cuando pienso en Sarnago en realidad me gusta referirme a este pueblo de las Tierras Altas como el Ateneo de la despoblación. Son tantas las actividades culturales que se realizan, tantas las personas que desde el ámbito de la

información y la cultura se acercan hasta aquí al cabo del año, tantas las propuestas y actividades que se realizan, que el término de despoblado se queda corto.

Sarnago en sí mismo genera interés; pero a su vez es un generador de ideas con las que se ha intentado conservar y revitalizar el pueblo. Entre ellas destaca su revista. El número que hoy presentamos es el 16 y está formado por más de 80 páginas. Son muchas las personas que participan en ella y que han colaborado a lo largo de su andadura. Muchas las que la han visto nacer y crecer, porque la revista de Sarnago ha acabado por ser un referente entre las publicaciones periódicas que se editan en Soria. ¿Su secreto? La pluralidad de



propuestas. En ella se recogen las actividades realizadas por la Asociación de Amigos de Sarnago a lo largo de este año, entre las que destacan la conversión del lavadero en biblioteca, el inicio de la construcción de un espacio coliving o la celebración de sus fiestas con la recuperación de sus Múndidas y del Mozo del Ramo.

La revista también incluye reseñas de libros como Vagalume de Julio Llamazares, Huellas de Soria de Isabel Goig Soler o La Universidad en Mérida de Valentín Carrascosa López. Incluye algunas composiciones poéticas de Miguel Ángel San Miguel y Gaspar Ruiz, y diferentes textos caracterizados por su variedad temática y diversidad focal. Hay distintas colaboraciones de Isabel Goig Soler, pilar habitual de la revista y de la Asociación de Amigos de Sarnago. Textos también de Carmelo Romero, de Manuel Vallejo Pérez, de Faustino Calderón, de Jesús Vasco Pérez, de José Antonio San Miguel, de Eduardo Aznar Martínez, de Raúl Conde Suárez, de Javier Sánchez Hidalgo, de César Ri-

druejo, de M^a Jesús Miguel Lafuente, de Angelines Mercader, de Eduardo Sarnago Esquíroz, de Santiago Cantalapiedra Alcoceba, de José M^a Carrascosa, de Javier Martínez Romera, de Javier Mozas Hernando o de Abel Hernández, autor sarnagués al que yo mismo me he aproximado en un breve estudio en el que relaciono la temprana muerte de su padre con la del abandono del pueblo. En el germen de su obra está la búsqueda del padre. La forma que ha tenido de acercarse a él y de legar su memoria a sus nietos, la única forma posible que le ha quedado ha sido a través de la memoria y las costumbres de su pueblo.

Los textos guardan relación con la historia, las costumbres, la literatura o simplemente el paisaje. En el devenir de la Historia lo que a

nosotros nos ha tocado es preservar los pueblos, conservarlos y no olvidar sus costumbres y tradiciones. Quienes nos precedieron establecieron una cultura que en lo sustancial se mantuvo intacta hasta hace setenta años. Desde mediados del siglo pasado los pueblos han dejado de ser lo que eran, y lo que a nosotros nos ha tocado es mantener viva la llama de su hoguera, custodiar su legado. En esto, como en muchas otras cosas, Sarnago es un ejemplo.



FARMACIA SAN PEDRO MANRIQUE

975 381 003



M. MARTÍNEZ AGUADO

- REHABILITACIÓN Y SERVICIOS
- Promoción de viviendas
- Obras en general

Calle Gayarre, 6 • MURCHANTE
construccionesmaguado@gmail.com

Tel. 948 818 712 Fax 948 838 545 M. 629 416 548



La presentación causó gran expectación, principalmente entre los más pequeños. Foto Marcos Carrascosa

Calera de Sarnago

Un prototipo de videojuego sobre la despoblación rural

Por Iñigo Gómez Zapata

El pasado Agosto de 2023 tuve la oportunidad de presentar en la semana cultural un proyecto, que comenzó como un Trabajo de Fin de Grado y se ha convertido en algo muy significativo para mí. Se trata de un videojuego llamado “Calera”, donde Sarnago, el pueblo de mi abuelo, es el protagonista.

En “Calera”, los jugadores se ponen en la piel del último habitante del pueblo, que deberá reconstruir el antiguo horno de cal al que se le dio un gran uso en tiempos pasados. A medida que avanza en este proceso, el lugareño recorre los rincones de Sarnago, recuperando antiguos recuerdos donde el pueblo estaba lleno de vida. El pueblo, que se convierte en un personaje importante de la narrativa, nos cuenta su historia a través de sus elementos distintivos como la iglesia, el lavadero, las casas, etc., La intención es que los jugadores exploren el entorno y se imaginen cómo interactuaban los antiguos vecinos con estos espacios.

El principal objetivo de este proyecto es abordar la problemática de la despoblación rural y promover la recuperación y preservación de los pueblos y sus tradiciones. A través del juego, se pretende contar una breve historia que haga reflexionar a los jugadores sobre

la importancia de no dejar caer en el olvido a las comunidades que anteriormente ocupaban los espacios que ahora están abandonados. Muchas veces, los videojuegos se pierden en la espectacularidad del medio y priorizan lo lúdico por encima de lo demás. Mi visión es abordar el desarrollo desde una perspectiva cultural y social, donde el entretenimiento no limite el objetivo de transmitir un mensaje. Con esto no quiero desmerecer el papel de entretenimiento que tienen los juegos, de hecho, desde pequeño he dedicado muchas horas de mi tiempo libre en jugar para pasármelo bien. Sin embargo, creo que también hay cabida en el medio para otras propuestas más críticas donde la principal preocupación es la de transmitir un mensaje. Además, estamos ante un medio que construye nuestra identidad desde jóvenes, por lo que conocer modelos de desarrollo y de consumo más responsables puede hacer que adquiramos mejores valores.

Actualmente “Calera” sigue en desarrollo, pero espero que pronto sea posible caminar por las calles de Sarnago de una manera un poco diferente. Durante los veranos, junto a mi familia, he podido visitar esas calles y descubrir parte de su historia. Gracias a este proyecto, he tenido la oportunidad de



conocer más a fondo este bonito lugar de las Tierras Altas de Soria.

Ya solo me queda agradecer a todos los asistentes en la presentación por la buena acogida y el cariño que me brindaron. Fue muy bonito ver a los más pequeños tan ilusionados con el juego, contándome sus descubrimientos y sus ideas para mejorarlo. De hecho, creo que no me perdonaría sino introduzco algunas de esas ideas que tuvieron. También pude escuchar las historias y los recuerdos de los mayores, que se acercaron a compartir conmigo sus anécdotas de Sarnago.



En el atardecer dorado de Sarnago el horizonte se extendía hacia El Castillo, bañado en los suaves matices del ocaso. Fue en ese escenario mágico donde Albana Ridruejo ofreció una master class de taichí. Los movimientos lentos y fluidos de los participantes se entrelazaban con la brisa del verano, creando una danza armoniosa que resonaba con el pulso antiguo de la tierra. En cada gesto, en cada respiración, se sentía el latido de Sarnago, uniendo pasado y presente en un momento de perfecta serenidad. Foto Marcos Carrascosa

Albana Ridruejo

Presentación del Libro "La bondad es la maestra" y Master Class de Taichi de Albana Ridruejo en la Semana Cultural de Sarnago

Una vez finalizado el homenaje a Ciro Redondo continuamos con los dos actos de la tarde.

En el atardecer sereno de agosto, Sarnago se reunió para estos eventos en su semana cultural. Con el telón de fondo de El Castillo, Albana Ridruejo presentó su nuevo libro, "La bondad es la maestra II", y ofreció una master class de taichi que dejó una huella en todos los presentes.

Ridruejo, con su estilo cercano, leyó extractos de su libro, compartiendo historias y reflexiones sobre la bondad

y la compasión. La audiencia, reunida en la plaza, escuchaba con atención mientras el sol comenzaba a teñir el cielo con colores cálidos.

Después de la lectura, Ridruejo respondió preguntas del público, creando un diálogo abierto y sincero. La firma de libros fue una oportunidad para que los asistentes intercambiaran unas palabras más personales con la autora, llevándose un recuerdo especial de la jornada.

La segunda parte del evento fue la master class de taichí. En un ambiente

tranquilo, Ridruejo guio a los participantes a través de movimientos lentos y fluidos. La brisa del atardecer y el paisaje natural de Sarnago hicieron que la experiencia fuera aún más especial. Los participantes, concentrados en cada movimiento, disfrutaron de una sensación de paz y conexión.

La clase de taichí se convirtió en un momento de calma y bienestar, perfecto para terminar la jornada. La comunidad de Sarnago, unida por esta experiencia, se despidió con el corazón lleno de gratitud y la mente en paz.



Complejo de Turismo Rural San Millán

Restaurante

La Posada del Puerto

C/ La Solana, 4 (barrio de abajo)

Oncala

**Menús diarios y especiales,
carta, asados de encargo...
Almuerzos.**

Grupos, reuniones, celebraciones

Teléfono: 975 381 088 // 660 436 165 // 655 903 615

restaurantelaposadadelpuerto@gmail.com



Bajo la luz del atardecer, Sarnago se reunió para celebrar el renacer de sus historias. Foto Marcos Carrascosa

Homenaje a Ciro Redondo

De Taniñe a Mauthausen

Dentro de la semana cultural de 2023 la tarde del miércoles 23 preparamos tres actos.

Primeramente un homenaje a Ciro Redondo natural de Taniñe que estuvo preso en el campo de concentración de Mauthausen

y liberado el 5 de mayo de 1945. Colocamos un adoquín en su recuerdo.

Miguel Ángel San Miguel fue el encargado de preparar los textos y elegir la música que interpretaron Presen Alfaro, Iñaki San Miguel y él mismo.

Por Miguel Ángel San Miguel Valduérteles

“Hay un dicho que es tan común como falso: El pasado, pasado está, creemos. Pero el pasado no pasa nunca, si hay algo que no pasa es el pasado, el pasado está siempre, somos memoria de nosotros mismos y de los demás, somos la memoria que tenemos”.

José Saramago.

Portugal, 1922 – 2010

Premio Nobel de Literatura 1998

Sólo hay que estar con los sentidos abiertos, porque nos vendrán los recuerdos a buscar, a veces ocultos bajo las cien cenizas de un aparente olvido, pero son tercos, te vendrán a buscar.

Con frecuencia para los escritores-aduladores del poder, relatores de lo políticamente correcto, no existió Mauthausen, para ellos en los campos de exterminio sólo hubo judíos, no hubo republicanos españoles; al igual que ignoraron que fue la Nueve, la compañía de los españoles, los primeros en liberar París, y Guadalajara al mando del teniente Granel, fue el primer blindado que se plantó en el ayuntamiento de la ciudad; no quisieron

saber y si algo llegó a sus oídos se negaron a investigarlo. En el caso que nos compete, el de los deportados a Mauthausen, ante tanto silencio académico, tuvo que ser la asociación memoria y dignidad de Soria y una profesora del Instituto, quienes alzaran la voz ante el silencio de esos ilustres académicos.

Por más que han procurado silenciar y amordazar páginas de nuestra historia, por más que algunos dijeran que aquí no paso nada, no han podido acallar los comentarios que en voz baja se musitaban en los trasnochos ni acallar el grito de dolor de las amapolas que brotaban junto a las cunetas y que clamaban desde las barrancas de esta montaña sagrada de la Alkarama. Esos

caballeros de alma quieta tampoco tuvieron reparo en arrancar páginas enteras de los versos Machado, pero no pudieron silenciarlos, al igual que tampoco pudieron destruir el Gernika ni poner sordina a la melodía el cant des Ocelts que Pau Casals convirtió en universal con su chelo.

Gracias a la asociación memoria y dignidad, supimos del destino de 22 sorianos que aspiraban a un mundo nuevo pero se equivocó la Paloma; aquellos hombres y mujeres, pobres, hambrientos derrotados, lo mejor de España según palabras de Max Aub, acabaron siendo víctimas del odio, y de la complicidad y la indiferencia de una Europa que miró hacia otro lado.

De estos 22 sorianos que acabaron en



La música tuvo un papel importante en el homenaje. Foto Marcos Carrascosa

el campo de exterminio nazi tres eran de Tierras Altas: Virginio Montes, de Magaña, Emilio Serrano de Ágreda y de padre yangüés y Ciro Redondo de Taniñe, hoy barrio de la villa.

Para recordarlos, hay que hacer mención especial, a un ilustre berlinés, el artista Gunter Demnig en 1992, que decidió plantar baldosas para recordar a las víctimas del nazismo. Son las llamadas *stolpersteine*, palabra que significa literalmente en alemán “piedras que hacen tropezar”, para que no olvidemos.

Virginio natural de Magaña fue gaseado y luego convertido en cenizas en Gussen, Emilio serrano, alumno de Gerardo Diego en el instituto de Soria, después de pasar por Mauthausen, fue exterminado en Buchenwal; de estos tres serranos, sólo sobrevivió Ciro Redondo que fue testigo de la liberación del campo por una columna del ejército americano. Aquellos soldados quedaron espantados ante el horror de montones de cadáveres hacinados, y del hedor pestilente de cuerpos en descomposición. De Ciro no supimos nunca más. Sus vecinos y familiares lo silenciaron y probablemente no quiso regresar a una tierra donde le habían dicho que había alguna escopeta manchada de sangre.

Pero hablemos de los horrores que vieron y padecieron nuestros compatriotas. Fueron 500.000 los republicanos españoles que escapando de la muerte, y huidos a Francia los hacinaron en las inhóspitas playas de Argelés y S. Ciprian, donde 15.000 de ellos perecieron por las pésimas condiciones de insalubridad, y ahogados por los torbellinos de arena que agitaba la tramontana. Allí conocieron la muerte

de Antonio Machado en Colliure, ese soriano de adopción que murió de pena, y como dijo Juan Ramón Jiménez, pasó los montes altos de la frontera helada, porque sus mejores amigos los más pobres y los más dignos los pasaron así.

Desde allí trasladaron a miles de ellos a fortificar la línea Maginot. Allí invadida Francia, acabaron hechos prisioneros por los nazis. Cuando Hitler comentó a Serrano Suñer que tenía a miles de españoles, la respuesta del cuñadísimo fue la siguiente; pueden hacer con ellos lo que quieran. A partir de entonces su destino estaba escrito: el campo de exterminio de Mauthausen.

Después de hacer el trayecto hasta el campo, encerrados en vagones de ganado, los soldados de las SS los recibieron en la estación de Mauthausen entre golpes y gritos de los capos, unos prisioneros, delincuentes comunes. En un camino cubierto de nieve los llevaron hasta el Campo, entre ladridos y mordiscos de los perros a los rezagados que no podían seguir el ritmo de la columna, o todavía peor, con un tiro en la nuca a quienes no podían más.

Nada más entrar en la fortaleza de Mauthausen, antes de que les raparan todo el cuerpo y les entregaran el *ominoso drilling*, recibieron del *blockfurer* el siguiente mensaje: “Habeis venido aquí para morir”.

A los dos días les esperaba la cantera, donde la mayoría no superaba los tres meses de vida por la dureza del trabajo y los ritmos agotadores, y cuando ya no les valían, eran gaseados en un camión, camino de los hornos crematorios de Gussen. Así acabaron miles de españoles; un día a día sin apenas alimentos, entre golpes de los capos, al grito de

Rotsparier, rojos españoles. Prefirieron arrojar al vacío desde el balcón de los paracaidistas antes que los gasearan; otros eran arrojados por los SS a las alambradas, donde morían achicharrados entre descargas eléctricas; y todavía más: contemplar el horror de ver a algún compañero devorado por los dóbermanes de los SS, por haber respondido a las agresiones de los capos. Y, formados delante de los barracones, asistir al ahorcamiento de compañeros, mientras una orquestina, integrada por prisioneros, interpretaba, la melodía de Adiós a la vida de la ópera “Tosca”. Y como regalo de Navidad ver como sobre las ramas del abeto, a modo de adornos, pendían los cadáveres de doce compañeros que acababan de ahorcar. Uno de los testimonios más inhumanos, fue el de un prominente español que pudo ver y oír a un SS que conducía a un niño a la cámara de gas. El niño lloraba porque quería estar con su mama. El SS mostrándole la columna de humo procedente de un horno crematorio le dijo: por ahí va tu mamá y pronto vas a estar con ella.

El nivel de degradación en que acabaron, lo confirma la creación de grupos especiales integrados por judíos encargados de conducir a sus congéneres a las cámaras de gas, y esto sólo por un pedazo más de pan.

En medio de tanta impotencia también fueron testigos de actos heroicos como la marcha de quince judíos que camino hacia la puerta de salida, cantando puño en alto la internacional, iban camino de la muerte, conscientes de que antes de alcanzar la salida las ametralladoras de los centinelas iban a segar sus vidas.

Y también la grandeza de los prominentes españoles, negándose a ir al prostíbulo porque eso era humillar a cuatro mujeres prisioneras como ellos.

Primo Levi, uno de los supervivientes que sobrevivió en Auswich llegó a decir que los verdaderos héroes no fueron los supervivientes sino los que pagaron con su vida al enfrentarse a los capos y a los SS. Insistía que la mayoría de los supervivientes colaboramos: unos en la administración del campo, otros construyendo los hornos crematorios o las alambradas etc así por la esperanza de la liberación, pero no fuimos héroes. ¡Hasta ese nivel nos habían degradado! Una esperanza que se alimentaba gracias a una radio clandestina que habían logrado construir y por la que sabían

que Alemania estaba perdiendo la guerra.

Ante la proximidad de las tropas aliadas los SS se debatían entre escapar o exterminarlos a todos. Y no se cortaban en decirles: de aquí no vais a salir vivos.

Ciro vivió la liberación, cuando una mañana, por casualidad se presentó una patrulla del ejército americano que sin saberlo erró su camino pero antes habían escapado todos los SS. Cuando al día siguiente regresaron los americanos con algunas medicinas, insuficientes para tantos enfermos los españoles los recibieron con la conocida pancarta confeccionada por el capitán Perona: Los españoles antifascistas saludan a las fuerzas liberadoras. Fue entonces cuando se desató la caza de los SS y el linchamiento de los capos; y una vez que dispusieron de armas, se enfrentaron a los SS que pretendieron infructuosamente ocupar Mauthausen y lograron dar muerte a Ziereis el sanguinario comandante supremo del campo en una aldea próxima.

Testigo de esas atrocidades fueron

los cientos de fotografías de Francisco Boix, el fotógrafo español que logró salvar los negativos de cientos de fotografías del horror y que fueron un testimonio fundamental en el juicio de Nuremberg contra los jefes nazis.

Pero nadie sabía lo que pasaba, la mayoría decían ignorarlo, otros se escudaban en la obediencia debida. Como dijo Luter King estas maldades se cometieron en medio de la indiferencia y del escandaloso silencio de las buenas personas. El pueblo alemán aplaudía todos estos atropellos; normalizaron el exterminio al diferente; a los campesinos les beneficiaba la existencia del campo porque le vendían sus productos. Lo más terrible es que Alemania era el país con el mayor nivel científico de Europa; y el artífice del exterminio, no fue un ignorante, fue Himmler, un ingeniero agrícola de formas y ademanes delicados, educado en colegios católicos.

Y en nuestros días a pesar de tantos testimonios, todavía hay quienes se atreven a negar el holocausto, al igual que lo hacen con el cambio climático

que seca nuestras fuentes y ríos.

Y muchos se preguntan ¿Cómo fue posible que un pueblo como el alemán derivara en esa locura, La respuesta es meridiana: ¡Que fácil es fanatizar a una población e imbuirla del odio al diferente!

Con esta placa a Ciro queremos que no volvamos a enterrarlos en el olvido y que aprendamos. El mejor homenaje que podemos hacerles es trabajar por la paz, por la justicia social, por una buena convivencia, que no suponga el rechazo al diferente, y que apostemos por el lema "vive y deja vivir". Y también queremos romper pactos de silencio, porque las víctimas de la barbarie y la intolerancia, así nos lo demandan.

La música preparada para la ocasión:

- Sinfonía del Nuevo mundo de Dvorak
- Marcha de Antón el neñu. Anónimo.
- Aurtxo Polita. Gabriel Olaizola
- Cant dels ocells: Difundido al chelo por Pau Casals.

Larreta Ibañez
maderas · puertas · cocinas · suelos · armarios

DECORA EN MADERA

Maderas Larreta Ibañez, S.L.
Pol. Ind. Vial 1 - Apartado 374
31500 TUDELA Navarra
C.I.F.: B 31-224827

T. 948 820 007 F. 948 410 452
E-Mail: info@maderaslarreta.es

www.maderaslarreta.es

#VENYDESCUBRETIERRASALTAS

50 plazas

Fuentes de Magaña
Albergue Turístico Tierras Altas

975 390 316 / 679 834 886
info@alberguetierrasaltas.es
www.alberguetierrasaltas.es

ALBERGUE TURISTICO

... en grupo
... en familia
... como quieras

Nuestra gente en la fiesta





Presentación “El refugio de Sarnago, más que un coliving”

Por Miguel Moreno León y Marcos Carrascosa Jiménez

El viernes 25 de agosto fue el día elegido para la presentación oficial del proyecto "El Refugio de Sarnago, más que un coliving".

La presentación estuvo a cargo de los arquitectos responsables del proyecto, quienes nos ofrecieron una detallada exposición de su visión y diseño innovador. Pudimos apreciar cómo "El Refugio de Sarnago" no es solo un lugar para vivir, sino un espacio destinado a ser un centro de creatividad, colaboración y comunidad. Con una combinación armoniosa de tradición y modernidad, este coliving busca atraer a personas de diversas procedencias, fomentando un entorno dinámico y enriquecedor.

Durante la presentación, se destacó la importancia de este espacio como una apuesta por el futuro de nuestro pueblo. Los arquitectos explicaron cómo el proyecto revitalizará Sarnago, ofreciendo nuevas oportunidades y atrayendo a personas dispuestas a contribuir con su energía y talento. Los espacios diseñados para el trabajo, el descanso y la convivencia reflejan una

visión de futuro.

El proyecto ha sido concebido con un profundo respeto por nuestro entorno y nuestras tradiciones. Cada detalle ha sido cuidadosamente pensado para integrarse de manera armoniosa con la arquitectura y el paisaje de Sarnago. Los arquitectos también subrayaron la importancia de crear un espacio sostenible y ecológico, que respete y proteja el medio ambiente.

Esto debe ser el inicio de una nueva era, estamos construyendo un futuro lleno de esperanza y posibilidades.

Será un espacio que encapsulará la esencia de la comunidad y ofrecerá una experiencia única y enriquecedora para aquellos que lo visiten.

Deberá estar integrado en la comunidad, con un enfoque de sostenibilidad con respeto al medio ambiente y uso de energías renovables y la promoción de estilos de vida eco amigables. Fomentará un turismo responsable que respetará y valorará la cultura local, la historia y el entorno natural. Proporcionará oportunidades para el crecimiento personal, la relajación y la conexión con



la naturaleza.

La financiación pública debe ser necesaria para la construcción de esta infraestructura. Será importante invertir en la promoción y el marketing para atraer a nuevos residentes y turistas, impulsando el desarrollo económico, mejorando la infraestructura y los servicios, promocionando el proyecto y garantizando su viabilidad a largo plazo.



Fabiana Falcón Marengo

I

Bienvenidos a Sarnago,
A los pies del Alcarama,
Hoy nos llama a la fiesta,
Al compás de su campana,
Sonido que lleva el viento,
Desde épocas lejanas,
También se viste la historia,
De recuerdos y añoranzas.

II

Tierra de solitarias nieves,
De eternos y claros valles,
Perpetuos barrancos umbríos,
Oscuros pueblos sin calles,
Arroyos serenos y limpios,
De monte y ríos sin cauces.

III

Calles llenas de gente,
La llegada del verano,
Con las risas de los niños,
Retornamos el pasado,
El pasado de otros días,
Por caminos solitarios,
Ocultando viejas sombras,
Entre bosques centenarios.

IV

Todavía canta el cuco,
Llegaran las golondrinas,
Retornaran a sus nidos,
Y arrullaran a sus crías,
Los vacíos del pasado,
Los llenamos estos días,
Si tenemos que marchar...
Otra vez, las golondrinas,

V

Abre los ojos el alba,
Y despierta esta mañana,
El sol amanece muy pronto,
En esta tierra serrana,
Donde caminan doncellas,
Y resuena la campana.

VI

El mozo que porta el ramo.
De pañuelos adornado,
De flores y de leyendas,
Y de roscos azafranados.
Andando las viejas sendas,
Por las calles de Sarnago.

VII

Por los caminos del pueblo,
Por caminos muy lejanos.
Flores que airea el viento,
Las diosas del pasado,
Soportado en la cabeza,
Móndidas con cestaño,
Emoción y sentimientos,
Entre bosques centenarios,
Al encuentro con la historia,
Al encuentro con Sarnago,

VIII

Donde reían los niños,
En esta vieja escuela,
Los mozos meten el ramo,
Por la ventana pequeña,
Y se asoman las móndidas,
Al recitar sus cuartetas,
Cuando soñaban los niños...
Una esperanza en su tierra,
Mirando por la ventaba,
Aquí, en la vieja escuela,
Y soñaban con vivir...
La esperanza de su tierra,

IX

Un recuerdo muy especial
A mi tierra, Argentina
La tierra donde nació
La tierra de mi vida
Hoy presente en Sarnago
En esta plaza sencilla...
Un recuerdo muy especial
A mi tierra, Argentina

X

En sierra de olor a pino
En sierra de la esperanza,
El que nació entre la tierra,
Entre la tierra espigada,
Reposa el pueblo tranquilo,
Cuando se enfría la helada,
Frío que azota el cierzo,
Frío que da en su cara,
A la solana en el monte,
A los pies de la Alcarama,
Donde Sarnago respira,
Entre la tierra espigada,
¡Bienvenidos a Sarnago!
¡El pueblo que tiene alma!



Sarnago, 27 de agosto de 2023

Autor: Gaspar Ruiz

Andrea Martínez Jiménez

Con permiso de los presentes
y a la Asociación de Amigos de Sarnago
unas palabras desde esta histórica ventana
que muchas mozas de la móndida hablaron.

Por ser una tradición en Sarnago
que tanto la aman y la amaron
por este motivo soy moza de móndida
para que esta tradición siga
de nuestros antepasados.

Los tiempos corrieron ya
en el siglo XXI estamos
¿quién podría decir que las cosas han
cambiado?

Una cofradía de Hermandad
en este pueblo existió,
esta fiesta celebraban
en honor a su patrón.

También en caso de enfermedad
a casa del cofrade acudían
ayudando a la familia a relevo,
los cofrades de noche y de día.

Hace años iban en procesión
desde la Iglesia a la Cruz del Cerro
todos juntos unidos:
los viejos con sus capas
y las viejas con su mantón.

En este salón del Ayuntamiento
merendaban todos los cofrades
saboreando el pan y el vino,
no con ansia,
pero si a sabor de tradición de vecino.

¡Qué unión hay en el hogar
de estas tranquilas aldeas
donde padres e hijos forjan amor
junto al fuego de la chimenea.



El chisporroteo de estos hogares
se convierten en piedras,
pero poco a poco se levantan
en estas tranquilas sierras.

La vida era solemne,
sosegado el sentir, como la brisa,
mudo y fuerte el amor, mansas las penas,
austeros los placeres,
arraigadas las creencias,
sabroso el pan, reparador el sueño,
fácil el bien, y pura la conciencia,
que conservarán intactas
estas tradiciones y leyendas.

Tres mozas con su móndida
y el mozo con su ramo,
hoy en procesión hemos recorrido
estas calles de Sarnago.

Nuestros ancianos no están,
por estar en otros lares;
hoy, al celebrar esta fiesta
¿quién no los recuerda?
de estas costumbres tan bellas y serias.

Al partir recordarás
que lo celebramos otro año más,
entre todos en familia
y con gran amistad.

Alegría yo quiero
en tan grandioso día,
vamos todos a gozar con buena,
y santa armonía;

¡mozos y mozas, gallardos!
uniros a esta tradición,
para que esta fiesta no caiga
y Dios nos dé su bendición

¡VIVA SARNAGO!

Sarnago, 27 de agosto de 2023

Albana Ridruejo Ridruejo

Rincones abiertos, Tierras Altas,
Sarnago recuperado,
seres humanos que aquí nacieron
y no se quedaron,
ovejas trashumantes,
un modo de permanecer arraigado
es la vuelta, son los recuerdos,
es lo que, ahora, se está intentando.

Magaña, Oncala, Valtajeros, ...
las huellas que explicaba Sara
de los dinosaurios,
el pie de nuestros ancestros,
aquellos años en la memoria
colectiva de sus ciudadanos.
El resarcimiento de las sierras,
de los castillos, de los establos.

Punto de referencia
de quien se marchó sin dejarlo,
historias que nos van contando.

Nombres propios, lugares comunes,
¿qué puedo hacer, madre?
No puedo quedarme, simplemente, esperando.
No importa el frío, no importa la nieve,
importa el puchero en el fuego,
importa que vuelvas, sano y salvo.

Nada ha cambiado
y todo es distinto,
es más alto el silencio,
son más largas las noches
si no estás a mi lado.

Aquí están unos pocos,
de Villar del Río,
de San Andrés de San Pedro,
de Matasejún, de Valloria,
de Huérteles, ...
bajo sus majuelos,
quejigos y rebollos,
en sus casas de piedra,
en sus caminos sinuosos,
celebrando sus Móndeidas,
diciéndonos venid a conocernos,
compartiremos unos torreznos,
unos chorizos, un buen vino tinto
pero, sobre todo, un mundo telúrico,
espiritual y, más que nada, humano.



Por tercera vez recito en esta ventana.
Por tercera vez me visto de estas galas.
Por tercera vez, el progreso anuncia
Sarnagüeses, un porvenir futuro.
Comprobando desde el corazón
alegre más socios y amigos.

Desde esta atalaya en la Trinidad,
recitamos en el Castillo,
alabando a las ruinas, bajo
los pies de primavera.

Los Arces, chupan el agua
de lluvia, bendecida en Junio.
Amapolas, atardeceres rojos
regalan puestas de sol
a nuestros ojos.

Cultura Celtibérica
rutas por nuestra comarca,
tesoros escondidos,
bajo el hielo.

Folklore, casullas y trigo
San Bartolomé sigue sin
altar, merecido del cielo.

Dignidad,
piña en mantel y hormigón,
letras que forjan sueños,
ocupan el albergue nuevo.

Faltan socios, a los que echamos
de menos, han sido clave,
hasta hoy, por lo compartido.

Gracias, almas buenas, generosas,
Sarnagüeses de apellido,
visitando nuestro pueblo,
dejasteis amistad y sábia nueva.

El aire, tierra, agua y fuego.
Las montañas que divisamos
recargan mi alma,
donde he nacido.

¡VIVA SARNAGO!

Sarnago, 27 de agosto de 2023

Un 25 de mayo

Por M^a Jesús Miguel Lafuente

Aquel veinticinco de mayo era un jueves, uno de aquellos tres que como se decía brillaban como el sol, era el día de la Ascensión, aquel día los protagonistas eran otras dos chicas más, un chico y yo, íbamos hacer la primera comunión. Me levante temprano, nos esperaba un buen desayuno en casa de Benita Fernández, donde se hospedaba la maestra Doña Juli, que amablemente nos había invitado a desayunar y allí disfrutamos todos nosotros antes de vestirnos para la celebración. En mi casa estaba todo preparado, mis tías madre y abuela esperaban para ponerme el bonito vestido de lorzas clásico, que me había prestado una prima de mi madre Goya, con mucho gusto y que aun utilizaron dos primas más, los guantes finos de ganchillo me los dejó

tía Laurita y el libro de nácar, que ella en aquellos años compro para su hija y me los paso, los zapatos eran de estreno y los calcetines también, la abuela me dejo una bonita medalla de plata que con mucho gusto lleve, mi tía Ángeles que se daba gracia para peinar me hizo un moño alto sobre el que me colocó el velo. Mis padres y los demás miembros de la familia se vistieron con la mejor ropa que tenían para la celebración.

La iglesia estaba llena de gente, como era costumbre acompañar a las familias y oír misa como fiesta importante que era. Don Carmelo oficio la misa, cura muy querido en Matasejún, El pórtico estaba lleno de lirios y rosas como corresponde a esta época del año la primavera, por algo llamaban a mayo el mes de las flores.

La comida con los familiares se celebró en casa, cordero exquisito guisado, natillas caseras hechas con la leche de las cabras, y por la tarde para los vecinos y allegados, los rosquillos acompañados de una copa de anís, moscatel o coñac, para que pasaran bien.

Fue un día entrañable y feliz, todavía conservo la estampa colgada en la pared de la habitación del pueblo con la fecha del día y mi nombre, que a todos los comulgantes nos regaló doña Juli. Ya no se celebran comuniones, por falta de niños, la Iglesia se abre en contadas celebraciones. Tenemos iglesia y nos faltan feligreses.

Tuve que vestirme otro día pues el fotógrafo que era un aficionado, no pudo venir ese día de San Pedro y el día que subió hizo lo que pudo.

ares

COCINAS

Pedro Arnedo

ESTUDIO DE COCINAS

FABRICACIÓN PROPIA

COCINAS BAÑOS ARMARIOS DISEÑO CALIDAD VANGUARDIA

C/ Díaz Bravo, 6 TUDELA Navarra
Móvil 616 969 849 Tel./Fax 948 080 506
pedroarnedo@arescocinas.com



Las suelas de alpargatas en el museo de Sarnago, junto a la antigua máquina de coser Singer, cuentan historias de manos artesanas y días de trabajo comunitario. Son recuerdos de una época en que cada puntada tejía tradición y vida sencilla en el corazón del pueblo.

Foto José Mari Carrascosa

El uso de la zapatilla

Por **Jesús Vasco**

No pretendo justificar la violencia en la educación de los niños, ni mucho menos, pero sí quiero hacer mención al objeto corrector por antonomasia en nuestra niñez: “la zapatilla”.

Los primeros zapatillazos no los entendí, porque pensaba que las zapatillas eran para otra cosa. Luego comprendí que era el mejor objeto con el que te podían pegar. Primero, no conozco ningún niño cojo, ni tonto, por recibir un zapatillazo. Segundo, siempre estaba a mano, era relativamente blando y fácil de usar. Y tercero, era de tu madre, condición que lo justificaba todo.

Cuando yo era muy chiquito, las relaciones entre padres e hijos, entre maestro y alumno, y entre mayor y niño, pasaban por momentos críticos en los que la autoridad debía de imponerse y no se conocían otros métodos de corrección que el azote o el zapatillazo como castigo.

El azote era inmediato, imprevisto y a

tiempo. Con el azote no te daba tiempo a reaccionar. Venía de repente, como una bala, tan rápido que tardabas unos segundos en notar que lo habías recibido. El zapatillazo, sin embargo, era más premeditado; precisaba de cierta liturgia e intencionalidad. Venía precedido de varias amonestaciones: “como me quite la zapatilla...” “como vaya ahí te vas a enterar”. “Tú sigue así y vas caliente” ..., por lo cual, de tener que recibir, prefería el zapatillazo.

Por regla general, los zapatillazos los daba la madre, que era quien llevaba zapatillas. Los padres usaban botas y no era de recibo sacudir con una bota, digo yo que por la dificultad en calcular el impacto. Mi madre me dio muchos zapatillazos, muchos. Y no le guardé nunca rencor porque entendía que formaba parte de la educación y pensaba que todas las madres actuaban así con sus hijos y así tenía que ser. ¿Por qué tu madre iba a ser menos? A lo mejor era me-

nos madre si no asumía su rol. Yo qué sé. Yo mismo me contestaba.

Había innumerables veces que entendía que me pegara porque me lo había ganado. Cuando entraba en casa tras cometer alguna fechoría, comenzaba el baile alrededor de la mesa camilla para intentar escabullirme de la zapatilla. Mi madre decía: Ven aquí. Yo respondía: no, que me pegas. Decía ella: si vienes, solo te doy un zapatillazo flojito. Hasta que no me quedaba más remedio que bajar la guardia, por temor a mayores consecuencias, y quedarme con los tres zapatillazos que eran la dosis justa. Un zapatillazo era poco, con dos bastaba, y con tres se eliminaban posibles reincidencias. A veces mi madre me daba un azote, sin ton ni son, y a mi pregunta del porqué, me respondía: porque te veo venir. Era el azote preventivo. Que también lo entendía porque, efectivamente, una madre lo sabe todo y acertaba.

Cuando empezaba el curso, las madres

alentaban al maestro a darnos lo merecido: "Y si tiene que castigarlo, lo castiga, que ya le daré yo lo mío". Así que no era raro el día que te cascaban en la escuela y luego te remataban en casa. Recuerdo en cierta ocasión que atropellé, un poquito, con la bicicleta a Dña. Agapita, la maestra de las niñas. Pues ella me dio un azote, que entendí. Se lo dijo a D. Félix, mi maestro, y me dio tres varazos en la mano, que también entendí. Lo que no entendí es por qué, al llegar a casa, mi madre, como por arte de magia, me dio los tres zapatillazos de rigor. ¿Quién demonios se lo había chivado? ¿De qué reportero de guerra disponía mi madre para enterarse? Terminé entendiéndolo, claro. Pensaba que era justo, y ya está; a por otra. Cuántas veces pensé quemarle las zapatillas, pero sabía que las vendía Doña Benita y, a lo mejor, lo que conseguía era un aumento de dosis.

En cierta ocasión, mi madre conversaba con la madre de un amigo, que omito su nombre, y hablaban de un tercer niño muy consentido, y mi madre le dijo a la otra: "Es que ese niño está poco pegado", "si lo metieran en vereda veríamos si se le quitaban esas mañas". En ese mo-

mento, me sentí orgulloso de mi madre por aconsejar tan bien, por darme lo que sería bueno para mi educación, incluidos los zapatillazos, y de saber que no debía de tener caprichos. No me digáis que no era buena enseñanza. A mí me duraba, cuanto menos, el rato que estaba en casa.

Cierto día, mis amigos y yo entramos en un melonar a birlar una sandía. Cuando llegué a casa, vi que mi madre no tenía puestas las zapatillas, por lo que intuí que habría jarana. Yo, para mitigar la fechoría, me adelanté y le dije que solo habíamos cogido una sandía, nada más. Mi delación trajo consigo los tres zapatillazos. Ignoraba que mi madre había puesto las zapatillas a la lumbre para secarlas, sin otro motivo. Lo entendí, claro.

Lo bueno que tenían las zapatillas de mi madre era que eran de tela y esparto, rematadas con cáñamo, es decir ecológicas, no como las de ahora que vete tú a saber de qué están hechas. ¿Quién se niega a recibir un zapatillazo ecológico? Ahora bien, era mejor que te pegaran con una nueva que con una muy usada, que estaba más compactada y picaba más. Porque no te daban en el culo, te daban

justo entre la pata del pantalón y la corva, que es donde más escuece. Hasta para eso había una metodología. Era todo un arte. Mi madre era genial.

Por supuesto que esto no es un alegato en favor de la violencia con los niños. Así como, personalmente, justifico los zapatillazos que recibí porque sabía que mi madre me quería mucho, soy incapaz, ni por lo más remoto, de darle un azotillo a mi nieta. Hemos evolucionado en educación y en comportamiento, eso es evidente. Todo hay que verlo en el contexto de la mucha calle y poca casa que vivíamos. Te recalaban en casa la honradez, la honestidad, el trabajo y la obligación, y no se disponían de métodos ni psicológicos ni educativos como los que hoy disponemos. Ahora, los niños van contentos al colegio. Yo, sin embargo, nunca. Me atraían más los novillos, pero ahí estaba la zapatilla para corregir mis intenciones.

Mi pregunta es la siguiente, y que cada uno dé la respuesta que crea más conveniente: ¿Lo hacemos mejor ahora? o ¿ni lo uno ni lo otro? No lo sé. Ya me diréis.



Trabajando con materiales Km 0, innovación y sostenibilidad. Construyendo el futuro de Sarnago. Foto José Mari Carrascosa

Por nosotros. Por el futuro

Por **Santiago Cantalapiedra Alcoceba**. (fundador Cocreanet)

Habitualmente, cuando realizo mi trabajo en entornos de innovación, con mucha tecnología, con mucho talento y con especial interés en aquellos que están empezando a desarrollar su propio negocio, hay un elemento que valoro de forma excepcional: sostenibilidad.

Este concepto, muchas veces manido y con muchos sesgos entre los interlocutores y los oyentes, supone priorizar la posibilidad de continuidad de aquello que se está tratando. Desde negocios, empresas, puestos de trabajo y por supuesto, como no, del espacio donde las personas pueden pensar en desarrollarse como lo que son; personas con sus derechos y deberes, en un entorno amigable y sostenible social y medioambientalmente.

Si vemos con atención las noticias, si hablamos con la gente joven, nos estamos dando cuenta que la vida, tal y como

la conocemos, tiene que cambiar y hacerse sostenible. Esto supone tener un espacio donde vivir, tener un espacio donde compartir sus vivencias seguras con tus seres queridos, con tu familia, con espacios incluso en convivencia con terceros para desarrollarnos en sociedad.

¿Es posible hacerlo en las ciudades actualmente? ¿No estamos buscando algo que nuestras costumbres campesinas lo hacían de forma habitual? Nuestros abuelos pudieron vivir en un entorno sostenible donde la cultura campesina se mantuvo muchos años, miles podríamos decir desde que pasamos de ser nómadas recolectores a recolectores.

Si la sostenibilidad debe regir nuestro futuro, es necesario volver a nuestras formas de vida anterior. Cuidar nuestros espacios ahora deshabitados supone preservar el más valioso don que tenemos para tener un futuro mejor. Desde pre-

servar nuestra cultura con sus mestizajes propios propiciado por viajeros errantes durante muchos años atrás, como nuestros pastores trashumantes, hasta las formas de construir edificios aprovechando los recursos propios como la arcilla, la madera o las piedras que conforman nuestro paisaje.

Esta relación con el entorno no es algo pasado. Al revés. Supone indagar en un futuro que aún no ha tenido tiempo de alcanzar este nivel de madurez. Comprender que estamos dentro de un lugar, supone aprender a relacionarnos con nuestro entorno. Muchos de nuestros mejores investigadores ya lo están haciendo. Comprender la relación entre los actores que nos desenvolvemos en nuestra casa supone ser sostenible. ¿No es Gaudí un genio de la arquitectura porque recreó lo que vio en la naturaleza? ¿No lo hizo reutilizando materiales que ya no

estaban en uso, como trozos de baldosa? ¿No son los mayores innovadores aquellos que, rebuscando y comprendiendo el pasado son capaces de dar respuesta al futuro?

Hacer posible la solución a nuestros problemas o retos es el objetivo de la innovación. Por este motivo hay multitud de personas con un gran talento y de recursos utilizados para dar respuesta a ellos. Gracias a ellos podemos dar respuesta a multitud de situaciones, como son las enfermedades y que nos hacen

vivir mejor cada día, pero, ¿no hay otra manera de hacerlo que olvidar lo anterior? Cada vez más, se están creando nuevas soluciones comprendiendo las soluciones que en entornos rurales ya se utilizaban. Ejemplos como la construcción con arena, piedra y otros muchos aislantes naturales están generando mejores aislantes que aquellos creados químicamente con un coste ecológico muy alto.

Ya no por nosotros, sino por nuestros descendientes. Tenemos el deber moral de conservar los patrimonios inmateriales

que costó tantos años recopilar. Necesitamos soñadores que busquen en nuestro pasado para que, con las herramientas de hoy, permitan vivir en armonía el futuro. Necesitamos volver a comprender nuestro lugar en el mundo y en la naturaleza. Esa será la innovación que nos permita cambiar el futuro. Como decía Henry David Thoreau "En la naturaleza está la preservación del mundo...", a lo que añadiría humildemente, "... y en comprender nuestra cultura y tradiciones, el futuro de los hombres"



DISTRIBUIDOR PREMIUM




LA RIBERA
MAQUINARIA Y JARDÍN

 www.facebook.com/motocultoreslaribera
 948822047
  634182606

 @motocultoreslaribera
  laribera@motocultoreslaribera.com



Sobre el antiguo escudo de la Villa y Tierra de San Pedro Manrique

Por Eduardo Aznar Martínez

La información que recogemos resumida en este artículo forma parte de un libro acerca de la historia y orígenes de las fiestas de San Pedro Manrique (en especial la procesión de las Múndidas y el Paso del Fuego), del que hicimos un adelanto en 2019 en esta misma revista, pensando que su publicación estaba cercana. No obstante, diversos imprevistos personales y coyunturales han provocado que el trabajo haya quedado empantanado desde entonces. Confío en que tan pronto como sea posible pueda volver manos a la obra y rematar esta investigación. Mientras tanto, por el interés que tiene como símbolo colectivo, me ha parecido conveniente publicar un resumen acerca del que fue el escudo tradicional de San Pedro.

Como es sabido, en la actualidad el municipio presenta un modelo de escudo oficial de origen muy reciente, ya que fue diseñado ex novo hace poco más de dos décadas (en concreto, se declaró oficial el 29 de enero de 1999, **B.O.C. y L.**, N.º 26, p. 1387) (1), aunque el camino de creación del escudo se había iniciado algo antes, cuando la corporación municipal encargó a un grupo de personas de la localidad que elaborasen diversos proyectos heráldicos para el Ayuntamiento. Por entonces no se disponía de un escudo propio, y se desconocía si había existido en el pasado algún emblema que hubiese servido para representar a la colectividad sampedrana. Así que muchos creyeron que había llegado la hora de crear un símbolo bajo el cual todos los sampedranos se sintieran representados.

Como dice en su punto nº 1 el texto del informe que se entregó entonces a la corporación municipal y que hoy se guarda en el archivo municipal (2):

Consideramos que todo colectivo humano y en este caso concreto los sampedranos necesitamos unas señas de identidad o sea tener unos elementos que nos identifiquen y nos caractericen como pueblo, como miembros de una comuni-

dad que posee unas raíces históricas, tradiciones, cultura y personalidad propia.

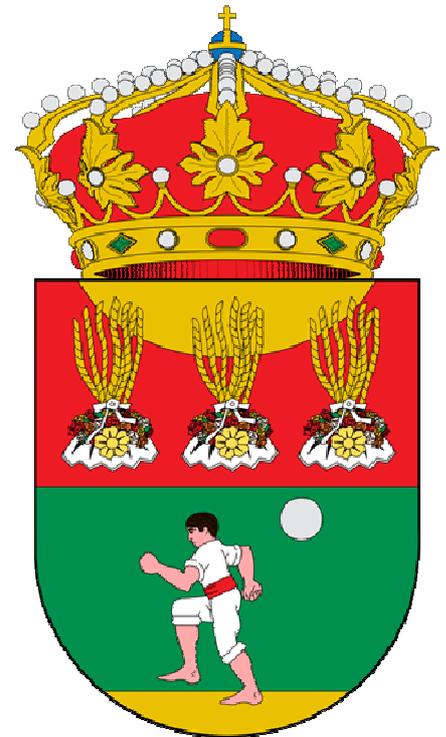
Por eso es importante que poseamos un escudo donde estén representados estos aspectos de nuestra identidad a través de los elementos heráldicos: Figuras, símbolos, colores y leyendas.

Nuestro escudo será por lo tanto no solo una expresión donde nos sintamos identificados al contemplarlo sino también un excelente medio para difundir nuestra historia, tradiciones y personalidad por España y el extranjero a través de los documentos oficiales de nuestro ayuntamiento.

En el resto del informe se rechaza la posibilidad que alguien había sugerido anteriormente de que el escudo familiar de los Manrique de Lara hubiese sido utilizado en algún momento como escudo de la Villa y Tierra sampedranas. Además, según los autores del texto, la supuesta mentalidad local no se llevaba nada bien con el carácter feudal de los Manrique, por lo que consideraban necesario crear un modelo nuevo que representase los valores humanos positivos que imaginaban para la colectividad sampedrana.

Aunque se hicieron varias propuestas de escenas para colocar en los campos del escudo, finalmente se decidió un diseño en el que se partía el espacio en dos por una línea horizontal, quedando en el campo superior el fondo rojo con un enorme sol iluminando tres cesteros con sus arbujuelos, y en el inferior un hombre sobre fondo verde atravesando de noche las brasas incandescentes bajo el disco lunar. Todo ello rematado por una corona real, como corresponde a un municipio que vive bajo el régimen de la Monarquía parlamentaria española. Curiosamente, no se sabe si por alguna tendencia inconsciente de sus creadores o la mera casualidad, el diseño global del conjunto recuerda a los colores de la actual bandera riojana...

El del escudo sampedrano es uno de los mejores ejemplos de cómo en ocasiones



Actual escudo de San Pedro

autor: Dgarcia29

https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Escudo_de_SanPedroManrique.svg

la intervención de una élite universitaria moderna puede terminar alterando la autopercepción de una colectividad, consiguiendo que pierda el hilo de su pasado, pues demuestra que tras siete décadas de constantes publicaciones etnográficas insistiendo en los rituales sampedranos como presuntas supervivencias paganas, se había llegado al punto de identificar el paso del fuego y la procesión de las múndidas como emblemas identitarios por excelencia de la localidad. Por el contrario, a lo largo de la investigación que he ido realizando en los últimos años acerca de los orígenes de las fiestas de la localidad (en base a la documentación y no a las extravagancias de algunos etnógrafos), pude comprobar que San Pedro sí que había tenido un escudo histórico propio, el cual durante siglos estuvo anclado a la fachada del Ayuntamiento, habiendo una segunda copia de él en la Puerta del Cinto. Pero ambos desaparecieron como consecuencia de los graves desperfectos que realizaron en

varios edificios del casco urbano las tropas napoleónicas durante la ocupación francesa... Al parecer, tras la liberación de la población a nadie se le ocurrió reconstruir el escudo de la fachada, con el resultado de que para la segunda mitad del XIX se había olvidado por completo que San Pedro había tenido un escudo propio e histórico, pensándose incluso que jamás había existido (3). Y resulta que tal escudo genuino del pueblo mostraba un repertorio simbólico que nada tenía que ver con lo ideado por el equipo diseñador del que se exhibe en la actualidad, mostrando unos símbolos de identidad donde ni las mórnicas ni el paso del fuego ocupaban lugar alguno. En cambio, como era de temer, destaca el detalle de que todo el peso del emblema descansaba sujetado por una fenomenal representación de las llaves de San Pedro, como patrón originario que fue de la localidad tras su cristianización.

Por suerte para nosotros, se conserva un pequeño grabado del antiguo escudo sampedrano, realizado poco antes de la destrucción francesa, a partir del cual, gracias al código de señales del lenguaje heráldico, es posible reconstruir los colores originales con bastante fiabilidad. Debemos al esfuerzo del sacerdote sampedrano don Miguel Martínez (1730-1796) la fortuna de que se haya salvado



San Pedro de Vanguas

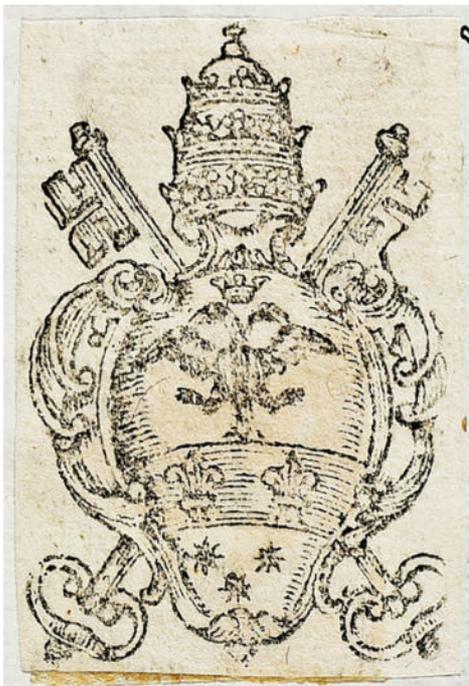
Reconstrucción con los colores originales del escudo de San Pedro Manrique

hasta el presente esta representación, pues tuvo la afortunada idea de insertarla en su Relación, texto manuscrito cuyo original se custodia en la Biblioteca Nacional de Madrid. Incluimos aquí debajo una fotografía del valioso grabado, seguida de su recreación en diseño moderno.

bras textuales de Martínez (1796, p. 4): «Sus armas son las que incluyo: y están en una de las principales puertas de la Villa, la que se dice Puerta de el Cinto y en la casa de Aiuntam(ien)to, están con este lema: Fiat justitia, et pereat mundus. Se ignora el motivo de tenerlas tan ilustradas».

En la época en la que escribía aquel sacerdote (finales del XVIII) se había olvidado ya el simbolismo del emblema, aunque llamaba la atención por su espectacularidad estética y el alto grado de nobleza que parecía transmitir. En pala-

La interpretación de su simbolismo es sencilla en algunas partes, mientras que en otras resulta más compleja. Primero de todo, como ya hemos señalado hace un momento, destaca el fondo con la tiara papal de tres coronas y las llaves de San



*(c) Biblioteca Nacional de España
Grabado del primitivo escudo de San Pedro Manrique, presente en la Relación de Miguel Antonio Martínez (Mss 7302, hoja 206v)*

Pedro, todo lo cual confiere un fuerte aire vaticanista al conjunto. Resulta evidente que el uso de estos símbolos deriva del hecho de que el apóstol San Pedro fue el patrono de la Villa y Tierra desde su sede en la ermita de San Pedro el Viejo, hasta el punto de bautizarse a la localidad con su propio nombre.

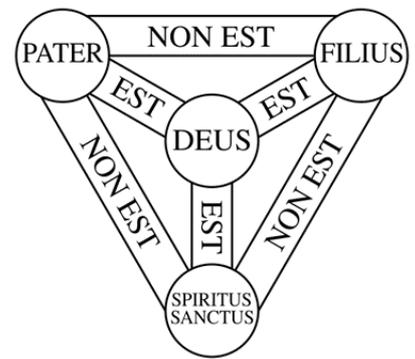
Más misteriosa resulta la presencia del águila bicéfala de la casa de Habsburgo en el campo superior, con diferencia el sector más grande de los tres entre los que se divide el conjunto. Quizás el lema en latín que Miguel Martínez atribuye al escudo nos podría dar una pista, ya que se trata de la frase que tomó como representativa de su persona Fernando I de Habsburgo (4), emperador del Sacro Imperio (5). La presencia del águila bicéfala junto con su lema nos abre el interrogante de si Fernando I, que pasó toda su infancia en España junto a su abuelo Fernando el Católico (quien quería convertirlo en su heredero), tuvo alguna relación con la Villa de San Pedro.

Como es sabido, antaño la utilización de símbolos en escudos estaba sometida a normas reguladoras muy restrictivas, colocándose en los campos emblemas y figuras que habían sido concedidas por la autoridad real. Así que el águila bicéfala e imperial sampedrana debe de proceder por fuerza de alguna concesión de un rey o personaje destacado de la casa de Habsburgo. Existe en este sentido una pista que podría explicar el misterio: Don Pedro Manrique de Lara y Sandoval (1443-1515), uno de los señores sampedranos más célebres de su linaje y con diferencia el más arraigado en la mentalidad popular sampedrana de los siglos XVIII y XIX (según revela algún relato folklórico de la época), fue padrino de bautismo de Fernando, lo cual de paso lo convirtió en ayo personal del príncipe y futuro emperador.

No sería descabellado, pues, imaginar que la concesión del águila y el lema de Fernando procediera de la íntima relación de éste con Pedro Manrique de Lara, y que incluso en algún momento de su infancia recalara por cierto tiempo en San Pedro (donde se sabe que este señor residía con frecuencia), y se sintiera tan bien atendido que premiara a la población con sus armas. Pero esto tiene que ser corroborado por documentación explícita, ya que por el momento no pasa de ser una simple conjetura (6).



La Trinidad en un grabado de la ciudad de Colonia del s. XVI y el Scutum Fidei, emblema representativo del mismo concepto. (Las siete estrellas pequeñas que acompañan a los tres grandes representan a los siete electores del Imperio germánico)



En cuanto a las dos flores de lis, habitualmente se han considerado el emblema más característico de la monarquía francesa, siendo un poco difícil establecer por qué aparecen en el escudo sampedrano. Una hipótesis aventurada podría ser que estuvieran marcando la íntima relación del negocio de la lana en San Pedro con el país vecino, ya que, como es conocido, gran parte de este «oro blanco» de la sierra se enviaba hasta el puerto francés de *La Rochelle*, desde donde se distribuía por Europa occidental. De aquella vinculación queda todavía memoria en la actualidad en el hecho de que una calle de San Pedro se sigue llamando *La Rochela*.

A un nivel más antiguo en el tiempo, no hay que perder de vista el hecho de que las tropas de Alfonso I El Batallador, que reconquistaron para los cristianos la región, procedían de diversos lugares de la actual Francia y que se repartieron lotes de tierras como pago a sus servicios de guerra, lo que animó a unos cuantos de ellos a asentarse en la zona del Moncayo, Tudela, norte de Soria y Rioja baja. Poco después, a mediados del XII se fundó aguas abajo el cercano monasterio de Fitero por parte de monjes cistercienses del sur de Francia, quienes realizaron operaciones de colonización de la cabecera del Linares. En esta línea, no sería raro que el topónimo Peña del Franco en San Pedro fuera un recuerdo de la presencia de aquellas gentes de origen ultrapirenaico. Incluso algún fenómeno fonético de la zona, como las terminaciones en -ún de algunos topónimos (Matasejún, Armejún, Navajún...) podría deberse a la influencia de hablantes de francés medieval, y lo mismo se puede decir del culto a personalidades como Santa Marta o San Gil, importados sin duda desde el sur de

la Galia. Cabe pues cierta posibilidad de que el origen de las flores de lis en el escudo sampedrano se encuentre tras estas pistas, aunque todo ello, de momento, de nuevo ha de ser tomado como meras reflexiones provisionales en espera de alguna referencia documental que nos dé luz sobre el particular.

El campo inferior resulta curioso y podría ser el único directamente relacionado con las fiestas sampedranas. En él observamos tres estrellas de ocho puntas repartidas en el espacio en forma de triángulo invertido sobre fondo aparentemente blanco. No podemos decir con total seguridad de qué tonalidad serían las estrellas, pero muy probablemente amarillo-dorada (7). Al margen de su colorido primitivo, lo cierto es que su aspecto recuerda poderosamente a antiguas representaciones de la Trinidad cristiana, así que no sería raro que el campo inferior del escudo sampedrano fuera su parte más antigua y que hubiera surgido en época medieval como testimonio del culto a la Trinidad, que se manifiesta no solamente en la Tierra de San Pedro sino en todo el entorno cercano (Santa Cruz de Yanguas, Fuentestrún, etc.). (8)

Al observar la disposición de las estrellas del escudo llama la atención su sorprendente similitud con los tres florones que portan las móndidas de la aldea de Sarnago sobre su pecho: también son de ocho rayos o brazos y se disponen en forma de triángulo invertido. Dado que antaño las móndidas de Sarnago salían en procesión el día de la Trinidad, resulta muy tentador proponer la hipótesis de que los florones estén recordando quizás una vieja simbología trinitaria de la fiesta, y que las tres estrellas del escudo sampedrano se tomaron como modelo del

adorno. No entraremos a fondo en esta cuestión, pero consideramos oportuno comentar que, a fin de rendir mejor culto al misterio cristiano del Dios uno y trino a la vez, en 1198 fue fundada la Orden Trinitaria. Esta organización tuvo su inicio espiritual cinco años antes cuando Juan de Mata tuvo una visión en la que veía dos hombres cautivos que portaban una cruz roja y azul sobre el pecho, a los que el propio Jesucristo tomaba de las manos en señal de redención. A partir de entonces la orden se especializó en trabajar por la liberación de cristianos cautivos de paganos o infieles, imponiéndoseles tras su salvación el escapulario de la orden sobre el pecho, con su cruz roja y azul sobre fondo blanco, como símbolo elo-cuente de que habían sido rescatados directamente por la mano de la Trinidad. En este emblema nada fue elegido al azar, ya que el fondo blanco representa al Dios-Padre que todo lo engloba, la línea horizontal azul a Cristo yacente y la línea roja vertical representa la bajada del Espíritu Santo primero sobre los apóstoles y la Virgen, y después sobre el resto de la humanidad, solapándose un elemento al otro, para expresar el orden de revelación de las tres personas a lo largo de la historia humana.

Teniendo en cuenta que las móndidas representan en la tradición popular local a las muchachas liberadas del cautiverio musulmán, parece inevitable concluir que el parecido de los florones que portan



https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Emblem_Trinitarian_Order_Rome.jpg

Emblema de la Orden Trinitaria

(Fachada de la iglesia de San Carlo alle Quattro Fontane, Roma)

sobre el pecho con la cruz trinitaria no es casual, sino que efectivamente su traje de fiesta se debió de diseñar hace tiempo teniendo en mente esta simbología, y que los florones de las móndidas de Sarnago no son sino versiones duplicadas de esta cruz, con dos cintas de un mismo color en cada estrella.

Al margen de estas cuestiones particulares acerca del campo inferior del viejo escudo sampedrano, en nuestro repaso del emblema sólo nos queda por aclarar si la pequeña ave de alas extendidas que se observa en el extremo inferior del grabado de Miguel Martínez formaba parte del conjunto o, por el contrario,

solamente era un adorno de la cartela heráldica o marco con roleos que sostiene toda la insignia: el detalle nos planteaba tantas dudas, que hemos decidido no incluirla en nuestra reconstrucción a color del escudo. De hecho, podría tratarse simplemente de un pequeño roleo no figurativo.

En resumen, los símbolos heráldicos sampedrano han cambiado notablemente con el tiempo, siendo muy diferente el repertorio con el que se autodefinían hasta hace un par de siglos, existiendo un notable corte histórico y sociológico entre ambos emblemas.

Bibliografía

- Aznar Martínez, Eduardo (2019). «Acerca de los 'florones' de las Móndidas de Sarnago». *Revista Sarnago*, N° 12, pp. 54–56.
- Manrique, Gervasio (1970). «Datos para la historia de la villa de San Pedro Manrique». *Celtiberia*, N° 39, Año XX – Vol. XX, pp. 31–66.
- Martínez, Miguel Antonio (1796). *Relación de Miguel Antonio Martínez (MSS 7302)*. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de España recuperable en la dirección web: <http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgiirsi/0/x/0/05?searchdata1=a4450347>

Restaurante Pensión Pili
Menús • Camas • Comidas de encargo

C/ La Picota, 9
Teléfono: 975 38 10 06
Móvil: 679 41 69 21
42174 San Pedro Manrique (Soria)

- 1.-Archivo recuperable en la dirección web siguiente: <https://bocyl.jcyl.es/boletin.do?fechaBoletin=09/02/1999>
- 2.-Agradezco al secretario del Ayuntamiento de San Pedro, Benedicto Sánchez Martín ("el Tito"), haberme dado a conocer el documento original que, no obstante, no lleva fecha concreta.
- 3.-En el Archivo Histórico Nacional de España (Madrid) se guarda una colección de sellos municipales del siglo XIX, entre los que aparecen los utilizados por el Ayuntamiento de San Pedro a fecha de 6 de septiembre de 1876 (SIGIL-TINTA_SORIA,17, N. 265). Por aquellos días se usaba un sello corriente que portaba únicamente el escudo de Castilla y León, afirmando el recopilador acerca de ello que el sello sampedrano era "Sin historia, ni origen; ad libitum. No ha habido otros que estos, de actual uso".
- 4.-El origen en última instancia de la expresión parece estar, no obstante, en unas palabras del papa Adriano VI. Fiat justitia et pereat mundus viene a significar en latín 'hágase justicia y perezca el mundo', en el sentido de que es imperativo hacer justicia por encima de todo, incluso aunque ello provoque un trastorno colectivo.
- 5.-Por el contrario, Gervasio Manrique (1970, p. 35) aseguraba que éste era el lema de los Manrique de Lara. Sin embargo, el lema conocido de los Manrique es Nos non venimos de reyes, sino reyes vienen de nos.
- 6.-Otra opción para explicar el águila bicéfala podría ser un privilegio que menciona Miguel Martínez (1796, p. 7) en el mismo pasaje de la Relación, donde un rey Felipe (no sabe con exactitud si el primero o el segundo, aunque parece más probable que fuera el segundo de ellos) concedió a la Villa y Tierra no pagar más que el uno por ciento en tributos, por haber contribuido muy generosamente a los esfuerzos de su Majestad en la guerra contra los herejes.
- 7.-En nuestro pequeño estudio en el que adelantamos las características de este campo heráldico (Aznar, 2019) nos inclinamos por reconstruirlas en los colores de la cruz de la Orden Trinitaria, que también aparece en el escapulario de la organización: línea vertical en rojo y la horizontal en azul. No obstante, ahora creo que las originales del escudo debieron de ser de un sencillo color amarillo, igual que en tantos otros casos.
- 8.-Como curiosidad señalemos que las tres estrellas del escudo de San Pedro recuerdan también vagamente a las que se muestran en el escudo de la orden religiosa carmelita, documentado ya desde por lo menos 1499. No existe una interpretación segura del simbolismo de las carmelitas, existiendo varias versiones. Una de ellas habla de que la blanca de abajo representaría al fraile todavía ascendiendo el monte, y las dos superiores doradas serían los carmelitas que ya han ascendido el monte y por tanto han alcanzado un estado de especial proximidad con lo divino. No obstante, fuentes españolas antiguas, como los Emblemas morales de don Juan de Horozco y Covarrubias (1589, Libro segundo, emblema IIII, folio 8v.), hablan de que las tres estrellas representan la grandeza, la contemplación y el resplandor de las virtudes. Pero, dado el arraigo al culto a la Trinidad que se registra en la tierra sampedrana, pensamos que debemos descartar esta posible vía de interpretación. De todas maneras, también merece la pena recordar fugazmente el hecho de que en la iconografía bizantina de las Theotokós o Virgen con el Niño, es habitual colocar tres estrellas sobre hombros y cabeza de María, para representar su milagrosa triple virginidad y también como símbolo de la Trinidad.



Dr. Camilo Sainz

C/ Numancia, 10
42001 Soria
Tel. 975 24 08 50

Mary ≈ Satur

Lencería **Ropa de Hogar**

C/ NUMANCIA, 10 :: TEL. 975 230 968 :: SORIA

Arte para recuperar un pueblo

Con el corazón lleno de gratitud, queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a los artistas y donantes que han brindado sus obras de arte para apoyar nuestro proyecto "El Refugio de Sarnago, más que un coliving". Cada pincelada, cada trazo, cada expresión artística que han compartido con nosotros no solo embellece nuestra comunidad, sino que también enciende una chispa de esperanza y renovación.

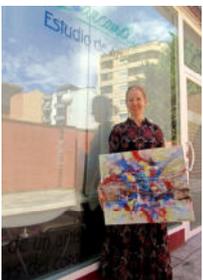
"El Refugio de Sarnago" aspira a ser mucho más que un simple espacio de coliving; es un sueño hecho realidad, donde la tradición y la innovación se entrelazan. En este rincón encantador, personas de diversas procedencias encontrarán un hogar donde convivir, colaborar y crear en un entorno que respira historia y futuro. Vuestras generosas donaciones son el cimiento

sobre el cual construiremos este santuario de creatividad y comunidad.

Cada obra de arte donada es un testimonio de apoyo, un símbolo tangible de solidaridad y compromiso con el porvenir de Sarnago. Estas piezas, que pronto serán subastadas, nos acercan al día en que "El Refugio de Sarnago" abrirá sus puertas, ofreciendo un espacio donde los sueños se hacen realidad y la colaboración florece.

Gracias, de todo corazón, por su generosidad y por creer en este proyecto. Juntos, estamos tejiendo un futuro donde Sarnago seguirá siendo un faro de encuentro y crecimiento, un lugar donde la belleza y la comunidad se unen para inspirar a generaciones venideras.

Continuamos recibiendo obras, algunas de las expuestas aquí ya han sido adquiridas. **MUCHAS GRACIAS A TODOS.**



Ana Carcavilla



Ángel Basarte



Carlos Izquierdo



Carlos López



César Ridruejo



Dis Berlín



Esteban Ciria



Albana Ridruejo



Gloria Rubio



Guillermo Márquez



Iñaki Ustarroz



Jhers



Jesús Muñoz



Juan Ridruejo



Juan Rivero



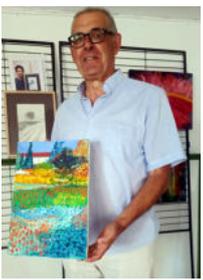
Julita Romera



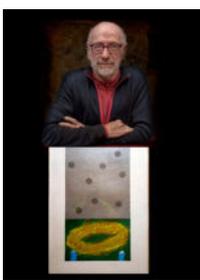
Luis López



Maribel Pulido



Miguel Moreno



Miguel Tugores



Natalio Bayo



Pedro Izquierdo



Pedro Jordán



Primi Delso



*Comida popular dentro de las fiestas de Sarnago 2023. El contacto que se produce con estos encuentros es muy beneficioso para la convivencia, más allá de las redes sociales, donde mayores y pequeños comparten espacio y objetivos.
Foto Marcos Carrascosa*

Las nubes de trueno que se acercan

Por **Jean-Paul Halsberghe y Pedro Icodemous*** (*seudónimo)

En esta revista anual de nuestras Tierras Altas se conectan sus historias y culturas y así se guarda la memoria colectiva para las próximas generaciones. Algo contrario a la tradición, el siguiente artículo trato de un posible porvenir.

Las Tierras Aisladas transformadas

Estas Tierras siempre han estado aislados. Hace solo dos generaciones una visita a Logroño o Soria eran situaciones muy extraordinarias. ¡Cómo han cambiado los tiempos! Apenas aparecieron las primeras bombillas, y la electricidad impulsó los molinos artesanales; seguidos de los coches sin herraduras en las carreteras modernizadas. Radio y televisión conectaron con la España entera sin moverse. Luego llegó la mecanización de la agricultura y la gente huyó en busca de mejorar sus vidas.

Aumentan las comodidades, perdiendo los valores

Muchos siguieron las sirenas del dinero que lo compra todo. La creciente materialización terminó en una sociedad de consumo y de ocios sin fin, contagiando el alma tranquila de las gentes de antes. Las Iglesias, por muchos siglos, el pegamento de la sociedad y de sus principios sagrados, se

vaciaron. Las fronteras selladas herméticamente se abrieron y gente de todas culturas vinieron en tropel. La solidaridad colectiva se transformó en individualismo.

La tecnología galopó hacia la revolución digital. El Internet, sin darnos cuenta, conquistó en una sola noche nuestras vidas. Nos llegan al mismo instante las buenas cosas del mundo pero también sus múltiples lados oscuros.

Redes sociales

Vivimos día y noche con móviles "inteligentes" registrando todo. Compartimos en directo con numerosos "amigos" digitales unas necesidades febriles incesantes de afirmaciones superficiales. La gente contemporánea pregona sus incontables virtudes en las redes sociales, pero dejaron de interactuar amigablemente con los vecinos. El móvil, en lugar de favorecer la convivencia, se volvió en un arma para controlar el prójimo.

Como todo nos parece al alcance de la mano, disfrutáramos de lleno de las omnipresentes tentaciones. En una búsqueda desesperada de la "felicidad terrestre" reinan los impulsos instintivos.

Nuestras mentes se ahogan en una avalancha de informaciones caóticas

borrando las esenciales. Por pereza dejamos de leer libros y meditar. El nuevo mundo se volvió irreconocible para los mayores y descuida a los jóvenes que vienen detrás.

Mantras engañosos

Las medidas cómplices repiten sin fin sus mantras, como que los valores de ayer eran falsos o incluso criminales: familias coherentes, respeto y honestidad, un trabajo digno, la propiedad privada, el sentido común, una mente educada, el valor de una promesa, esfuerzo o merito...La historia milenaria, el patrimonio fabuloso, el profundo amor al campo alimentándonos desde siempre. Todos estos valores se marchitan en un arrastrado y secreto proceso revolucionario.

Las gigantes empresas tecnológicas controlan y venden en secreto, con nuestro consentimiento, nuestras vidas públicas y privadas. Ellos conspiran con los gobiernos, quienes oprimen cada vez más a su propia gente y a la que no se dejan manipular en su misión.

"Dios estrangulado, sociedad intoxicada"

Sobre todo, el arrogante occidental derriba el Divino de su Trono, para ocuparlo el mismo, sin nada de vergüenza. Dios, exiliado, es reemplazado

con la nueva religión brumoso del "humanismo".

Los occidentales de hoy son ciegos y sordos a las señales de alarma que parpadean por todos lados. Potencias mundiales cambiantes, demografías alarmantes, masivas inmigraciones incontroladas, un débil seguridad-justicia-militar, ético, autonomía alimentaria y de salud... Todos los fundamentos de la "Civilización Occidental" son erosivos y socavados.

Modernos avestruces

Poca gente discuten de lo que sentimos todos: la espada de Damocles, y otras, se ciernen sobre nuestras cabezas. Sin embargo, el humano moderno cobarde y miedoso, mira hacia el otro lado. Los hombres valiosos de antes que afrontaron todos los peligros, se han feminizados, engordados y adictos en las lujurias del mundo. Los que no se rinden son aislados, insultados y cada vez más perturbados; otros deprimidos o peor, se suicidan en la indiferencia total.

"Todo reino dividido contra sí mismo es asolado" (Mateo 12:25)

Son tiempos históricos para la "Civilización Occidental" que no obstante sus inconmensurables contribuciones, se encuentran interiormente rasgadas por una guerra ideológica total y despiadada.

Las nubes de trueno se forman

Nuestro mundo es testigo de una frenética carrera armamentista sin precedentes. Nuevas vigorosas alianzas antagonistas se unen. Los conflictos bélicos viejos y nuevos se autoalimentan en un gigante vórtice vicioso global. El Occidente, la super potencia alfa declinante de la manada global está

herida. Desde fuera y desde dentro, sus crecientes detractores sienten el gigante tambaleando sobre sus pies de barro. Sus numerosos rivales lo rodean con cautela. Desde ahora, cualquier incidente puede encender el barril de pólvora. Es el silencio opresivo ante del ataque impostergerable

Guerras santas de conquista

Aún más por debajo de las tensiones colectivas seculares, está surgiendo un desmesurado conflicto global terrible religioso entre los tres hermanos monoteístas. La batalla apocalíptica por el alma de Jerusalén, y luego del mundo, ya ha comenzado con la guerra de Gaza.

Nuestra hogar-planeta marcha bajo un redoble de tambores sordos al encendido inevitable de un terrorífico huracán perfecto. No hay vuelta atrás.

Las Tierras Altas no escapan

En las tierras despobladas, hay un falso sentido de ser al abrigo de los males del mundo. Bajo una fina capa de barniz "civilizado", se difuman frustraciones, envidias, irrespeto, calumnias, difamaciones y venganzas quienes tragan lo que queda de las virtudes ancestrales.

Los profetas viejos eran más lúcidos que las élites modernas

Múltiples eran los profetas de todos las eras y creencias que han previsto estos tiempos locos. Místicos cristianos, incluso españoles, comunicaron las imploraciones divinas a fin de guiar la humanidad según los principios sagrados de la Creación. Ellos testificaron con palabras glaciales que este mundo autodestruyéndose colapsará bajo sucesivos desastres sin precedentes. Los videntes rogaron a las masas a

repentirse y a renunciar a sus costumbres corrompidas y a inclinarse otra vez al Ser Supremo. En vano!

Guiados por ciegos

Así, el festivo crucero occidental, aunque se hunde, sigue a tope a pesar de ver que va contra el gran iceberg. La única incertidumbre es ¿cuándo?

Entonces entenderemos que fuimos llevados a la ruina por líderes miopes, indignos y traicioneros. Gritaremos acerca de sus negligencias culpables, a medida que tomamos conciencia que nos han dejado totalmente desprevenidos antes de las tribulaciones.

Es más honesto admitir que todos somos culpables. En el vecino pueblo de Enciso, en una fachada, está grabado un raro dicho: "El mundo no es como es, el mundo es como somos". No queda mucho tiempo para reflexionar sobre esta sabiduría.

Epílogo

Muchos se burlarán de estas palabras, es comprensible. Pero cuando París, Roma y el Vaticano se quemen hasta sus cimientos, como lo predijeron varios profetas, ¿cómo van reaccionar?

Pese a todo, existe la minúscula esperanza que el hombre, in extremis se aleje del abismo. En este caso, las burlas serán justificadas.

Que Dios tenga piedad y proteja toda la gente de buena voluntad en los años que se avecinan.

El autor vive aislado en Tierras Altas. Se pueden explorar las condiciones para un diálogo o una conferencia con acuerdo previo solo vía correo electrónico (dado el difícil acceso a medios de comunicación, se hará lo posible para responder a posibles solicitudes)

Lavra.Mateo@gmail.com



GARBAYO ALQUILERES

Alquiler y venta de maquinaria industrial

SOLUCIONES EFICACES PARA SU EMPRESA

Tel. 948 410 677
info@alquileresgarbayo.com
www.alquileresgarbayo.com

Polígono Municipal Vial Transversal N° 1
31500 Tudela (Navarra)

Síguenos en:

f t in YouTube



Recreación de arado romano. Obra realizada por Juan Ridruejo

Premio Esteva

La Asociación de Amigos de Sarnago ha tomado la decisión de convocar el premio Esteva, con carácter anual, para reconocer el trabajo de personas, asociaciones o instituciones que hayan destacado y/o contribuido a la defensa y/o divulgación de los valores relacionados con el mundo rural, específicamente sensibilizados con el tema de la despoblación, aportando ideas y esfuerzos para combatirla.

Hemos escogido el nombre de 'esteva' para este reconocimiento por ser la pieza que dirige toda la maquinaria del arado. Durante siglos, el arado romano se hincó en estas duras tierras

removiendo los suelos para obtener su fruto con el que poder continuar viviendo en el territorio, al igual que ahora nosotros queremos remover conciencias y reconocer el trabajo de aquellos que, agarrados a la esteva de su particular arado, logran surcar los parajes despoblados y enraizarse con proyectos innovadores.

Se tendrán en cuenta las ideas aportadas para la lucha, el esfuerzo para dar a conocer la problemática, los proyectos innovadores y el apoyo para conseguir tornar la tendencia despoblacional en cualquier zona sensible de este problema.



Taller Mecánico

José Luis Calahorra



- Mecánica • Electricidad
- Revisiones • Puesta a punto
- Neumáticos
- Sonido (radio, alarmas, etc.)
- Diagnóstico de motor
- Vehículos de ocasión

MANTENIMIENTO INTEGRAL DE SU AUTOMÓVIL

C/ Virgen de Mis Manos, 24 • Tel. 948 838 519
Murchante 31521 Móvil 601 022 225

isión del jurado.

Fundación D'Arte: Innovación en la revitalización cultural y patrimonial.

La Asociación Amigos de Sarnago se complace en anunciar que la Fundación D'Arte ha sido galardonada con el Premio Esteva, en reconocimiento a su innovación y efectividad en la lucha contra la despoblación rural. Este premio destaca la labor de la Fundación D'Arte en la recuperación del pueblo de Medinaceli, a través de la restauración del Palacio Ducal y la organización de actos culturales de primer nivel.

El proyecto de la Fundación D'Arte se centra en la rehabilitación y revitalización del Palacio Ducal de Medinaceli, transformándolo en un epicentro de actividades culturales que han tenido un impacto significativo en la comunidad local:

1. Restauración del Patrimonio Arquitectónico:

La Fundación D'Arte ha llevado a cabo la restauración integral del Palacio Ducal, un edificio histórico de gran valor arquitectónico. Esta recuperación ha preservado un importante patrimonio cultural y ha devuelto al palacio su esplendor original, convirtiéndolo en un símbolo de la revitalización del pueblo.

2. Promoción de Actividades Culturales:

El Palacio Ducal se ha convertido en un escenario de actos culturales de primer nivel, incluyendo exposiciones de arte, conciertos, obras de teatro y conferencias. Estas actividades no solo han enriquecido la vida cultural de Medinaceli, sino que también han atraído a visitantes de toda la región y más allá.

3. Generación de Empleo:

La revitalización del Palacio Ducal y la organización de eventos culturales han generado empleo local, tanto directo como indirecto. Esta actividad económica ha contribuido a frenar la despoblación y ha ofrecido nuevas oportunidades laborales a los habitantes de Medinaceli.

4. Fomento del Turismo Cultural:

El proyecto ha posicionado a Medinaceli como un destino de turismo cultural, atrayendo a turistas interesados en la historia, el arte y la cultura. Este flujo de visitantes proporciona ingresos adicionales a la comunidad y promueve el desarrollo de servicios y negocios locales.

5. Revitalización Comunitaria:

La Fundación D'Arte ha fomentado un sentido de orgullo y pertenencia entre los residentes de Medinaceli, involucrándolos en proyectos comunitarios y



*Miguel Tugores impulsor del proyecto Fundación D'Arte
Foto lanuevacronica.com*

actividades culturales. Esta revitalización comunitaria es fundamental para la sostenibilidad a largo plazo del proyecto.

El jurado del Premio Esteva ha valorado la originalidad, viabilidad y sostenibilidad del proyecto de la Fundación D'Arte. Su capacidad para generar un impacto positivo en la comunidad local y su potencial de replicabilidad en otras áreas rurales han sido aspectos clave en la decisión del jurado.

An advertisement for Primitivo Delso Ruiz art gallery. It features two easels with paintings. The left easel has a painting of a woman in a white dress holding a bouquet of flowers. The right easel has a painting of a colorful bird. In the center, the text reads: "prim!" in a stylized font, followed by "Primitivo Delso Ruiz", "Compra, vende, cambia...", "obra gráfica y original de artistas nacionales", "primitivo.delso@gmail.com", and "618 23 99 50".

prim!

Primitivo Delso Ruiz

Compra, vende, cambia...
obra gráfica y original de artistas nacionales

primitivo.delso@gmail.com
618 23 99 50



Fotografía de José Manuel Navia. Libro Alma Tierra. Ediciones Anómalas 2022: *Las ovejas de Eutimio atraviesan la aldea de Valduérteles (2011). Cada vez escasean más los grandes rebaños en las Tierras Altas de Soria. Y cada vez son menos los que practican la trashumancia; hoy la mayoría de los pastores permanecen durante todo el año en sus lugares de origen.*

“I concurso literario Abel Hernández”

La Asociación Amigos de Sarnago, en nuestro afán por apoyar la cultura, de fomentar la escritura en cualquier tipo de sus variantes y dar a conocer la obra de este ilustre sarnagués, convocamos este concurso literario.

La comisión creada en esta asociación eligió esta fotografía. A partir de esta imagen hubo que crear un texto en formato libre (un pie de foto, poema, relato, cuento, etc). Dejar volar la imaginación en menos de 300 palabras.

Esta fotografía tiene tres cosas muy significativas de nuestra tierra como son las ovejas, la nieve y el tipo de construcción.

Los principales motivos detrás de la convocatoria de este concurso fueron:

Homenajear a Abel Hernández: Abel Hernández es un escritor y periodista de reconocido prestigio, vinculado profundamente con la región de Soria. La convocatoria del concurso sirve como un homenaje a su obra y a su contribución a la literatura y la cultura de la zona.

Promocionar la literatura: La asociación busca incentivar la creación literaria y brindar una plataforma para que escritores, tanto emergentes como consolidados y ser reconocidos por su talento.

Revitalización cultural: La iniciativa contribuye a la revitalización cultural de Sarnago y otras localidades rurales, promoviendo actividades que

atraigan la atención hacia estas áreas y fomenten la participación de la comunidad.

Conciencia y preservación del patrimonio: A través del concurso, la Asociación Amigos de Sarnago también pretende crear conciencia sobre la importancia de preservar el patrimonio histórico y cultural de la región. La literatura se convierte en una herramienta para documentar y difundir las historias y tradiciones locales.

Fomento del turismo cultural: Eventos como este concurso literario pueden atraer visitantes y fomentar el turismo cultural, lo que a su vez beneficia a la economía local y promueve el conocimiento y la apreciación de la riqueza cultural de Sarnago y sus alrededores.

1º Premio

Al otro lado del cristal

Por Rafael de la Torre Velasco

Pasaba las horas sentado junto a la ventana. Con ojos vidriosos y apagados miraba sin ver la avenida inundada de coches y personas. Las tardes le resultaban tan aburridas y monótonas que el sopor y la somnolencia le hacían dar violentas cabezadas en el sillón hasta que llegaba la hora de cenar.

Hacía unos cuantos años que un inexorable proceso de despoblación vació su pueblo, situado en las Tierras Altas de Soria, hasta que solo quedaron tres habitantes. Entonces murió su mujer.

«No se puede quedar aquí solo, padre». Se trasladó a la ciudad y desde entonces sentía que su vida se había convertido en un sinsentido, con un futuro oscuro y un presente tedioso y anodino. Transitaba una existencia en la que solo el pasado y sus recuerdos le permitían soportar el dolor de tanta pérdida.

Miraba por la ventana y donde había una gran avenida, bien asfaltada y flanqueada por enormes bloques de viviendas, él veía las callejas de su pueblo, su pavimento empedrado y las modestas pero sólidas viviendas construidas con piedra. Donde había centenares de coches que apenas se movían, él veía un rebaño de ovejas avanzando como un manto de lana serpenteante por las callejas moteadas de sirle. Donde había sonidos estridentes de frenazos y bocinazos de coches, él escuchaba los balidos de las ovejas, los silbidos del pastor y el ladrido de sus perros...

Su nieta entró emocionada. «¿Has visto cómo nieva, abuelo?» «Sí –contestó él– hoy lo van a tener más difícil para encontrar comida en el raso. Pero no te creas, que se apañarán para hociquear en la nieve y encontrar el pasto. No volverán a la majada con el estómago vacío, no».

Y su nieta pensó que quizás sus padres tuviesen razón: «el abuelo está perdiendo la cabeza».



Quesería TIERRAS ALTAS

Cremas de queso artesanas

Nos encontrarás en...

San Pedro Manrique-Soria, Carrera Mediana s/n naves 1-2
Telf. 975381023. info@queseriaterrasaltas.com

**CONSTRUYENDO FUTURO
RENOVANDO PRESENTE
TU CONSTRUCTORA DE CONFIANZA**



Construcciones y reformas

BARRIOS GARCÍA

Tfnos: 627 73 11 49 - 687 66 46 90

San Pedro Manrique (Soria)

1º Accésit

Tiempos modernos

Por José Ángel Casas Barrigón

En estos tiempos todo se ha modernizado; el pastoreo también. Padre, si estuvieras aquí no lo creerías. Ahora apenas suben ovejas a la sierra y el pastor ya no duerme en el chiquero como hacíamos antes, con un ojo cerrado y el otro abierto para vigilar al lobo.

Hasta las nieves ya no son lo que eran. Entonces había días enteros en el que el ganado permanecía encerrado en el corral y tocaba podar algunas ramas de encina para que comieran las hojas. Y las botas caladas recibían su descanso a la noche, junto al tímido calor de los rescoldos.

El fuego siempre fue el mejor aliado del pastor para combatir el invierno. Cuántas veces contaste del frío de dormir en el chiquero que te cobró las uñas de unos pies siempre helados. Un peaje escaso, ahora que lo pienso, recordando aque-

llos duros inviernos. Pero no había nada más reconfortante que cuidar del ganado. Tanto lo querías que no eras capaz de matar un cordero cuando llegaba alguna fiesta. Para ello siempre recurríste al tío.

El oficio de pastor es otra cosa. Ahora muchos pastorean con todo-terrenos y duermen en casa, y se quejan del lobo sin darse cuenta de que la peor dentellada la da el paso del tiempo. Es más paciente y muerde la vida con más ganas. Si estuvieras aquí se lo dirías a los que protestan. Te quitaron las ovejas por el bien de tu salud y aquel día te moriste en vida. Pero no todo está perdido en estos tiempos modernos. Al menos por aquí. Ayer vi al Braulio subiendo las ovejas por el camino de la majada. Le di una voz y él levantó el cayado al cielo, sin pararse en su camino. Fue suficiente para decirme que todo iba bien.



DÚO MUSICAL

Destino

Pasodobles
Rancheras Reguetón Rock
Merengues Rumba Pop

Contacto: 659 27 25 46 // destinoduo@gmail.com



Amado Garbayo Randez
Agente Michelin

GARBAYO
NEUMATICOS

Polígono Industrial
Teléfono 948 81 15 05/ 606 78 84 84
neumaticosgarbayo@hotmail.com
31592 **CINTRUENIGO** (Navarra)

2º Accésit

El último pastor

Por Faustino Tejedor Caminero

El montón de piedras señalaba el lugar donde había estado la tenada de Eutimio, quien notó una gota de rocío atravesando sus pestañas y pensó que sería por el cierzo que se colaba desde el cerro, aunque en el fondo sabía que era su nostalgia atrapada en aquellas tierras altas y desoladas.

Por entonces, tenía un sueño recurrente: sus pies echaban raíces en el suelo y era hombre y era árbol, era monte y era tierra.

Su hija lo había llevado a la aldea desde la residencia de San Pedro Manrique y fue ella, Esperanza, la que lo sacó de su ensimismamiento:

—Padre, dice la Diputación que van a traer rebaños de ovejas bomberas, con sus pastores y todo, y arreglarán cuatro casas del pueblo para que se vengán a vivir con sus familias. Todo volverá a renacer, padre.

—Ese cuento—dijo Eutimio—lo escuché muchas veces. Tuve

que dejarlo, malvendí los lechazos, ordeñé para nada, y el queso... nunca llegó la denominación de origen que prometieron en los ochenta. No hija, no pierdas el tiempo soñando...— Entraba el viejo pastor en un trance melancólico: por su cabeza avanzaba el ondulante rebaño hacia los pastos, monte arriba, acercándolo al cielo.

—¿En qué soñarán los niños del futuro? —dijo de repente, — y añadió:

—Habrán perdido sus raíces, puede que sean androides que sueñan con ovejas mecánicas, ¡y la leche de su desayuno será aceite sintético! —Rio con tristeza.

—Padre, no digas bobadas—a Esperanza le preocupaba aquel desvarío.

Eutimio apartó su rostro de los ojos escrutadores de su hija, no quería que lo viese llorar y, cuando se apaciguó, le dijo:

—Esperanza... ¡llévame a mi casa!



NUEVAS AYUDAS LEADER

PARA EMPRESAS, AUTÓNOMOS,
ASOCIACIONES, AYUNTAMIENTOS, ...

Cada voz cuenta,
Cada proyecto suma



Te interesa!

www.proynerso.com

asociacion@proynerso.com

976 646 992



*El trabajo de muchos, el voluntarismo y el esfuerzo de los descendientes para resucitar el pueblo toman cuerpo y se hace verdad.
Foto José Mari Carrascosa*

Vacío, voluntad, Sarnago

A Abel Hernández, por su relato trazado con palabra certera durante un largo caminar y por abrir la esperanza en Sarnago, espejo para otros yermos de Soria.

Por **Silvano Andrés de la Morena**

Quiero empezar con un adjetivo y un sustantivo. Aunque parezca raro, el adjetivo es sustantividad y también situacional. Helos aquí: excelencia soriana. Sin duda. Excelencia y soriana. Dos palabras que habrían de ir en negrita. Porque, en tiempo de individualismo, se ha querido, podido y sabido enlazar un conjunto de voluntades para un objetivo común. ¿Dónde? En Sarnago. Y eso, sin duda, invita al optimismo, a la creatividad, a la esperanza. Es contagioso, afortunadamente contagioso. Y alentador. Porque se han marcado metas, disponen de voluntades, buscan casi el milagro y son espléndidas. Y Soria necesita de todas estas virtudes, que en los tiempos que corren son fruto de algunas tenaces personas, que dan lo mejor de sí mismas, creen en su trabajo y tienen conciencia de la tremenda

soledad en la que se encuentra esta tierra.

Sarnago es como decir cualquier otro pueblo de la Soria más profunda, donde reina y donde sueña la historia. Donde trajinan algunas gentes que se empeñan en que esto siga vivo. Es ahí donde el trabajo de muchos, el voluntarismo y el esfuerzo de los descendientes para resucitar el pueblo toman cuerpo y se hace verdad. Verdad porque se percibe visualmente, porque se nota emocionalmente y porque ya ha habido algunas materializaciones tangibles. Porque se ha luchado por poner los topónimos, tanto el del pueblo como el de la sierra de Alcarama, en el mapa casi mundi.

Las actividades que realizan, lo que han reconstruido, la nueva relación que

han establecido, la cohesión grupal que han conseguido, son méritos nada menores que dignifican al pueblo y su presente para abrir una ventana de esperanza al porvenir. Sin duda, eso debería convertirse en modelo ejemplarizante de acción y de actuación para tantos otros pueblos sorianos que son vivo retrato de lo que en Sarnago fue. Sí, Sarnago es una colectividad que se siente y se reconoce como propia, dentro de muchas dificultades, por supuesto. Y algunas metas ya han conseguido. El Sarnago de hoy ya no es el de hace 10 años, por poner una fecha. También hay que decir que las nuevas tecnologías permiten tener una continua comunicación aunque vivamos en la otra punta del mundo y, en este sentido, la palabra y el relato unen.

La despoblación ha hecho estragos

en buena parte de España, en gran parte de nuestra antigua Castilla la Vieja y en toda la provincia de Soria. La despoblación se ha convertido ya en una enfermedad crónica para la que hay escasa medicina curativa y menos intervención quirúrgica. Mientras no se asuma como problema de Estado, esto no cambiará de rumbo. Cuando digo de Estado quiero decir de todas las administraciones, regional, central, provincial y local. Pero juntas. De momento, ha de reconocerse que les va por delante la sociedad civil más despierta, voluntariosa y dinámica:

El problema es tan grave que, en temas radicales como este, no caben caminos políticos distintos, porque cuando hay caminos hay divergencias y, al final, nadie sabe si todos llevan a Roma o cada uno a un sitio diferente. O, simplemente, no llevan a ningún lugar. El tema de la población se ha ido de las manos o nunca estuvo de verdad en ellas. Frente a ese muro, histórico, político, económico, humano, aparece, de vez en cuando, la fuerza propia de la voluntad y el hacer grupal. Claro que no hay soluciones fáciles a problemas

complejos. En Sarnago lo saben bien. Por eso, no cejan en su empeño. Y, ahora, me viene a la memoria que los amigos de Sarnago, ese pueblo que se sitúa en una alucinante zona, tan despoblado como casi todos los puntos cardinales de la provincia, ese pueblo de raíz tan antigua como demuestra la toponimia (Cornago, Buitrago, Trévago), enviaban hace años una nota (ha habido otras muchas) para dar cuenta del trabajo colectivo, las "hacenderas", es decir, los trabajos vecinales para arreglar, como siempre se hacía, lo que es de todos, lo comunal y propio. "El próximo domingo 19 de junio nos volveremos a juntar en una nueva hacendera en Sarnago. El objetivo es doble, por una parte ir recuperando el pueblo poco a poco mediante los trabajos en común (como se ha hecho en los pueblos toda la vida) y por otra parte juntarnos alrededor de una mesa y hacer pueblo (cosa bastante importante en estos tiempos tan individualistas que nos ha tocado vivir). A las 8 nos juntaremos en la plaza del pueblo y dividiremos los grupos en diferentes "tajos"... Claridad de palabra. Un retrato realista trazado en palabra.

Hagamos de nuevo la pregunta: ¿qué objetivos hay que marcarse? ¿El aumento de población? ¿En cuánto tiempo? Tal vez sea un imposible físico y metafísico y no convenga perder más energías. Definidos los objetivos, que no parecen muy complicados, ¿cuáles han de ser las medidas para ello, qué organismos de la Administración son los adecuados para tomarlas, con qué formatos, en qué foros se han de aprobar y por quiénes? Pero todo ello con menos ruido mediático y con más unidad de acción. Nada resultará eficaz si no se asume que es un tema de Estado en el que hay que dejar diferencias partidistas al margen. Porque Soria es una zona oscura. Castilla y León es una enorme zona oscura. Toda la España interior (la España vacía del libro), menos Madrid, ese agujero negro que ha deglutido lo que le rodea, es una zona oscura.

Dos palabras: excelencia soriana. ¿Dónde, ahora? En Sarnago, desde hace tiempo. Merecido tienen el reconocimiento y, a buen seguro, que tiempos llegarán de ver materializado el tesón, la perseverancia y el esfuerzo.

Carnicería Artesanal

Dando lo mejor de nosotros desde 1962

SARNAGO

www.carniceriasarnagotafalla.com

**TAFALLA - OLITE / ERRIBERRI
(NAVARRA)**



En un rincón olvidado del tiempo, Fuentebella yace en silencio, susurros de historias antiguas entre ruinas y naturaleza, un testimonio del paso inexorable de los años.

Fuentebella

Por **Faustino Calderón**

Nunca llegó una pista en condiciones para vehículos que hubiera facilitado los desplazamientos a las gentes de Fuentebella. Pueblo aislado y recóndito, tuvo unas condiciones de vida bastante precarias. El terreno era malo para la agricultura con el añadido de que todo había que hacerlo a mano porque nunca llegó maquinaria agrícola al pueblo, los inviernos eran muy rigurosos, todo les quedaba lejos, el progreso no llegaba (tan solo la luz eléctrica se puede considerar como el único signo de modernidad que apareció por el pueblo).

Con estos condicionantes los "cabreros" (apodo con el que se conocía a las gentes de Fuentebella) no lo tuvieron fácil para salir adelante.

Alrededor de una cincuentena de viviendas se recostaban sobre una ladera del barranco Portillejo. San Pedro Manrique y Cornago eran sus dos salidas naturales al exterior. Al primero se desplazaban los lunes, día de mercado, de plena ebullición social, de compra-venta, de verse con otras gentes y de ponerse un poco al día de lo que acontecía en la

comarca en particular y de otras informaciones que llegaban de sitios más lejanos. Al pueblo riojano acudían los domingos donde se abastecían de todo tipo de productos, entre ellos aceite y vino.

La ganadería era su modo de subsistencia. Cabras y ovejas conformaban el volumen ganadero. Con la venta de los corderos y los cabritos era cuando conseguían dinero en mano.

La agricultura quedaba en un segundo plano, estando sus fincas cultivadas de trigo, cebada y centeno.

En invierno cuando el trabajo en el pueblo escaseaba varios fuentebellinos se iban a trabajar de pastores o alguna de las fábricas alimenticias de Tudela y de la Ribera Navarra (desplazamientos temporales que luego les sirvieron de referencia cuando llegó la hora de marchar para buscar acomodo donde iniciar una nueva vida en estos lugares).

Y como paradoja de la vida algunos jóvenes del pueblo se emplearon en la repoblación forestal que se estaba dando en la sierra de Alcarama con la repoblación de pinos, árboles que luego fueron los causantes de echar a los más remisos

de Fuentebella.

Santiago, 25 de julio, era el patrón, pero la fiesta grande era a mediados de septiembre una vez que se habían terminado las faenas del campo. Era la fiesta de Acción de Gracias. No faltaban los "Patos" de Cornago para poner la nota musical con guitarra y violín.

Para la comida en estos días festivos era costumbre sacrificar una oveja machorra en cada casa, en estas ocasiones salía a relucir la hospitalidad de las gentes del pueblo porque nadie por muy forastero que fuera se quedaba sin comer o cenar pues se les buscaba acomodo en alguna casa. Cuando los "Patos" ejecutaban los bailables en la plaza esta era un hervidero de gente. El aislamiento y su lejanía hacía que no fuera frecuente que viniera más gente de otros lugares a participar de la fiesta. Solamente algunos jóvenes de Sarnago se dejaban ver por allí en ocasiones. Como complemento no faltaba la bebida típica de la zona para estas ocasiones: el zurracapote.

Salvo la maestra que residía en el pueblo, los demás personajes que complementaban la vida cotidiana en Fuentebella

venían de fuera. Así el cura acudía cada quince días desde Sarnago a realizar la misa dominical. Cuando alguien enfermaba de gravedad había que avisar al médico de San Pedro Manrique. El veterinario venía desde Cornago. Pedro el cartero venía desde Acrijos a repartir la correspondencia que previamente había recogido en San Pedro. El herrero también venía desde la capital comarcal para realizar cualquier apaño de forja o herraje.

No menos importantes eran los vendedores ambulantes para abastecer de productos de primera necesidad a las gentes que no tuvieran medios para ir a comprar. Tal era el caso de los "Motores" de San Pedro que con caballerías pasaban por Fuentebella ofreciendo su variada mercancía, desde chicharros o sardinas hasta botellas de anís o coñac; para salir del paso también se habilitó en años dispares por diferentes personas una pequeña tienda en alguna casa del pueblo con lo más básico.

Belema, Capota, el corral de la era Alonso, el Horcajo, la Cruz Serrana, la Solana, los Barranquillos o los Colladillos son algunos de los nombres que quedarán para el recuerdo en la toponimia local

del pueblo.

Hay que dar la importancia que se merece por ejemplo a Pascuala Jiménez que con su labor de partera en un lugar tan alejado de toda ayuda sanitaria ayudó a venir al mundo a muchos niños y niñas de Fuentebella. Como también es de resaltar la labor desinteresada que realizaban los alcaldes por mejorar la limitada situación del pueblo. Así quedarán para el recuerdo don Emiliano López que bajo su mandato se empedraron todas las calles del pueblo o don Bernabé Calvo que fue el último alcalde de Fuentebella.

Se jugaba a pelota en el frontón, se hacía baile a nivel local en el salón del ayuntamiento amenizado por alguno de los mozos que sabía trastear un poco la guitarra y en Nochevieja era muy típico el sorteo de "novios" que consistía en "enoviar" simbólicamente a la juventud del pueblo creándose multitud de situaciones cómicas, bromas y chascarrillos.

No faltaba el trasnocho en las noches invernales donde varias familias se juntaban en una casa y al calor de la lumbre se iban contando historias, recuerdos y anécdotas.

Pero Fuentebella estaba abocado a

contemplar la marcha de todos sus vecinos sin remisión. A las difíciles condiciones de vida ya mencionadas anteriormente se unió la aparición de Patrimonio Forestal del Estado que expropió/compró todas las tierras para la repoblación forestal de pinos con lo cual la gente ya no podía sacar el ganado a pastar. Así si el nomenclátor provincial habla de que Fuentebella superaba los doscientos habitantes a principios de siglo XX, después de la guerra civil ya empezó a decaer la población y en 1960 todavía residían en el pueblo ciento veinte personas, a partir de aquí el descenso ya fue imparable, en la década de los sesenta el éxodo fue total. El centenar de personas que aún resistían en el pueblo tuvieron que ir buscando un lugar donde empezar una nueva etapa en su vida. Tudela fue el lugar elegido por una buena parte de la población. Algunos lo hicieron a Calahorra.

El año 1970 quedó marcado en el calendario local como la fecha en que Fuentebella dejaba de tener presencia humana. Las familias de Áureo Pérez y la de Bernabé Calvo tuvieron el triste "honor" de ser los últimos de Fuentebella.

RUTA de las FUENTES
Casa Rural

Porque ahora más que nunca, es la "era de los sueños", ven a disfrutarlos

Casa rural "Ruta de las Fuentes"

Fuentes de Magaña (Soria)
dioni.valer@telefonica.net
Tfno. 636 131 263

Alojamiento ideal para grupos grandes

SUPERMERCADO "EL MOTORES"

Plaza La Cosa núm. 8
42174 SAN PEDRO MANRIQUE (Soria)

"dando calidad y servicio desde siempre"

Nueva dirección
Velia Toral 661 00 29 80



Viñeta del cómic "Sarnago, el pueblo renacido". Recreación ideal del El Castillo. Ilustración realizada por Moratha

El Castillo, guardián de la Historia de Sarnago

Por Dra. Marta Chordá Pérez

Tal día como hoy, pero de 2005, aparecía en el número 0 de la Revista Sarnago un amplio artículo del Dr. Eduardo Alfaro Peña, el mayor conocedor de la prehistoria reciente de las Tierras Altas y director del proyecto Idoubeda Oros, describiendo El enigmático Castillo de Sarnago.

A pesar de que el nombre puede evocar periodos históricos medievales, el Castillo de Sarnago hunde sus orígenes –que sepamos– en la prehistoria reciente, siendo testigo desde al menos la época celtibérica de la vida local y comarcal de las Tierras Altas.

Es la celtibérica una época central en el desarrollo de las comunidades de toda la cordillera (celt)ibérica y sus estribaciones, pero es en las zonas montañas donde mejor se ha preservado su huella, puesto que tanto la morfología del paisaje como las estrategias de su paisanaje no debieron diferir de los modos de vida preindustriales cuyos ecos nos llegaron a través de la etnografía y sobre todo de la memoria oral –ya casi perdida– de los mayores que nos precedieron.

En este sentido, lugares como Sarnago permiten desde lo alto de las ruinas del tiempo leer en el paisaje casi todas las páginas de una historia prácticamente ininterrumpida desde hace más de 2000 años, y eso es un valor importante en un mundo cambiante atraído por la globalización y cada vez más amenazado paisajísticamente.

Conscientes –tanto la Asociación de Amigos de Sarnago como quien suscribe este artículo– de que no hay mejor estrategia de conservación a corto, medio y largo plazo que el conocimiento, se va a llevar a cabo una pequeña intervención en el Castillo de Sarnago que –esperamos– podrá contribuir a adquirir nuevos datos científicos y generar un marco adecuado en el que poder encajar las acciones de difusión, puesta en valor, colaboración vecinal relacionados con el mundo celtibérico en las Altas Sierras Pelendonas, un camino que ya comenzó don Blas Taracena y Aguirre hace exactamente 100 años en el vecino castro de Taniñe.

Los fondos asignados por la Mancomunidad de Tierras Altas, que no son

cuantiosos, pero sí significativos, serán suficientes para que el grupo de Arqueometría y Análisis Arqueológico de la Universidad Complutense de Madrid efectúe una prospección geofísica con geoscanner 3D. Se trata de una técnica de prospección no invasiva que consiste, mediante la emisión de impulsos electromagnéticos, conocer la posible existencia de estructuras ocultas en una zona determinada, en este caso la superficie del cerro.

Aunque es una práctica no generalizada, hemos aplicado esta técnica a otros yacimientos celtibéricos con resultados satisfactorios. Si las condiciones son favorables se podrá avanzar en el conocimiento del urbanismo del El Castillo, mientras se esperan tiempos más propicios para el ejercicio de la arqueología clásica que verifique los resultados. En cualquier caso, servirá para mantener la llama del interés del pueblo de Sarnago por conocer, difundir, proteger y disfrutar su patrimonio y su rico acervo cultural, y a mí, personalmente, recalcar en ese mágico lugar al abrigo de la Sierra de la Alcarama.



JESUS REDONDO CASCANTE

- ❖ Presidente de la Asociación y Maestro de Reiki.
- ❖ Péndulo Hebreo.
- ❖ Instructor de Reiki nivel 1, 2 y 3.
- ❖ Sesiones presenciales y a distancia.
- ❖ Cursos a particulares y grupos.
- ❖ Coach Pentagonal y Mentor.



La asociación de Reiki OSATU está constituida a **31/05/2024** por **203** reikistas **Nivel 1**, **84** **Nivel 2** y **22** **Nivel 3**.

La aportación del reiki produce mejoras en personas, animales y plantas.

CURSOS REIKI

Julio – Octubre 2024

Julio 19 (T) y 20 (M): Nivel 1. V y S.

Agosto 30 (T) y 31 (M): Nivel 1. V y S.

Octubre 4 (T) y 5 (M): Nivel 3. V y S.

❖ **Horario:**

Día 1: de 9:30 a 14:30 / Día 2: de 16:30 a 20:30

V = Viernes. S = Sábado. D = Domingo.

QR
(Página Web)



QR
(Inscripción)



Para inscribirse y/o ampliar información:

■ www.jesusredondocascante.com (Para más información)
[Inscripción](#) (Escanea el QR correspondiente)



689 90 78 80 (Jesús) / lagunredondo@gmail.com

osatu.reiki.gipuzkoa@gmail.com



@osatureikielkartea

Osatu participa activamente en foros y jornadas internacionales sobre la salud y el desarrollo personal. Incentiva la ayuda mutua, además de trabajar con la ilusión y objetivo de practicar en centros sociales o de salud como se desarrolla en otros países y autonomías. Interesados contactar con Osatu.

El Reiki es una terapia que bien aprendida y aplicada produce una mejora día a día en la persona y su ambiente.







TALLERES PAMPLONA

UN TALLER PENSADO PARA TI



Talleres Pamplona

Mecánica // electricidad // chapa y pintura

Avenida Hermanos Noain 58, Pol. Ind. Ansoain, 31013, Navarra
848 41 14 34 // info@tallerespamplona.com // tallerespamplona.com





Tatiana Ramos contempla la luna de Sarnago evocando la reflexión sobre la permanencia y el legado que dejamos atrás. Un momento de su interpretación de "ATTA, mañana ya no habrá más Numancia" dentro de la semana cultural de 2021
Foto Marcos Carrascosa

La lluvia Amarilla

Por Julio Llamazares

El tejado y la luna. La ventana y el viento. ¿Qué quedará de todo ello cuando yo me haya muerto? Y, si yo ya estoy muerto, cuando los hombres de Berbusa al fin me encuentren y me cierren los ojos para siempre, ¿en qué mirada seguirán viviendo?

Si el otoño no abrasara ahora la luna, creería que es la misma de aquella Nochevieja. Si la luna no quemara ahora mis ojos, pensaría que mi vida, desde entonces, no ha sido más que un sueño. Un sueño blanco, febril, atormentado, como la angustia de estas sábanas o la locura interminable de aquel primer invierno. Un sueño blanco, febril, atormentado, que los ladridos de la perra volverían a romper como aquel día anunciándome en la noche el inicio del deshielo.

La ventana y la luna encuadran e iluminan todavía como entonces aquel primer recuerdo. Una noche de marzo, contra la amanecida, allá por San José. El viento en los cristales y la perra ladrándole a la luna y llamándome entre sueños. Hacía ya algún tiempo, sin

embargo, que en el aire podía olfatearse la muerte del invierno. Un temblor de semillas renacía en los bosques. Una oscura humedad brotaba de la tierra y se extendía poco a poco por las calles y los huertos. Y, en el rincón helado del portal donde solía estar tumbada todo el tiempo, una dulce zozobra alborozaba el corazón y la mirada de la perra. Por eso, aquella noche, cuando subí a la cama después de un día más quemado inútilmente junto al fuego, tardé en dormirme recordando lejanas y olvidadas primaveras. Por eso, aquella noche, cuando, en la madrugada, me despertaron los ladridos de la perra, comprendí que el invierno terminaba y ya no pude volver a conciliar el sueño.

Durante largo rato, inmóvil en la cama como ahora, permanecí en silencio. La noche estaba en calma, dormida bajo el hielo, iluminada apenas por una luna fría y transparente. En apariencia, y salvo los ladridos ya acallados de la perra, nada extraño podía distinguir aquella noche de cualquiera de las noches anteriores. El silencio del pueblo, la

ventana entreabierta, la silueta borrosa del tejado de Bescós tras los cristales empañados por la escarcha, todo a mi alrededor seguía exactamente igual que siempre. Pero, a medida que el amanecer se fue acercando y la luna se deshizo como humo entre la enredadera blanca de la escarcha, un oscuro murmullo comenzó a envolver la casa y todo el pueblo. Al principio, era apenas un rumor subterráneo, una pasión de agua que renacía bajo el hielo y recorría lentamente los tejados y las calles. Pero, luego, cuando la luz del alba logró al fin romper el largo cerco de la noche y, sobre todo, cuando el primer reflejo de un sol entumecido se deslizó por las montañas —después de tanto tiempo— deshaciendo en sangre y vaho la ventana, el murmullo inicial se convirtió rápidamente en una tromba oscura e impetuosa. Era el río, el bramido de la nieve al derretirse, las torrenteras desbordadas por los caminos y barrancos que llegan hasta Ainielle. Era el agua, la muerte del invierno, el resurgir del sol y de la vida después de tantos meses sepultados bajo el hielo.



CUARTETA DE CELIA CANTERO MARTÍNEZ

24 de junio de 2024

Inmersa en el recuerdo,
portadora de legados,
rindo tributo y honor,
en este cerco serrano.

Legados que me trasladan,
a tiempos ya muy lejanos,
hablo de historia y fiestas
de pueblos abandonados.

Hablo de gentes que un día,
con dolor y resignados,
tuvieron que cargar maletas,
penurias, recuerdos, andrajos.

Y emigrar a otras tierras,
buscando futuro y trabajo,
atrás quedaba una vida,
sumida en el desamparo.

Mi ascendencia hoy me lleva,
rememorando el pasado,
a ese pueblo del altillo,
que en la epístola es BUIMANCO.

De allí son mis orígenes,
mis abuelos, mis tíos y sus hermanos,
mi madre último retoño,
que vio la luz en el poblado.

Con pocos días de vida,
Madrid, cobijo y amparo.
Ese fue el devenir,
y el tributo que pagaron.

El cambio de vida supuso,
un trasiego en el camino.
Nueva vida, nuevo hogar:
lugares desconocidos.

Nuestra Virgen de la Peña,
guio y protegió sus pasos,
iluminó sus caminos,
como gentes de bien, destacaron,
y ligados a sus orígenes,
su tierra nunca olvidaron.

Hoy en mi mente rondan,
historias que me contaron,

esas idas y venidas,
por caminos al mercado.

Subir y bajar el calvario,
por carrascales andando,
hasta cruzar el Balcón,
al que llaman de Pilatos,
y dar vista a los molinos,
los lunes eran sagrados.

Era habitual encontrarse,
con gente de otros pueblos,
todos en sus serones cargaban,
cabritos, lechones, corderos.

También productos de huerta,
de ovejas y cabras, los quesos,
carpinteros de puertas y sueños,
era el caso de mi abuelo.
Forjó su hogar piedra a piedra,
su familia, los cimientos,
de los sueños, las paredes,
y del pueblo, sus recuerdos.

En el horizonte, la diáspora,
el futuro era incierto,
había que abandonar la zona,
los mercados y los huertos,
ganados, haciendas y vidas,
era orden del gobierno.

Reubicar sus existencias,
parecía un tema complejo,
cuentan que en su día hacían,
cursos de formación por correo
y que a alguno le sirvió,
para labrarse su empleo.

Hoy nos queda el consuelo,
a través de la Asociación,
de seguir llevando a BUIMANCO,
cada uno, en su corazón.

Estas y otras historias,
contaba mi abuela del alma,
a ella dedico este día,
quería verme vestir estas galas.

Hoy me miras desde el cielo,
me susurras, me guías, me hablas
a tu vera yo aprendí...
a amar, estas Tierras Altas.

Ella acunó mi infancia,
mi niñez, siempre a su lado,
ese exponente de abuela,
en mi corazón grabado.

Y quise corresponderte,
te he envuelto en abrazos,
y con orgullo grito fuerte
abuela, te querré siempre.

Y aquí estoy,
engalanada en el tiempo
vistiendo manto de flores,
portando peineta en el pelo.
Cruzando las ascuas de roble
a hombros de un mozuelo.
Agasajando a la Virgen
patrona de Villa y Tierra,
procesionando en su día,
reviviendo la historia,
de esa rogativa conjunta,
pidiendo agua del cielo.



He paseado por las calles,
por las eras, por el pueblo,
con flores de primavera,
portando mi canastillo.

Oteando el horizonte
he visto la descubierta,
he ofrecido arbujuelos
os dejo aquí mi cuarteta...

He revelado historias:
por muchos desconocidas.

Mas no quiero despedirme,
No sin antes ensalzar,
el cariño a una madre
en un relato fugaz.

La vida fácil no ha sido,
días grises de cielo abierto,
perdiste lo más querido,
el mar que te lleve a puerto.
Madre no hay más que una,
y como la mía, ninguna,
tu fuerza y coraje abruman,
tu amor y ayuda, mi fortuna.

A mi hermano recordarle,
querido pilar indispensable,
tu sonrisa enciende abril
pese a todo lo que pase.

Nuestros actos bendecidos,
por papá que está en el cielo.
Él protege nuestros pasos
nos infunde paz y sosiego.

Y a mi Ana querida,
que ha vuelto desde Alemania,
a lomos de sus sueños,
hoy mi corazón acompaña.

En la Rochela crecimos,
mis valientes amigas,
entre idas y venidas,
de una vida compartida.

Soltemos la adrenalina,
la tensión y el regocijo,
bailemos juntos la jota,
es momento de reírnos,
para poder celebrar,
que en las Tierras Altas de Soria
nuestro ANCESTRO, no se OLVIDA.

**¡VIVA SAN PEDRO MANRIQUE Y SUS
FIESTAS DE SAN JUAN!**

CUARTETA DE ANDREA SÁNCHEZ MONTES

24 de junio de 2024

Saludo para mi pueblo:
ilustre corporación,
vecinos y forasteros
venidos a la ocasión
que en medio de este silencio
aguardáis oír mi voz
para escuchar estos versos
que nacen de mi interior.

Con el despertar del alba
ha brotado mi ilusión;
desde niña me acompaña,
aquí, en la Plaza Mayor,
en esta vieja Plazuela
testigo de mi emoción.

Emoción de sampedrana
satisfecha, agradecida,
al ver reunido al pueblo
en este mágico día.

Aquella niña que fui
me sonrío desde antaño;
siento mi sueño cumplido
en junio del veinticuatro.
Recuerdo el canastillo
decorado con encanto
que llevaba en la cabeza
por las calles de empedrado.

Queda cumplido mi anhelo
en este día de fiesta:
Soy mónica de San Pedro;
el título que conlleva
el orgullo de familia
y de las gentes del pueblo.
Hoy recito mi cuarteta,
hago rememoración
de las fiestas de San Juan
poniéndolas en valor.

Anoche, al calor de Hoguera,
el rito y la tradición:
los valientes sampedranos,
tras el fuego abrasador,
surcasteis las vivas brasas
con coraje y decisión
como lo hacía mi padre,
un curtido pasador.

Agradecimiento especial
para ti Jandro valiente.
Juntos domamos el fuego
en la noche de San Juan;
qué emocionante momento
el abrazo familiar.



Nuestro Concejo, a caballo,
le rinde tributo al tiempo.
Arbujuelos en cestaños,
ofrecidos con esmero,
decoran esta mañana
de sinceros sentimientos.

Cómo podría olvidarme
de la Virgen de la Peña.
Madre de los sampedranos,
protege esta tierra nuestra.
Tu sonrisa es el Linares,
tu manto, el Alcarama,
tu rubor se torna fuego
y tu alma, sampedrana.

¿Quién es esta mónica
que sus versos nos entrega?
Mi historia es muy sencilla,
os la regalo en ofrenda:
una sampedrana joven,
Sánchez Montes, soy Andrea.

Allá desde el Moncayo,
comarca de baturricas,
de jotas y de encantos,
mi madre llegó a esta tierra.
Junto a mi tía y mi abuela
me acompaña en este día.
Ellas me dan la fuerza
del cierzo y de la ventisca.
Gracias, madre Marimar
por tu dulzura y sonrisa,
por hacerte sampedrana
con arrojo y valentía.

Sampedrano es mi padre
que ha cumplido su sueño:
ver a su hija mónica
con mantilla y arbujuelo,
con mantones de manila,
haciendo honor a su pueblo.
Recuerdo que desde niña
sembraste en mí este deseo,
ya germinó la semilla;
mira el fruto de tu empeño.
Gracias por darme esta sangre
de huertelanos y pobareños.
Gracias por tu trabajo,
tu tesón y tu esfuerzo.
Gracias por ser mi guía,
gracias por ser mi ejemplo.

Ya veis, madre aragonesa
y padre castellano
hicieron mi corazón
para siempre sampedrano.

Un saludo quiero enviar
a mis tíos y a mis primas,
a mi familia en general;
a la sangre de mi sangre
apoyo incondicional.

A los que hoy estáis conmigo,
y a los que fuisteis al cielo,
que nunca podré olvidar.

En la calle La Rochela
prende el ramo de mis sueños,
decorado con guirnaldas,
rebosante de recuerdos.
La calle de mi infancia,
es el rincón de los juegos,
con las casas blasonadas
desde medievales tiempos.

En esta hermosa mañana
quiero nombrar a mi abuelo:
un hombre puro y humilde:
el Vítor, el Pobareño.
Desde el reposo sagrado
hoy estarás muy contento
viendo en la plaza a tu nieta
desgranando estos versos
y mandándote un abrazo,
el más fuerte y el más tierno.
También hoy es nuestro día.
También hoy cumplo tu sueño.

Con él, la historia reciente,
nos ofrece una lección:
mujeres y hombres valientes
que con esfuerzo y pasión,
lucharon por un futuro
de unidad y de ilusión.
Alrededor de un brasero
con arrojo y pundonor
se recordaba a Machado,



soplo de inspiración;
"Se hace camino al andar"
Y así con convicción,
a base de brazo y brazo
derramando su sudor
fueron labrando y sembrando
futuro prometedor.

Luchemos todos unidos
contra la despoblación;
Luchemos por esta tierra
con ahínco y con tesón.

Ya he cantado mi cuarteta
con cariño y emoción.
Y me siento satisfecha
de cumplir la tradición.

Saludo a mis amigos
con abrazo de verdad;
juntos hemos crecido,
sea nuestro caminar
futuro para San Pedro
futuro y realidad.
Disfrutemos de la fiesta
con juerga y felicidad.
Bebamos zurracapote
y bailemos sin cesar.

Amigas, Paula, Elena,
hermanas de este San Juan,
beso de agradecimiento
y un abrazo fraternal.

A vosotras, compañeras,
móndidas sin igual,
Celia y tocaya Andrea,
mi cariño y amistad.

Ilustre gente de bien,
ya estoy llegando al final.
Mi corazón en la mano
os he venido a entregar.

Gracias a la concurrencia
por haberme acompañado,
por escuchar en silencio
mi pregón y mi relato.

Aquí tenéis el cariño
de móndida enternecida,
de joven emocionada
y sobre todo, agradecida.

Con un nudo en la garganta
se acerca la despedida.

Que toque ya la charanga,
vamos todos a bailar
esa jota sampedrana
con gracia y con voluntad.
Mis sampedranos amigos,
no me quisiera marchar
sin que gritemos unidos,
siguiendo el mismo compás,
¡Viva San Pedro Manrique
y sus fiestas de San Juan!



NAVAS
EBANISTERÍA

Pol. Ind. Canraso Vial C, 31500 Tudela, Navarra
948 82 52 56 // 699 472 112
info@ebanisterianavas.com
<https://www.ebanisterianavas.com/>

Una quarteta al viento Andrea Lafuente Urtasun

24 de junio de 2024

I

Marca el sol en el cielo
que comienza el verano,
y soltando versos al viento
nos juntamos bajo el mayo;
en la tierra de mis abuelos,
en este pueblo serrano,
donde os doy la bienvenida
con el corazón en la mano.

II

Es difícil empezar
a recitar mi quarteta,
cuando brotan de mi sangre
tantas rimas inquietas,
por tanta gente amable,
amistades e historietas,
noches de estrellas brillantes,
una infancia muy completa.

III

El dolor de alguna astilla,
errores para olvidar,
aprendiendo en esta villa,
que todo puede sanar.
Cuando crecen las semillas
que germinan al sembrar
las memorias de la vida
que nos hacen recordar,
que en esta mañana florida,
sobran motivos para amar.

IV

Vientos del pueblo me llevan
a la sombra de un gran roble,
que a mi ventana se eleva
adornado en plata y cobre.
Árbol de vida certera,
ofrenda de un campo noble,
les reto a que se atrevan,
que a sus pies, la risa brote,
a que coman y a que beban,
y a bailar un pasodoble.
Con él, la alegría vuelva...
pues es el oro del pobre.

V

Vientos del pueblo me arrastran
a un reloj que da las doce,
un sonido de trompeta
que anuncia del fuego el roce.
Fueron tantos los poetas
que hablaron de este goce,
de esta leyenda secreta
que el solsticio nos acoge.
Una lágrima discreta



dejadme que hoy arroje
por los mozos y mocetas
que alumbrados en la noche,
completaron esta gesta
que el fuego nos impone.
¡Levantad bien la cabeza,
hoy el pueblo os reconoce,
la valentía que os temple,
y la entereza que os corre!

VI

Me esparcen el corazón
mil puntadas de colores,
el hilo y el almidón
que hoy nos visten de flores.
Mujeres de corazón
hilvanan nuestros albores,
como el viento en la flor
ondean vuestros mantones.
!Qué suene en esta oración,
una ovación de honores!
Por ellas que con pasión,
¡nos hacen lucir mejores!
De recuerdo a su función,
¡de coser nuevos amores!

VII

Me aventan la garganta
versos de tantas doncellas,
mañanas que se levantan
cubiertas de azules huellas.
Junto a ellas hoy nos cantan
en una memoria nueva,
abriendo la luz al alba
dos claveles de esta aldea,
que hoy me llenan el alma,
¡Gracias, Celia y Andrea!

VIII

Agradezco haber sentido
recuerdos que no se olvidan
por caminos ya dormidos,
sin risas por las esquinas.
Entre zarzas que han vestido
un pasado que no camina,
con campanas sin sonido
y molinos sin harina.
En las sombras del olvido,
solo viejas golondrinas
protegidas en sus nidos,
de soledades y ruinas,
que conservan el latido,
de lo que fueron sus vidas.

IX

Al ocaso la Alcamara,
anaranjada bajo el sol,
mira hacia mi Navarra,
la que me hizo ser quién soy.
Bajo una antigua muralla,
bellas palabras de amor,
en una lengua robada
que aún mantenemos en flor.
Hacia el monte una mirada
teñida de verde color,
un paseo hacia la nada
y a tu vera siempre voy.
Sé que soy complicada
pero sabéis darme valor,
por eso, aita... ama...
¡canto por vosotros hoy!

X

Con mi abuelo repicaba
tres campanas viejas
cada vez que yo gozaba
al recorrer nuestras callejas.
El pueblo que tanto amabas
hoy conmigo lo festeja.
Soy møndida en la Plazuela
por sentir que soy tu nieta.



Esas viejas campanas...
¡Son el sonido que dejas!

XI

No quisiera terminar
de recitar estas rimas
sin echar la vista atrás
y mirar hacia mis primas.
En este mismo lugar
fue la alegría vivida
hace siete años ya,
una ilusión compartida.
Después de tanto jugar,

continúa la partida.
Vuestra familia es hogar
y para siempre querida.

XII

Permitidme que os suplique
Algo antes de acabar:
que se haga el ruido visible,
pues ya se acerca el final,
haremos que esto termine,
para por fin juntos gritar
¡Qué viva San Pedro Manrique!
¡Y sus fiestas de San Juan!

www.igaulyss.com

outdoor space
pool
furniture
special grill

Igaulyss

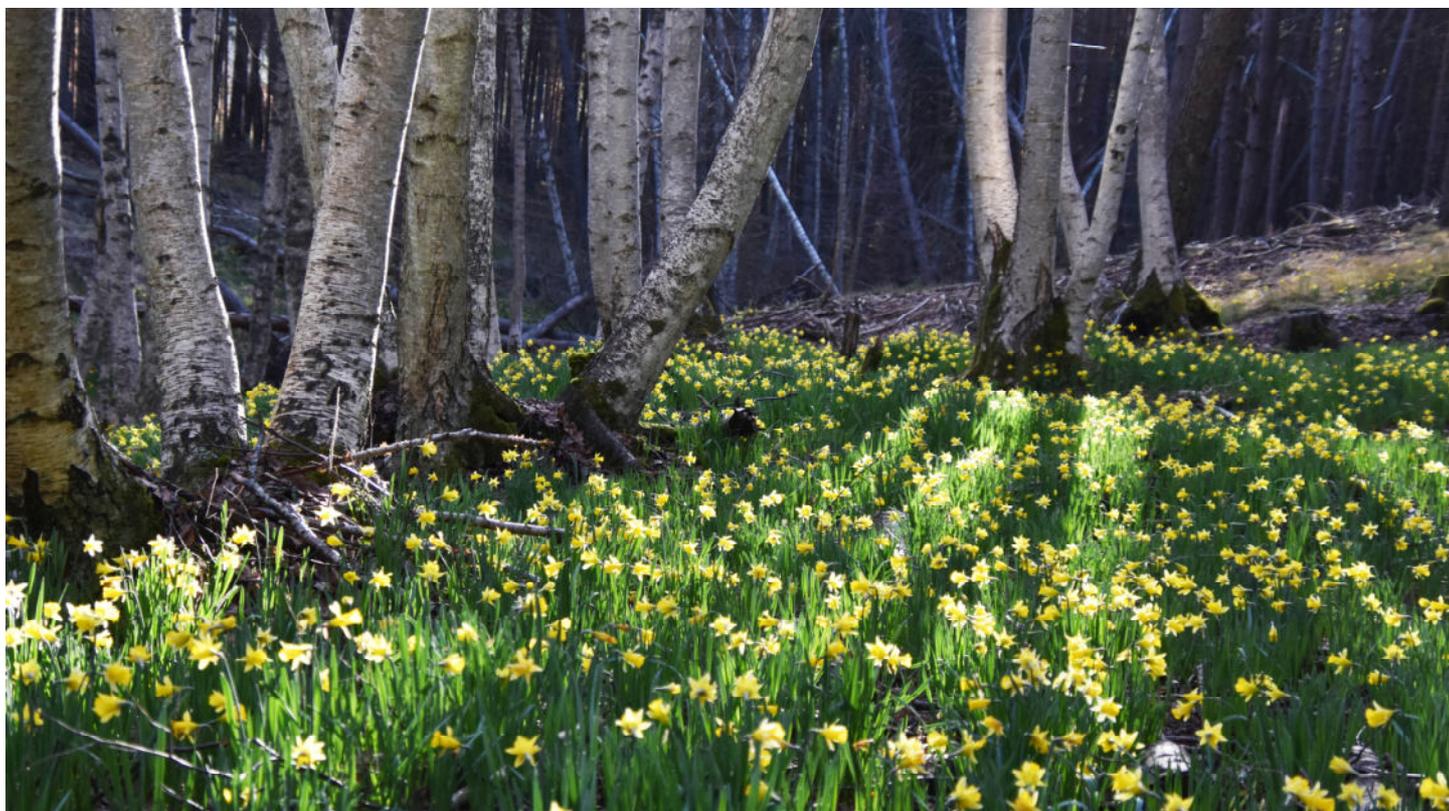
www.vimurconfort.com

DESCANSO DE CALIDAD

Los productos VIMUR están fabricados con tejidos y materiales especialmente elegidos para garantizar un sueño reparador por sus cualidades de adaptabilidad, transpirabilidad y consistencia.

Vimur Confort

941 255 072 | © 2015 VIMUR CONFORT - C/ Estambreira 38, Nave 10 - 26006 Logroño (La Rioja) - info@vimurconfort.com



*Bajo la sombra serena de los abedules, un mar de narcisos amarillos danza en la brisa, iluminando el bosque con su esplendor.
Foto Jesús Muñoz*

La bruja de los abedules

Por **Herminda Cubilla Gonzalo**

Solo soy una bruja de los abedules, desde que me alcanza la memoria he vivido allí, no sé si antes, mucho antes, en algún tiempo remoto habité en otros lugares y tuve en otras misiones; no me acuerdo, a las brujas también se nos llena la memoria, rebosa y los recuerdos se desparraman ¡cualquiera sabe dónde van!

¡No quiero perder estos momentos; quiero recordarlos siempre; cuando mis compañeras me eligieron para venir me quedé abrumada y temerosa por si no iba a ser capaz de transmitir las preocupaciones que nos han agobiado los últimos tiempos; hemos mantenido conversaciones de noches y noches, para desentrañar el motivo de tantos cambios; nos han producido muchos desvelos; la tristeza se ha instalado en nuestro bosque: la nieve cada vez es más escasa, la lluvia ha enloquecido, llega a destiempo, no está cuando se la necesita; desaparece durante los otoños y las primaveras y cuando llega lo hace enloquecida, cae en torrentes y

arrasa la tierra, cava surcos, horada el fondo de los valles con profundos barrancos; arrastra los árboles pequeños y los arbustos, descarna las raíces ¿de dónde le viene tanta furia? Le suplicamos, le preguntamos, pero no nos mira, no contesta nuestras preguntas y se va airada mientras pastorea las nubes para llevarlas quién sabe a qué escondrijos. Los trampales se secan; apenas hay musgo y ya no lo utilizamos para adornar las largas capas de las noches frías que cada vez son más escasas, y ni siquiera nos proporcionan la escarcha suficiente para tejer los vestidos plateados de carama.

El arroyo corre triste, ya no canta; en algunas épocas solo se le escuchan susurros de tristeza; nos sentamos en la orilla para darle abrazos y ánimos; suplicamos a los acuíferos que no sean tacaños y alimenten su caudal, pero ellos no se apuran, nos cuentan que allá abajo, las reservas de sus cisternas son escasas y desaparecerían si se acaban sus provisiones.

Los narcisos ya no anuncian la llegada de la primavera; florecen mucho antes de que termine el invierno y a veces les han sorprendido algarazos de nieve que blanquean su corazón; todos tienen prisa por nacer antes de que lleguen los sofocos abrasadores y no puedan respirar. Los lirios del valle, dan codazos a los narcisos y les apremian a dejarles salir a la luz. Los helechos crecen raquíticos en el suelo reseco.

Los hombres decidieron cortar los pinos para proteger a los abedules y llevaron unas máquinas infernales llenas de ruido y de humo. Nada igual habíamos visto por aquellos parajes. Fueron unos días terribles, ni en las ramas más altas encontrábamos la paz, tuvimos que huir al robledal para no quedarnos sordas y acabar del color de las endrinas.

Los hombres y sus artefactos, hacen sufrir a la tierra. No se quedan quietos, van y vienen apresurados como hormigas atacadas en los hormigueros. A nosotras ya nos parece excesivo la

cantidad de personas que llegan a los abedules cuando florecen los narcisos, se detienen un momento, sacan una maquinita los miran a través de ella y ¡ya está! se van a toda prisa. Nada de escuchar a los pájaros, o la música de las hojas que mueve el viento; mucho menos oír los susurros del arroyo, ni siquiera lo ven. Solo los narcisos les interesan, es un misterio, ni las hojas brillantes de los abedules, ni las ardillas que se deslizan entre las ramas, ni las mariposas bailarinas de los helechos, ni la paz, ni el silencio. Vuelven en el otoño a buscar setas, llegan como desesperados, abarrotan cestas y cestas con algunas especies y desprecian las que no conocen o creen venenosas, aunque antes las pisan y las vuelven a pisar, levantan la tierra y las hojas recién caídas, destrozan el suelo donde crecen colmadas de color y delicadeza, con la única misión de adornar los días que se acortan. Dejan el pinar arrasado, aunque nada comparado con lo que se ve por aquí.

Necesitaré ratos y ratos, para narrar este viaje: escribe para que nada se te olvide, me han repetido más de cien veces, pero no tengo ni un poquito de tiempo; anoto en mi cabeza, palabras, colores, nombres y caras para hablarles de todo lo que estoy viviendo; ahora no puedo escribirlo, apenas logro unos instantes para descansar. Tengo un refugio en un abedul, que no me fue nada fácil encontrarlo, porque aquí escasean los árboles. Claro, que lo más difícil, fue atravesar el espeso anillo negro que rodea los edificios de esta ciudad, que son muy altos, más altos que los árboles altísimos.

Es una suerte y una aventura haber venido, pero no querría vivir en medio de esa multitud que no para; con máquinas estruendosas por todas partes que recorren caminos, miles de caminos que llevan a otros caminos que nunca se acaban. Hay ruido, mugre, basura, y luces, muchas luces que hacen desaparecer la noche. No les alumbraba la luna, no pueden saber cuándo está llena o vacía; tampoco se ven las estrellas, ni la vía láctea. No les gusta la oscuridad ni el silencio. No miran a la tierra parece que se han olvidado de que viven en ella y la necesitan.

Me resultaba difícil entender porque nos habían hecho llegar a este lugar degradado y sucio, pero claro, verlo es motivo suficiente para que iniciemos sin demora el trabajo necesario que

evite la destrucción; les haremos comprender que la naturaleza estaba aquí cuando ellos llegaron y tienen la obligación de conservarla para los que vengan después.

Esa será nuestra misión hacerles entender esa consigna; necesitamos extenderla por todos los rincones, llevarla con nosotras a los lugares de donde procedemos.

Algunas como yo, solo somos simples brujas, pero nos han pedido nuestras opiniones y nos han rogado que relatásemos nuestras experiencias y las tendrán en cuenta, seguro. Estoy muy orgullosa de representar a mis hermanas del abedular; he hablado de los signos de degradación y de peligro en nuestro territorio. Si, alguno se me ha olvidado, no he dicho nada de los pobres corzos que mueren asfixiados por las larvas de una atractiva, pero maligna mosca, nueva en nuestros dominios, ni de los pájaros que no retornan de su emigración, ni de las abejas que se envenena por libar flores contaminadas de pesticidas, ni de la llegada de avispas asesinas y que sé yo, cuantos más tristes sucesos podría haber desgranado, pero había que dejar tiempo para las demás. Hemos escuchado noticias de grandes catástrofes, algunas ya casi irremediables: ríos que se salen de su cauce, otros ríos que arrastran aguas putrefactas, incendios que no se apagan, especies de insectos exterminadas, epidemias en los olivos, epidemias en las encinas, epidemia general en la tierra que sufre grandes sequías y calores ardientes que cuartejan la superficie y convierten los terrenos fértiles en desiertos.

Urge encontrar un remedio, aplicar drásticas medidas; nos anuncian que se convocará en fechas próximas, una nueva reunión, más grande y presidida por la diosa Gea y otras también grandes, Istar, Astarthé, Isis, Demeter, Hecate y Cibele; acudirán todas las diosas madres de la tierra, las más poderosas, las sabias, las rebeldes, las diosas de las montañas y las de las cavernas, las del mar y las de los volcanes, las madres de las tormentas y sus poderosas hijas, las sacerdotisas del sol y de la luna, las ninfas, las musas, las erinias; estarán todas y como no, acudirá la Medusa y traerá el inmenso poder de su mirada que tanto aterroriza a los humanos.

También los necesitamos a ellos, convocaremos a mujeres y a hombres conocedores y preocupados por los

cambios del clima y de los peligros que acarrearán para la subsistencia de la especie humana ¡Cuánto vocabulario nuevo ha aprendido! No me reconozco; a ver si soy capaz de hacérselo entender a las gentes de nuestro bosque. Para llamar su atención podríamos provocar algún cataclismo que les demuestren nuestro poder: un año no florecerán los narcisos y si lo hacen las flores serán rojas y no amarillas: a los abedules les crecerán campanillas que suenen con el viento; no saldrán setas en algunas temporadas, ni una, ni buenas ni malas; los corzos se cobijarán en sus casas para huir de la terrible mosca.

Puede que así recapaciten y lleguen a plantearse la necesidad de cambiar, de pedir ayuda si no son capaces de hacerlo solos, y allí estaremos nosotras para ayudar. Solo para ayudar porque aún creen que las brujas somos pérfidas mujeres, pecadoras dominadas por los vicios más perniciosos, sobre todo por la lujuria y por eso copulamos, en fiestas frenéticas, con los machos cabríos como si fuéramos cabras; nos imaginan como esclavas y ayudantes sumisas de Satanás, el peor de los demonios inventado por sus descreídos sacerdotes, hace siglos, para someterlos por el miedo a un infierno inexistente. Cuentan que volamos a horcajadas sobre una escoba y vestimos ropas siniestras confeccionadas con harapos negros arrancados de las alas de los murciélagos.

Ya es hora de que salgan de su error. Los convocaremos por sorpresa en las plazas de los pueblos y llegaremos luciendo vestidos confeccionados con pétalos de peonías, violetas y lirios, cosidos con telarañas plateadas; nos cubriremos los hombros con mantos blancos de luz de luna y de escarcha, salpicados de libélulas traslucidas. Y entonces les hablaremos suavemente, pero con claridad y contundencia para hacerles comprender los peligros que les rodean si entre todos no tomamos medidas, seremos sus aliadas

Volveremos a la próxima reunión, los llevaremos a todos allí donde se convoque. ¡Ojalá sea al lado del mar! Apenas hemos hablado de él, dicen que su estado es deplorable, un auténtico basurero y necesita soluciones drásticas y rápidas. Aun así, debe de ser bello. ¡cómo me gustaría llegar a su orilla! ¡Ojalá nos convoquen al lado del mar!



*Recreación del trasnocho de Oncala, dentro del belén viviente de 2023.
Las manos de las mujeres tejen recuerdos y saberes, hilando historias que resuenan en el crepitar de brasero.
Foto José Mari Carrascosa*

El trasnocho

Por **Abel Hernández Domínguez**

El trasnocho era como los programas del corazón de la época. Las mujeres, jóvenes y viejas, estas últimas con su saya, su toquilla y su pañuelo oscuro en la cabeza, se reunían en las noches de invierno al calor de la majada, bajo la luz de un carburo o de una lámpara de petróleo, pagados a escote, a pasar el rato dándole vueltas a la rutina trivial de la vida cotidiana, analizando la actualidad y, si se terciaba, contando picardías, despellejando al prójimo y dando cuenta de los últimos rumores que corrían por el pueblo, mientras hilaban la lana con el huso y la rueca o tejían calcetines y bufandas.

El trasnocho era un desahogo, una forma de comunicarse en medio del aislamiento invernal. Y hasta una especie de liberación de la mujer. Juntas se sentían más fuertes y seguras. Contrastar sus penurias y necesidades las consolaba. Muchos de los hombres estaban fuera, trabajando en los trujales de Navarra,

para sacarse un jornal y subir unos pellejos de aceite para el ario. Si algún hombre se atrevía a aparecer por la velada nocturna de las mujeres, se exponía a ir por lana y salir trasquilado.

Los niños sí solíamos merodear por el trasnocho. Entonces, para meternos el miedo en el cuerpo, se sucedían los relatos de crímenes horribles, de casos como el de la tía Moña o, lo que era más frecuente, recurrían, lo mismo que en la cocina, pero con menos miramientos, a historias verídicas de aparecidos, de campanas que sonaban solas en medio de la noche, de almas en pena que espantaban a las caballerías cuando pasaban de noche al lado de la «Cerrada del Diablo». Ponían los pelos de punta los cuentos de la tía Luisa o el relato detallado del hombre del saco y del sacamantecas, de cuya existencia no dudamos en ningún momento. Más de una vez salí corriendo hacia casa cuando me encontré en el camino con un desconocido, convencido

de que era el sacamantecas.

Por entonces hubo un caso en el pueblo que dio mucho que hablar. Sucedió en verano, pero sirvió de tema de conversación en el trasnocho de los arios siguientes. Nadie se explica aún por qué le dio aquel día a la Anacleta, la hija del tío Nicolás, aquel ramalazo de locura. Era una mujer joven y muy hermosa. Había subido de Tudela a pasar unos días de vacaciones. Estaba en la fuente llenando el cántaro cuando de pronto vio aparecer a aquella vieja y se abalanzó contra ella, la arrojó al suelo y empezó a acuchillarla mientras gritaba:

— ¡Ay tía Aquilina! ¡Ay tía Aquilina!

La tía Aquilina era una vieja flaca, con barbilla prominente y nariz aguileña. Iba vestida con la saya hasta los pies y el pañuelo oscuro a la cabeza. La pobre mujer gritó y en ese momento el Eladio y el Honorio que venían de la era con sendos mantones de paja sobre los hombros,

los dejaron en el suelo, y acudieron en su ayuda. La Anacleta abandonó el cántaro en la fuente y salió huyendo calle abajo. Ellos arrancaron piedras del suelo y las lanzaron con furia contra ella sin alcanzarla, luego auxiliaron a la tía Aquilina, que estaba en el suelo muy quejumbrosa y sofocada, pero que no había sufrido heridas de consideración porque la navajilla con la que había sido agredida ni siquiera tenía punta.

Llegó la guardia civil y la Anacleta compareció ante el juez, al que le dijo, en su descargo, que la tía Aquilina era una bruja. Esa fue la razón que dio y algunos pensaron que podía ser verdad y eso explica que se tuviera en consideración su extraña propuesta:
—Como prueba de que ella es una bruja, yo diré dónde hay un tesoro escondido.

No tenía mucho sentido. ¿Cómo sabía lo del tesoro? ¿Qué tenía que ver una cosa con otra? ¿Por qué sabía que la tía Aquilina era bruja? ¿Acaso ella también lo era? Estas y otras preguntas se hacían las mujeres en el trasncho. El caso es que, mitad por curiosidad y mitad por avaricia,

le aceptaron el reto y todo el pueblo se puso a cavar en la «huerta», un espacio abandonado detrás de la casa del tío Nicolás, en busca del tesoro. Recuerdo muy bien la escena. Ella estaba de pie, guapísima, vestida de negro, entre dos guardias civiles, contemplando la excavación. El tesoro no apareció, pero la Anacleta se las arregló para que la dejaran libre y volverse a Tudela.

Las historias de brujería daban mucho juego en el trasncho. Nadie confesaba que creía en las brujas, pero más de uno acudía a la adivina de Zaragoza para librarse del mal de ojo y de otras desgracias provocadas por ellas y, quien más quien menos, tenía sus sospechas. Seguramente por eso la Anacleta quedó en libertad sin cargos y con la cordura recuperada.

La adivina de Zaragoza tenía una red de confidentes en aquellos pueblos y se aprovechó hasta extremos delictivos de la credulidad de la gente. Por entonces dio también que hablar la bruja de San Pedro, que se escondía en el cementerio, junto a las ruinas del castillo, donde había un

paso de palomas, y salía de pronto, después de los disparos, dando alaridos, con los pelos alborotados en la cara, completamente blancos. Los cazadores huían despavoridos y ella se quedaba con las palomas de la cacería. Era, como ves, una bruja práctica, emparentada con la picaresca, como la patulea de adivinos y echadoras de cartas que hoy tanto pululan aprovechándose del miedo de la gente, de la ignorancia y de las desgracias ajenas.

Era en el trasncho, al abrigo de la majada, envueltas en el aliento tibio de los animales y el olor a estiércol y heno seco, donde las mujeres del pueblo, envejecidas prematuramente e insatisfechas, ejercían libremente el don precioso de la conversación y disfrutaban de la virtud humana de la fraternidad en las noches interminables de invierno. El trasncho duraba hasta que el cuerpo no aguantaba más o se acababa el carburo o el petróleo del farol. Cada una recogía la madeja de lana, el huso, la rueca, las agujas de hacer punto... y se iba con la cesta de la costura en la cintura hasta la noche siguiente.



	<p>PUERTAS DE GARAJE Y AUTOMATISMOS</p> <p>REPARACIÓN E INSTALACIÓN</p>	<p>CERRAJERÍA DE SEGURIDAD</p> <p>24 HORAS</p>	<p>DUPLICADO DE LLAVES Y MANDOS</p> <p>DE TODO TIPO</p>	
	<p>PORTEROS Y VIDEO PORTEROS</p> <p>DIGITALES O BÁSICOS</p>	<p>CERRAJERÍA DE AUTOMOCIÓN</p> <p>ESPECIALISTAS</p>	<p>CAMARAS CCTV</p> <p>EMPRESAS Y PARTICULARES</p>	



SERVICIO 24 HORAS

Avd. Argentina S/N - Tudela (Navarra) | 948 48 40 61 | 677 12 40 62



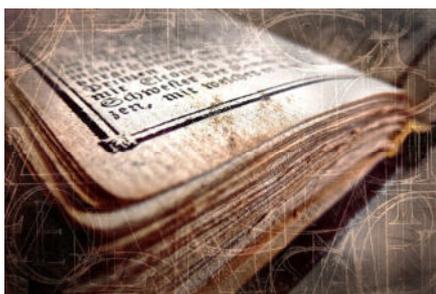


*Las mÓndidas de Sarnago (agosto 2023). Creando sentido de identidad y un sentimiento de orgullo por la propia cultura y herencia.
Foto Marcos Carrascosa*

Guardianes del pasado, arquitectos del futuro

Por Mercedes Pullman

Si los mitos fueran solo una colección de historias sobre transformaciones mágicas y disputas entre dioses, entonces leerlos no tendría mucho sentido. Existen tantos mitos que no se pueden ni contar, ofreciendo los nombres y genealogías extrañas. Entonces, ¿por qué los leemos?



Los mitos describen el punto de vista de los pueblos antiguos sobre el mundo. Miedos, dudas, alegrías están recogidas

en las historias asombrosas que se conservaron y se transmitieron durante muchos años. Además, los arquetipos de héroes, mujeres agraviadas y dioses poderosos influyeron en cómo se veían a sí mismos y su relación con el universo. ¡Pero lo más interesante es que todavía utilizamos muchos arquetipos! En nuestros días, algunos de estos mitos y personalidades aún perviven donde quizás menos se pueda pensar: en la ciencia, sus estelas siguen apareciendo en diversos campos de la biología, la geografía, la astronomía y la psicología. La psiquiatría y la psicología, como la medicina en general, han utilizado diversos términos derivados de la mitología para nombrar fenómenos o eventos que en su desarrollo tienen algunas similitudes con diferentes histo-



rias mitológicas dotándola de especial belleza, como las relacionadas con Edipo, Electra, Sísifo, Diógenes, Penélope, Cresos y Odiseo entre otros. En las pantallas se proyectan películas basadas en conocidas historias mitológicas. Los escritores crean novelas en las que cifran a los héroes de los mitos. Hasta el día de hoy, los mitos son una fuente inagotable de inspiración y sabiduría.

Estas historias han existido durante miles de años por una razón. Y a pesar de que todos son muy diferentes, los une un tema común: los héroes se enfrentan a monstruos y gigantes que simbolizan las fuerzas del desorden y la destrucción sin sentido. Esta es una victoria de la razón sobre el caos, de la civilización contra la barbarie, de los valores humanos contra un mundo hostil. Y es por eso que ahora, cuando vemos que ganan la destrucción sin sentido y la falta de razón, los mitos clásicos no pierden su relevancia.



Así, podemos asumir que la leyenda es otro de los pilares que sostiene nuestra sociedad. Y en mi opinión, una leyenda es la base que nos mantiene unida, eliminando todas las imperfecciones y suavizando todo en su conjunto. Absolutamente, todas las leyendas, así como las tradiciones, recuerdan a una fruta, que tarde o temprano se echa a perder, pero de su semilla crece un nuevo árbol que produce una nueva cosecha hasta el infinito.

Al preservar las tradiciones y costumbres, la sociedad logra preservar su singularidad y mantener conexiones con el pasado. Esto crea un sentido de identidad y genera un sentimiento de orgullo por la propia cultura y herencia. Las tradiciones y costumbres también contribuyen al desarrollo de la comprensión mutua y la tolerancia en la sociedad. Ayudan a llamar la atención sobre la diversidad cultural y a abrirse a nuevas ideas y experien-

cias de otros pueblos.

Finalmente, la leyenda nos muestra que todo se puede superar con esfuerzo, perseverancia e inteligencia. Cada persona puede convertirse en una leyenda, o al menos ser parte de ella, simplemente deshaciéndose del egoísmo y extendiendo una mano amiga a quienes lo necesitan. Así, cada uno puede dejar su marca en la historia y contribuir a la creación de un mundo mejor.

**CERÁMICAS
PAMPLONA**
Boutique cerámica

**CERÁMICAS
COCINAS
BAÑOS**

OFICINA - EXPOSICIÓN: Pº MUTILVA C/A NAVE 103

TELÉFONO: 948291457

ALMACÉN: Pº MUTILVA C/I NAVE 24

31192 MUTILVA (NAVARRA)

EMAIL: jcalvo@ceramicaspamplona.es



*El Castillo de Sarnago, atalaya privilegiada con visibilidad a casi toda la comarca.
Foto José Mari Carrascosa*

Blas Taracena en el Castillo de Sarnago

Por Miguel Ángel San Miguel Valduérteles

Hasta los años 30, y casi hasta nuestros días, el cerro de forma cónica, que está a poniente del pueblo de Sarnago, era el castillo de los moros; eso decían las buenas gentes de la zona. Entonces todo lo antiguo se asociaba a los moros.

Esta era la creencia general hasta que, en la segunda década del siglo XX, llegó a nuestra comarca el eminente arqueólogo D. Blas Taracena Aguirre, ilustre arqueólogo soriano, primero director del Museo Numantino y, décadas después, del Museo Arqueológico Nacional “¿Qué hará este hombre que se pasa todo el día por el castillo de los moros?” decían en Taniñe, en Torretarranclo y en Sarnago. Y los más desconfiados afirmaban: “seguro que estará buscando algún tesoro”.

D. Blas fue el primero en hacer un estudio científico de nuestra antigüedad recurriendo a la fisonomía de los yacimientos y a la tipología de sus cerámicas.

Logró además que se pagaran jornales para excavar en el Castillejo y el Castellar de Taniñe. Además realizó prospecciones en otros lugares que le permitieron datar los yacimientos celtibéricos de Torretarranclo y de Sarnago. Sus conclusiones fueron que la sierra estuvo ocupada por pueblos de la tribu de los peldonos en el siglo VI antes de Cristo que introdujeron el hierro, y que a fines del siglo IV o comienzos del III estos castros se abandonaron y fueron reemplazados por otros poblados de cultura celtibérica en zonas más bajas, que introdujeron novedades como las cerámicas confeccionadas a torno y cocinadas en horno refractario, que fueron sustituyendo a las hechas a mano del periodo precedente.

Desde entonces hasta la década de los años 70 y 80 nada más se supo sobre la historia antigua de la comarca sampedrana; las nuevas aportaciones vinieron, primero, de la mano de los profesores de Historia Miguel Ángel San Miguel y María Josefa Ramírez que descubren los pobla-

dos celtibéricos de San Pedro el Viejo, Rabanera, y los Casares, este último epicentro de este territorio. Tendrán que pasar unos años hasta que el arqueólogo Eduardo Alfaro, además de dirigir la excavación de los Casares, descubra los poblados de Buimanco y Vea en el bajo Linares. Con estos hallazgos se ha ido completando el mapa celtibérico de la zona.

Estos castros están situados a lo largo de la red de rutas naturales, que configuran los ríos Linares y Ventosa, y en los collados que siguiendo una ruta transversal controlaban el paso a las cuencas del Alhama y el Cidacos. Son unas rutas que confluyen y se cruzan en el oppidum celtibérico de los Casares, epicentro de este territorio.

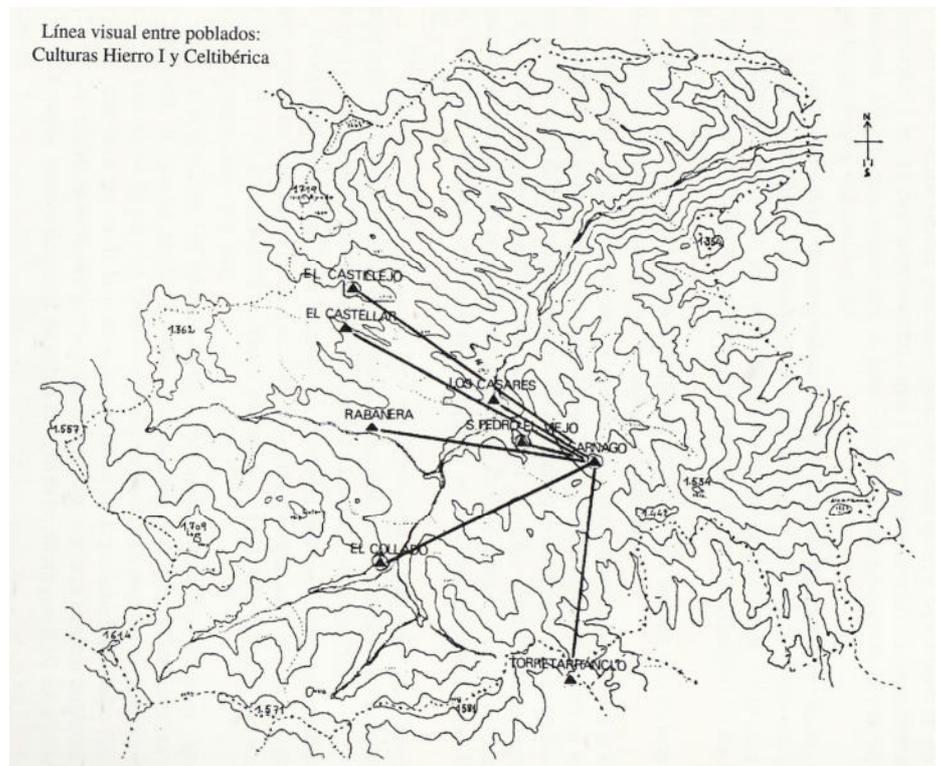
Estos poblados estaban situados en tierras de explotación agrícola, y en las inmediaciones de manantiales o de los ríos mencionados.

La excepción es el castillo de Sarnago. Cuando al penetrar en la sierra de las merinas se adentra uno por el alto del puerto de Oncala, al fondo, recostado sobre la sierra de la Alcarama, verá el cerro donde está el castillo, un castro celtibérico tal como lo confirman las producciones de cerámica celtibérica.

Desde él, se visualiza casi todo el espacio serrano de la alta cuenca del Linares; tenía la particularidad de que no estaba colindante con fuentes ni ríos como los demás poblados. Entonces ¿qué función tenía? Si ascendemos a su cumbre veremos cómo tiene contacto visual con todos y cada uno de los poblados celtibéricos. Además, a pesar de sus reducidas dimensiones, posee un complejo sistema de fortificación, consistente en tres anillos defensivos, que se refuerzan a poniente con una torre, precedida de un foso excavado en roca. Control y sistema de fortificación evidencian su función de vigía y centinela del territorio.

Está claro que quienes habitaban este castro debían ser personas de la máxima confianza de las gentes de la comarca pues de ellos dependía en gran parte la seguridad de la zona.

¿Cómo acabó? Según Blas Taracena, este castro se despobló en el siglo II a de C., al igual que otros como el Castellar de Taniñe, y otros más descubiertos con posterioridad como el de San Andrés, San Pedro el Viejo y posiblemente el de Oncala que se abandonaron por las mismas fechas y no se romanizaron. Pero ¿cuál pudo ser el motivo? La respuesta quizás haya que buscarla en las guerras celtibéricas en que un poderoso ejército romano avanzó desde tierras del Ebro arrasando tierras y poblados para liquidar cualquier tipo de resistencia, y acabar con Numancia, el último bastión. Y no cabe la menor duda de que uno de sus objetivos sería acabar



con el castillo de Sarnago por su importancia estratégica.

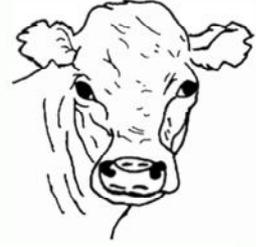
Ahora que se cumple el centenario de las excavaciones en la zona por D. Blas Taracena, no podemos por menos que rendirle el debido homenaje por haber sido el primero en abrir el camino al conocimiento de la historia antigua de esta tierra, con el descubrimiento de cuatro de los poblados de esta zona, que figuran en diversas publicaciones como "Excavaciones en la provincia de Soria", y en "la Carta Arqueológica de Soria"; además de ilustrarnos con otras investigaciones relacionadas con la zona como "Tribus celtibéricas: Penedones"; unas publicaciones que han arrojado abundante luz sobre las tribus y culturas que existieron en estos territorios.

Sin los estudios científicos de este eminente arqueólogo y sus sucesores

seguiríamos admitiendo como ciertas todas esas leyendas tan extendidas y difundidas por las buenas gentes de la sierra.

Pero todavía queda mucho por saber y conocer: yacimiento de los Casares está aportando novedades muy interesantes sobre la secuencia cultural en este territorio; a su vez el hallazgo y estudio de las abundantes lápidas funerarias de época romana, están modificando algunas ideas que existían hasta el momento; pero además un buen estudio arqueológico del castillo de Sarnago nos informaría con más detalle de las características de ese recinto y su gran importancia en la defensa del territorio, dada la complejidad de las estructuras que a través de la fotografía aérea podemos intuir y que se esconden tras el resalte de sus taludes defensivos.





CARNICERÍA

Eutimio del Rincón

!! cordero y ternera procedentes de nuestras propias explotaciones !!

Carrera Mediana, 9 San Pedro Manrique Tel 975 381 304

ARRUBAL (LA RIOJA)
Curso 1985-1986



El valor de la escuela rural

Por Alejandro Ruiz Lafuente

Un error que se tiene, desde fuera, sobre lo que es una escuela rural supone la visión sesgada de la eficiencia de los resultados que se pueden obtener en una escuela de pueblo con relación a los colegios completos de las ciudades o poblaciones con más habitantes.

Desde mi experiencia en ambas situaciones puedo afirmar que en una escuela unitaria de una o más unidades, ahora ya integradas en los CRAs, la grandeza de la educación, no sólo está al nivel de los colegios con todas las unidades completas, sino que en muchos casos se pueden conseguir objetivos que sólo te los garantizan el tener en un aula alumnos de dos o más cursos.

En mi primer destino en una escuela rural, en mi clase convivían tres alumnos de 4º, cinco alumnos de 6º, dos alumnos de 7º y 4 alumnos de 8º, todos ellos de la antigua EGB, o sea catorce alumnos de cuatro cursos distintos. Mi adaptación fue dura porque venía de estar mis pri-

meros cinco años de docencia en clases de hasta cuarenta alumnos de 6º, 7º y 8º de EGB.

Pronto me di cuenta que las relaciones personales en mi clase unitaria, para nada se parecía a lo que se podía vivir en las clases numerosas de un solo curso. El trabajo en equipo, la cooperación intergrupal, la ayuda de los alumnos mayores a los más pequeños, era algo que enriquecía tanto a unos como a otros. La programación del día a día era muy compleja, pero muy productiva. Empezabas explicando a los más pequeños, participando todos, interviniendo cuando podían aportar algo que fuera de ayuda para los pequeños. Éstos se quedaban con trabajo, que iban resolviendo, bien individualmente o en grupo. De esta forma íbamos avanzando grupo a grupo, hasta que todos quedaban con trabajo de su "propia tarea".

Todo este proceso era más productivo de lo que pueda parecer, porque para los cursos superiores era un afianzamiento -

feedback- que cada día hacían de todo lo trabajado en cursos anteriores. Y para los cursos inferiores, sentirse ayudados por sus compañeros mayores era algo tan cercano que la predisposición y colaboración, era muy enriquecedora en todos los sentidos y, sobre todo, en las relaciones personales.

Muchas otras actividades también se hacían en común. El área de Educación Física, especialmente, nos servía para trabajar la creatividad. La falta de material deportivo la fuimos paliando con ingenio. Nos fabricábamos nuestras pelotas blandas con globos y camisetas desgastadas, utensilios recogebolas con botellas de suavizante, tragabolas con cajas de cartón, sticks con cepillos de barrer en desuso, etc.

Nuestro patio ABIERTO, por donde, a veces, pasaba algún rebaño de ovejas era de tierra y hierba. Llegamos a fabricar nuestras porterías, buscando los materiales en alguna de las salidas a la naturaleza, donde reconocíamos los

productos que la tierra nos ofrecía y todos conocían el proceso de crecimiento, desde la siembra hasta la recolección, practicando en el huerto escolar.

También marcamos un campo de balonmano, señalando las líneas con una azadilla y llenando la hendidura con serrín. Todos participaban, incluso los más pequeños de la otra clase de infantil y cursos inferiores de primaria. Posteriormente ya nos integramos en un CRA y

fuimos creciendo, pero el espíritu era el mismo.

Con la llegada de los CRAs y la desaparición de la EGB, se fueron incorporando a nuestras aulas los maestros especialistas y, poco a poco, también las TICs o nuevas tecnologías. Todo esto supone que las escuelas rurales pueden estar al nivel de cualquier colegio completo y muy por encima en otros sentidos.

Por último, quiero también resaltar lo que las escuelas rurales son para los

maestros, siempre hablando desde mi percepción personal, porque, para mí, durante los once años que estuve en la escuela rural, primero en una unitaria con dos unidades y, posteriormente, en otras escuelas con más unidades, fue una experiencia que ha marcado toda mi vida profesional, porque lo aprendido en estas aulas ha sido el mejor curso de formación y más productivo de todos los que he participado a lo largo de mi carrera profesional.

La tradición, las mejores materias primas, las últimas tecnologías y los mejores profesionales



Embutidos La Hogera. Tierras Altas de Soria 42174. SAN PEDRO MANRIQUE (SORIA) 975 39 80 00 www.lahogera.es

**CONTIGO
DONDE ESTÉS**



LO IMPORTANTE, PARA NOSOTROS, ERES TÚ...





En el Castillo de Sarnago, antigua atalaya celtíbera, un homenaje a los árboles autóctonos de la Celtiberia resuena en el viento, mientras la música y la naturaleza se entrelazan en un tributo eterno. Foto Jon Artázcoz

Los árboles en tiempos celtíberos

Por **José C. Santana Pérez** (Doctor en Ingenierías Agrarias)

Sabido es que el antiguo pueblo celtíbero de los Pelendones habitó la zona norte de Soria en tiempos prerromanos, dejando como rastro un buen número de castros (aldeas fuertemente fortificadas) en altas atalayas de nuestras montañas, y posiblemente algunas pequeñas ciudades, antes de ser posiblemente absorbidos por otros pueblos o directamente conquistados y asimilados por los romanos.

Practicaron la ganadería y la agricultura, y elaboraron cerveza desde cientos de años antes de nuestra era. Como todos los pueblos de índole celta, los pelendones eran animistas, creían que todo ser vivo albergaba un espíritu, y por ello la naturaleza que los rodeaba era para ellos el principio y fin de todas las cosas. Se sentían sometidos a ella, ya que era la proveedora de todos los bienes, y a ella encomendaban sus ritos. Y si de naturaleza hablamos, hay que señalar concretamente a los árboles como elementos sagrados fundamentales del sistema de creencias de estos pueblos, pues son seres que hunden sus raíces en la tierra y

al mismo tiempo proyectan sus ramas hacia el cielo. Viviendo en las alturas de las montañas, rodeados de laderas boscosas, resulta comprensible su profundo respeto por aquello que les proveía de calor, refugio, alimento (para ellos y para su ganado), material para construcción y medicina. Aún es posible encontrar en las Tierras Altas de Soria gran parte de las especies de árboles autóctonos que conocieron los pelendones cuando les tocó a ellos habitar la comarca. Así, aún mantenemos trazas de bosque ancestral en el alto Hostaza, en el alto Baos, en Oncala, en la espectacular dehesa de San Andrés de San Pedro, en el largo valle del Linares, por citar algunos de los lugares más ricos. Sin embargo, si tenemos que destacar algo sobre el caso sarnagués, que es el que nos ocupa hoy, debiéramos referirnos a las vaguadas del Horcajo, comenzando desde la dehesa de Sarnago, y siguiendo el curso del arroyo en su recorrido serpenteante en brusco descenso en busca de su encuentro con el Linares, en el que salva nada menos que 400 metros de desnivel. En estos enclaves de diversidad botánica, llenos de

caducifolios autóctonos aún representativos de los bosques que un día poblaron estas sierras, encontramos hoy acebos, fresnos, hayas, cerezos, maguillos, arces, robles rebollos, encinas, olmos, álamos temblones, ciruelos andriniegos, mostajos, pomeras...

Para los pueblos celtíberos, era el HAYA un árbol-jefe, también llamados en ese caso árboles "supremos". Protegida, pues, y aprovechada como leña de alto poder calorífico. Nuestros abuelos bien sabían asimismo sacar de ellas buen carbón vegetal, así como aprovechar sus hobs (hayucos) como alimento y fuente de aceites y grasas.

Qué decir de la ENCINA (carrasca en general en nuestra zona), que es el árbol más emblemático de la Península Ibérica. Qué mejor prueba de la reverencia que le debían los celtíberos que el relato de los cronistas romanos de hace dos milenios, que cuando alcanzaron tierras celtíberas citaron el bosque sagrado de Burado, hoy identificado como el Encinar de Beratón, al pie del Moncayo lado soriano,

al parecer vigilado por estas culturas como lugar de culto, donde existían prohibiciones que, de no respetarse, suponían severos castigos. Acaso El gran René Goscinny, creador de Asterix, se inspiraba en este encinar ancestral nuestro cuando imaginó su "Bosque de los Carnutos" para las reuniones rituales de los druidas galos, prohibidas a profanos. No pocas veces he pensado

si no sería el conocimiento de la historia de la resistencia de Numancia lo que originó cierto pueblecito galo rodeado de campamentos romanos...

Otro de los árboles de alta categoría en la veneración celtíbera es el ACEBO. Nuestros acebales ya eran aprovechados por la ganadería vacuna y lanar en la época prerromana, y se sabe incluso

que los pueblos celtíberos se engalanaban con las ramas de acebo en sus celebraciones como todavía se hace en nuestros días.

El último de los árboles-jefe celtas a citar en esta corta serie es el FRESNO. Esta categoría implicaba la prevención de su corta, siendo bien vista únicamente su poda.



sorbus
bosques multifuncionales

626 645 832

sorbusbm@gmail.com www.sorbus.es @sorbusbosques

Dotamos al medio rural de soluciones económicas sostenibles, basadas en recursos agroforestales locales



CETASA

CMI de San Pedro

El CMI es el centro de referencia para las renovables de la zona. Hasta 70 empresas han usado sus instalaciones en 2011.





PRESTOS SUBVENCIONADOS

Abe

SAN PEDRO MANRIQUE SORIA

Junta de Castilla y León

Apostando por el futuro de la zona

Cetasa, impulsada por el viento de Tierras Altas sigue trabajando por mejorar la comarca.




El Tío Chistera

Por José Ángel de Miguel Pérez

Hace unos años escribía un artículo para un rotativo local acerca de las distinciones y condecoraciones que desde instancias públicas se concedieron a vírgenes y custodios poniendo en entredicho la razón pura de cierto ministro iluminado. Recuerdo que comenzaba el artículo de la siguiente manera:

“En los tiempos en los que vivimos de humo y espectáculo continuo los homenajes a personalidades “ilustres” proliferan como las verbenas en agosto. No digo que no se lo merezcan, pero permítanme manifestar, en mi particular opinión, y en algunas ocasiones, como se suele decir en derecho, una duda razonable. Doctores tiene la iglesia para fijar criterios y méritos que catapulten a interfectos e interfectas a tal prebenda, de la que la mayoría de los mortales estamos excluidos...” Después de quinientas palabras más, concluía con un rotundo “AMEN”.

El artículo tuvo tanto éxito que al final me despidieron del periódico para gran regocijo de los catecúmenos delatores que mantuvieron la publicidad de misas y rosarios a cambio de mi cabeza. La Alcaldesa también lo agradeció mucho. Yo, tras un duelo de una semana, me recuperé del varapalo del despido consolándome sabiendo que no tendría que confraternizar a diario con el gilipollas del director y los meapilas de mis compañeros, en especial con Doña Angustias, una beata reprimida, que me metía fichas a todas horas, y que con cierta pericia me las arreglaba para mandarla a freír espárragos.

Una vez más volvía al estado de ociosidad que tantas satisfacciones me había ofrecido a lo largo de mi vida y que me imbuía en el parasitismo familiar para regocijo de mi madre que volvía a tenerme en casa. Lo de mi padre era otra cosa, trastocaba su rutina mental.

En una de esas mañanas, con ánimo



de matar el rato, decidí organizar las fotos familiares, archivándolas en un par de álbumes que previamente había comprado en los Chinos de debajo de casa. Las fotos eran cosa de mi padre que las tenía desordenadamente guardadas en unas cajas de madera que él mismo había construido en la clase de trabajos manuales cuando cursaba EGB en los Padres Escolapios. Le pedí permiso y le pareció bien. Aparecieron fotos de mis tíos, de primos lejanos que no conocía, de niñas haciendo la comunión, de muchos militares (entre los que reconocí a mi padre), postales de diferentes ciudades españolas, los

carnets de identidad de los abuelos, esquelas de muchos parientes ..., la había grandes y pequeñas, en color, sepia y en blanco y negro, estas últimas eran la mayoría. De entre todas hubo una que me llamó mucho la atención. La debió hacer el tío Manolo, un hermano de mi abuelo Juan, que era el único que tenía máquina y que cuando veía al pueblo le gustaba echarse el pisto de la modernidad. En ella se reflejaba el día de la fiesta del pueblo, la Virgen del Pilar. La mesa en el salón de la casa de los abuelos en el pueblo rebosaba de gente a ambos lados, todos hombres, las mujeres estarían

fregando en la cocina; el abuelo presidia la mesa y junto a él un hombre tocado de una chistera empuñaba una guitarra mientras los demás tocaban palmas; mi padre era uno de los jovenzuelos palmeros que posaba, demostrando adulterio y hombría, fumando un pequeño puro. Luego me dijo que ese cigarro se llamaba Faria. En la mesa había un par de bandejas de rosquillos, una botella de anís el Mono, y otra que en la etiqueta ponía Fundador. Además unas doce tazas duralex de café. Detrás del abuelo, en la pared, aparecía colgado un cuadro de ciervos en un paisaje bucólico del norte de Europa, que tapaba un desconchón.

Pregunté a mi padre por el señor que tocaba la guitarra y me dijo que era el Tío Chistera, un pediguño, trashumante de la fiesta, y que gozaba de la amistad del abuelo desde los tiempos que éste fue alcalde, ya que en esas épocas el ayuntamiento debía dar cobijo temporal a los pobres de solemnidad que aparecían por el pueblo. Según mi padre este Tío Chistera era un personaje. Nadie sabía cómo se llamaba y su pasado era un verdadero enigma. Las sobremesas de los días de fiesta eran todo un espectáculo, no paraba de contar y cantar historias que embelesaba a un público que tenía totalmente entregado. Contaba mi padre que el mote le venía de un entierro en el que le habían contratado para hacer bulto y ya de paso, esto era lo importante, portar a hombros el féretro del finado, un mozo viejo, huraño y despreciable cuya última voluntad fue que lo enterrarán con una chistera como signo de deferencia y categoría social. El caso es que en el ataúd, el cadáver del ruin, no cabía con la chistera puesta, por lo que tuvieron que quitársela. Cuando acabó el sepelio y fueron a pagar los emolu-

mentos, el Chistera, solo pidió que le entregasen la susodicha. Desde entonces tan singular montera le moldeó la identidad y el carisma.

Hacía tiempo que no mantenía una conversación tan larga con mi padre. Sentía que conectábamos con el tema, yo por curiosidad y él por nostalgia. Lo cierto es que el Tío Chistera, desde la memoria, creaba el ambiente propicio para una charla amena y divertida. Le pregunté si sabía algo más sobre él, a lo que ladeo ligeramente la cabeza, entrecerró los ojos e hizo una mueca con el carrillo izquierdo de su cara. Eso significaba que sí con solvencia. Me contó que principalmente vivía de las fiestas que tenía agendadas a cincuenta kilómetros a la redonda de Soria capital; que era muy dado a ayudar a los demás prácticamente a cambio de nada, un trago de vino y un mendrugo pan, poco más; que en una becerrada se ofreció a los mozos para hacer de Don Tancredo, saliendo trasquilado del embroque; que ganó un concurso de pedos intentando interpretar los Sitios de Zaragoza; que lo que más le divertía, además del placer recibido, era poner los cuernos a los curas acostándose con sus "amas"; que era un extraordinario músico, capaz de tocar cualquier instrumento, aunque la perfección la alcanzaba cuando tocaba el clarinete; que durante la guerra pudo camuflarse en un circo vagando por el norte de Portugal, de ahí su conocimiento del portugués para impresión de la concurrencia; que en algunas ocasiones en las ferias ejercía de charlatán vendiendo los artífugos más inútiles y que los pingües beneficios obtenidos por la paupérrima comisión se los gastaba esa misma tarde en vino peleón; que cuando aparecía por casa de los abuelos era tratado a cuerpo de rey, durmiendo en cama

entre sábanas de lino, poniéndole a su disposición jofainas con aguas de azahar.....

La cantidad de historias y anécdotas que mi padre contaba sobre el Tío Chistera era interminable. Le pregunté cuándo le perdió la pista, a lo que me contestó que en 1979. Rebuscando en las fotografías encontramos un recorte de prensa, que había guardado cuando estaba a punto de irse a la Mili, en el que rezaba el siguiente Titular: Hallado muerto el cuerpo de un hombre en un banco del parque de la Alameda de Cervantes. La noticia estaba fechada el 28 de diciembre de 1978. Según le contaron a mi padre, ya que no se reflejaba en la noticia, el Chistera murió congelado después de una buena noche de farra. El velatorio se desarrolló en el prostíbulo donde últimamente residía por caridad de sus meretrices, por donde paseó toreramente la flor y nata de la sociedad soriana. Después fue enterrado en el campo santo de la ciudad en contra de su conciencia.

Con todo este material, de inmediato, decidí rendir homenaje, esta vez merecido, a través del Chistera, a esas personas que quedan en el anonimato y que de manera inverosímil pueden marcarte para toda la vida. Empecé a indagar, buscar en archivos, me entrevisté con un montón de gente que conoció al Chistera, la mayoría corroboraban lo que mi padre me había contado. Al final salió la biografía del Tío Chistera, un libro que me ha catapultado al éxito haciéndome ganar el premio Planeta.

Como diría el Tío Chistera cuando finalizaba cualquiera de sus intervenciones: con un poquito de por aquí/por un poquito de por allá/ os he contado una historia/ creedla que no es verdad.

D&D
abogados

CITA PREVIA

TFNO
975
229
796



Con esfuerzo y dedicación, las hacenderas de Sarnago levantan "El refugio de Sarnago, más que un coliving". En esta imagen, se ve cómo la comunidad une sus manos y corazones para crear un espacio que no solo albergará vidas, sino también sueños y esperanzas compartidas. Foto Marisa Calvo

Las hacenderas y las manos cortas del estado

Por Carmelo Romero Salvador

Hubo un tiempo –muchísimo tiempo– en el que el Estado tenía las manos muy largas para unas cosas y muy cortas para otras. Muy largas a la hora de reclutar mozos para el servicio militar. No todos los mozos, ciertamente; tan solo aquellos cuyas haciendas paternas no les permitían pagar el dinero exigido para librarse del servicio. Hasta la tardía fecha de 1912, y aun en parte después, con determinados privilegios a los soldados de cuota, las leyes, hechas, claro está, por los más adinerados, establecían la posibilidad de la redención y el librarse del servicio mediante pago en metálico. Que una cosa era –es– llenarse la boca con la palabra patria y gritarla en los cafés y las tertulias a los cuatro vientos y otra muy distinta enviar a los propios vástagos a dejarse la pelleja peleando en las colonias americanas o en las montañas del Riff. Para ese peligroso menester, bastaba con sacrificar, en nombre de la patria y del rey, la carne de los pobres y de los medianejos. Muy largas también las manos del Estado,

pero mucho menos eficientes, para recaudar impuestos ya que, a su escasa eficiencia me refiero, la interesada no realización de un catastro de la propiedad permitió muy altos índices de defraudación, especialmente en el caso de los más ricos convertidos, no por casualidad, en los caciques mandamases de aldeas, pueblos, villas y ciudades.

En reclutas de mozos y en intento de cobro de tributos acababan, sin embargo, las manos largas del Estado. Para lo demás muy cortas, casi inexistentes. Y lo demás era lo más sustantivo para el común de los vecinos: atenciones sociales y obras públicas. A falta de Estado, en las poblaciones pequeñas y en las no tan pequeñas, ahí estuvo, para suplirlo y por necesidad, el común de los vecinos. La inmensa mayoría de las obras – caminos, fuentes, lavaderos, escuelas, acequias, pobreras, limpieza de las calles y un no corto etcétera– que precisaban los vecindarios no se deben al Estado, sino a los propios habitantes de cada pueblo.

Variaban los nombres –hacenderas, azofra, caminos– pero no, en lo sustantivo, el modo de realizarlas ni su finalidad: trabajos comunitarios para llevar a cabo obras que beneficiaban a la colectividad en conjunto. El toque de campana, o la corneta y el pregón del alguacil, daban el aviso de los días, las horas, los lugares y las herramientas con las que los vecinos – excluidos, por privilegio de cuna y sangre, nobles, si los había, y clero– debían acudir a fin de ejecutar dicho trabajo comunitario. No se trataba de algo episódico, como cuando algún político coge la pala ante los fotógrafos y la televisión para limpiar de nieve un palmo de calle y, una vez apagadas las cámaras, da la pala al olvido y al retiro– sino de algo absolutamente fundamental que ocupaba muchos días, conllevaba mucho esfuerzo y cimentaba comunidad.

Surgidas desde tiempo inmemorial, aunque algunos autores, sin probados argumentos, las datan en la Edad Media, a las hacenderas, azofras o caminos, debieron los pueblos la mayor parte de

sus mejoras, e incluso la posibilidad de seguir siendo, durante siglos.

Tiempo después, a partir de los años setenta del pasado siglo, en la medida en que, por una parte, el Estado fue alargando sus brazos para algo más que reclutar mozos y cobrar impuestos y, por otra, en que se fue produciendo el desplome demográfico de muchos pequeños pueblos, hacenderas, azofras o caminos pasaron a ser poco más que recuerdo del pasado.

Las grandes hogueras dejan, sin embargo, numerosas brasas y duradero rescoldo. En ocasiones, basta con echar “una firma” sobre ese metafórico brasero para que éste recobre algo al menos de su antiguo calor y brillo.

Muchas “firmas” llevan echadas gentes que tienen sus raíces en Sarnago para hacer que el pueblo que fue y dejó de ser, continúe siendo. Y es que en Sarnago las hacenderas no se limitan a un día en el que, quienes en verano acuden al pueblo a visitar raíces y vivencias, recuerdan la

importancia que tuvieron para sus antepasados; ni tampoco, desde luego, al postreo del político ante las cámaras con la pala luciendo, más que quitando, nieve. En Sarnago las hacenderas, continuadas año tras año y varias veces al año, son el esforzado modo en el que las gentes que allí tienen sus raíces –ante un Estado y unas administraciones y poderes regionales, provinciales y locales con las manos muy cortas para estos menesteres– han buscado, y conseguido, que este su pueblo continúe siendo.



ENAVAS
EBANISTERÍA

Pol. Ind. Canraso Vial C, 31500 Tudela, Navarra
948 82 52 56 // 699 472 112
info@ebanisterianavas.com
<https://www.ebanisterianavas.com/>



Panadería Alimentación

Sanz

975 25 0071 / 616 088 286 C/ El Ferial, 2 Bajo 42169 Almarza (Soria)



POZILUN
ROCK AND ROLL
POWER TRIO

**STRAIGHT
OUTTA
TAFALLA**

Síguenos en Instagram y Facebook
CONTRATACIÓN: 671634571



Móndidas de Sarnago 2023, rito ancestral de la Celtiberia que se pierde en los tiempos, celebrando la herencia y la conexión profunda con la tierra. Foto Marcos Carrascosa

Celtiberia, áspera belleza

Texto extraído del proyecto literario **Ecos, fugas y paraísos. Relatos de la Celtiberia** que editará en breve la editorial **Prames**

Por **Hernán Ruiz**

A lfar de calizas indómitas mujeres sal de las entrañas ventisca-puñal solana de ancianos buitres psicopompos melancólica desolación planean Moncayo: ese dios (del desierto al hayedo) calles que callan imperio del cierzo permanente exilio broncos nombres (Marcial) tormentas irredentas danzan zancos pastores sin egloga congrios y salazones muga de al-Andalus afán sin límites infinito pinar de salmón hospitalidad espejismo estival tañidos aljamiados arroyos siempre escoltados poética aspereza mascaritas y botargas plazas vaciadas sabia sabina milenaria/o latido de Historia gélido sol piel jurásica céltico diástole nieve negra fiesta como excusa conífera escu(l)pidas sabias brujas perlas de Sefarad estalla otoño Edén miniado danzad danzad (para no llorar) pirueta de Gracián pinochadas madre de ríos hontanar de exilios contradanzas rodano y azul adioses sin retorno

país de ganados infinitos choperas al cielo fueros que fueron fantasmales trasmochos eco de bardos milagro del trigo despoblado océano interior insondables raíces móndidas-enigma treme-dales sin destino arévacos-pelendones-belos-titos-lusones cosmos miniado desoladora belleza hierro para la libertad árbol aterido Lug en piedra habla curtidos campesinos alquimia mestiza monjas bilocadas toro y solsticio idioma de bronce pastos resurrectos ventanucos anticierzo sombra de Alvargonzález torrezno salvífico versos en boca quejido morisco pantanos ahogando vida espíritus de Samhain vino vivo parameras en ristre esqueleto templario patria de poetas inexorable soledad pie-de-oso-apatropaico hoces de hierro y piedra Caín acecha Batallador reino del Cielo balanza de niños de la aliaga al brezo concordias necrópolis expectantes mesta interminable pasión celta chimeneas pinariegas escabechados

voces en silencio espejismo de bosque espera y desespera rugosa lírica unpuebounfrontón laguna endorreica sonrisa interior dula vida a prueba romances imperio del común balneario aquellos cangrejos vagido del romance chozones y tainas chopos cabeceros "nadie es más que nadie" vaciado pleno encadenados enigmas foresta cerca rastros solar del Juicio Final orden siempre invertido procesión de dinosaurios trisqueles y triadas bálogo protector oasis de derechos doncel en nirvana guerra-valor-independencia profecía de eremitorio dura ternura expandidas alturas zancarrones sufrida autogestión laguna relicto sabios del pueblo sabio caelia revivificadora lengua de hielo hielo en la lengua eremitas moles inmoladas concejo-pórtico bendita Raya cipotegato infancia fluvial Epona en coche salegares monjes guerreros ríos excavan mundo que se fue pegujales cielos interminables castillos

por doquier priápicos mayos calochos
pérdidas insondables borrajas ruralidad
boiras empecinamiento corza blanca
pinceladas de amapolas guiñote firma-
mento mudéjar úrguras encaramado
caserío cabezas por doquier sombra de
ruindad guiñote archipiélago de carras-
cas lírica absidial música-pueblo valles
milagro neocolonialismo urbano acecha
orgullo del pobre se-nos-cae-el-cielo
plegaria de monasterios sueños en

tempero parameras hogar-refugio
németon carreteros en hermandad
árboles parlantes ermitas del apocalip-
sis duras "extremaduras" hacenderas
cañadas-veredas-cordeles más viento
fuga mundi resquicio de sol gozne de
luna (camino serna páramo gancho
puerco abedul: aquella lengua) mística
de la derrota pinochada sordo clamor
vascos-estela diablos de carnaval cuer-
vo-ángel ecos ancestrales majadas en

ruinas ruina interminable glosa diglosia
dominante pardo alborozo del verde
esa luz... insondables secretos palabras
acalladas calaveras en espera tése-
ras/apología del pacto colonos románi-
cos alfombra de fuego-solsticio cate-
drales rurales Roma non vincit! atalayas
del apocalipsis más sol helado sueños
quebrados eterna frontera libertad con
ira.... CELTIBERIA



**MADERA
PINOSORIA**

Soluciones integrales

Pol. Ind. La Nava II, parcela 99 D
42146 Cabrejas del Pinar (Soria)
T/Fax + 34 975 37 34 00
www.maderapinosoria.com




naturaleza sólida

MADERA ESTRUCTURAL
TARIMAS Y PANELES
PORCHES Y CENADORES

TORNILLERÍA Y ACCESORIOS
AISLANTES Y MEMBRANAS
SISTEMA KIT

Viveros Yanguas S.L.



Planta forestal, planta micorrizada,
reforestaciones, vallados,
trabajos selvícolas

C/ La Cosa, 14
42174 San Pedro Manrique (Soria)
689 48 94 83
viverosyanguas@yahoo.es
www.viverosyanguas.com



LAVADERO ROBOTIZADO DE CONTENEDORES

POLIGONO INDUSTRIAL
Tel. y Fax 948 827 559
31500 Tudela-Navarra






www.gruposancristobal.net
info@gruposancristobal.net



Acrijos, uno de los muchos pueblos deshabitados en plena sierra de Alcarama

Los Dragones Numantinos acamparon en Tierras Altas camino de los Sitios de Zaragoza

Por **Javier Ortega Hernández**

Acrijos, mi pueblo, al igual que Fuentebella, Veá, Villarijo o Sarnago, limita con Cornago, el primer término municipal de La Rioja. Compartimos tierras como El Lado Frío, que nosotros llamábamos La Nevera, Cabeza de la Hoya, La Muga o el Borreguil, donde antaño pastaban rebaños de merinas.

Pues bien, en esa zona hay constancia de que acamparon los Dragones de Numancia, al mando del general Joaquín Durán, cuando se dirigían camino de Zaragoza para defender la ciudad de la invasión francesa.

Antes lucharon en Tierras Altas infligiendo una severa derrota a las tropas napoleónicas en la batalla del Espinar. El precio que pagó San Pedro fue que sus iglesias, convertidas en cuarteles, padecieron un fuerte deterioro, el palacio de los Gante fue destruido y el archivo de la villa y tierra fue pasto de las llamas

En el libro "Sorianos en Zaragoza" quise incluir este apunte histórico de los Dragones Numantinos en los Sitios, fiel reflejo de los lazos que hay entre las provincias de Zaragoza y Soria, con el

Moncayo como nexo de unión.

Los Dragones Numantinos participaron en la defensa de la Puerta del Portillo, donde Agustina de Aragón disparó el cañón, los Montes de Torrero y el Arrabal, entre otros sitios de Zaragoza.

Sin embargo, el Gobierno dio el título de general en jefe de Aragón a Mina, mucho más joven que Durán, y le encargó ponerse a sus órdenes. Mina, resentido por el triunfo del general soriano en Zaragoza y con el pretexto de que le había faltado el respeto, lo envió a Valencia quedándose sin sus Dragones Numantinos, que eran el cuerpo más lúcido de toda la División.

José Joaquín Durán Sánchez-Gómez y Barazábal fue un héroe de la Guerra de la Independencia, que actuó principalmente en las actuales provincias de La Rioja y Soria, llegando a estar al mando de más de 7.000 hombres.

Nació en 1754 el seno de una familia noble en Cervera del Río Alhama, localidad riojana que en aquel tiempo pertenecía a la provincia de Soria. Comenzó su vida militar a los 17 años e intervino en el primer desembarco de la expedi-

ción de Argel, el sitio de Gibraltar y la guerra del Rosellón.

Participó en la batalla de Bailén, con grado de coronel y al mando del Regimiento de Infantería en Línea de Burgos. Durante la batalla de Tudela, participó en la acción de Cascante bajo el mando del general Lapeña, cubriendo la retirada del ejército de Castaños. Fue hecho prisionero durante la defensa de la localidad de Bubberca.

Tras un año y nueve meses, escapó de la prisión. El 11 de septiembre de 1810 fue nombrado comandante general de las fuerzas militares de Soria y su provincia. Derrotó a las tropas francesas en la batalla de Osonilla, el 18 de marzo de 1812 reconquista la ciudad de Soria y dos meses después hizo lo propio con Aranda de Duero. El 10 de junio de 1813 participó en la toma de Zaragoza, siendo la División Soriana la primera división española en entrar en la ciudad.

Al término de la guerra, fue nombrado mariscal de campo, y presidente de la Junta Provincial de Soria.

Siete cruces antiguas

Por Víctor Ángulo

Será porque el pueblo es pequeño, porque no queda gente y no hay nada que hacer, pero desde que murió su marido todos los días va al cementerio. Está cerca, todo hay que decirlo. A un paso.

En los pueblos la relación con los muertos es distinta a la que se da en las ciudades. Los muertos siguen estando presentes. Aunque ya no estén, están. Siguen teniendo lo que tuvieron aunque ya no tengan nada. Las fincas, las casas, etc. siguen siendo suyas. Alguien continúa diciendo que aquella casa es de Fulanita o Menganito, aunque hayan pasado más de treinta años desde que murieron.

Los muertos siguen viviendo con nosotros. Se van, pero no se van. Permanecen. Nos arrastran con ellos. Y ella, que es viuda y mayor, desde que murió su marido el verano pasado, ha ido todos los días al camposanto. O eso dice, vamos, y mientras nos lo cuenta nos preguntamos a qué ha ido todos los días allí si no hay nada; si en realidad no tiene otro sitio mejor adónde ir. Pero si ella se siente bien así, déjala.

Fue precisamente ella quien alertó de que habían robado las cruces. Algunas estaban apoyadas contra la pared y otras puestas en las tumbas. Las de la pared las dejaron allí cuando las quitaron de las sepulturas para poner los panteones. Las demás siguieron en las propias tumbas.

Por la mañana estaban, pero luego por la tarde, cuando el entierro de Zutano, no. Alguien le preguntó al alcalde si se habían llevado los restos del secretario. Lo mataron en el monte durante la guerra civil y estaba enterrado aquí. Alguien se percató porque no estaba la cruz. Se la habían llevado. Y también otras seis más. Son cruces antiguas hechas en hierro fundido, todas parecidas. Lo único que cambia en ella son los nombres y las fechas de los muertos.

Las víctimas de la guerra civil se siguen recordando como si hubieran muerto hoy. Han pasado casi cien años y siguen estando presentes entre nosotros. Nuestro tiempo parece que se hubiese detenido mentalmente en aquella época. Curioso, porque quien se percató de que faltaba la cruz no había nacido cuando lo mataron. Lo que sabe es lo que ha oído contar a la gente del pueblo, la mayoría muerta ya. Que era rojo y que por eso lo asesinaron en el verano del 36. Que lo trajeron en una caballeriza desde el monte hasta el pueblo y que posteriormente lo enterraron en este breve recinto, aunque sagrado.

Alguien sintió compasión por él y decidió darle tierra en este lugar. Si no hubiera sido por esta persona que se apiadó de él, seguiría enterrado en la cuneta a la espera de que una orden judicial decidiera desenterrarlo. Hasta donde yo sé, ningún



Cementerio de Valdenegrillos. Cruces que son algo más que simples iconos. La herrumbre no podrá borrar la memoria de todas las generaciones que pasaron por aquí. Un pueblo nunca muere mientras alguien lo recuerda. Foto José Mari Carrascosa

familiar ha querido saber nunca de él. Ni visita, ni flores, ni nada. Desconozco los vínculos familiares, aunque intuyo el círculo de soledad creado a su alrededor. Por casualidad, he buscado en internet a ver si alguien había puesto las cruces a la venta. Nada. Sería ponérselo demasiado fácil a la guardia civil. Cuando lo comenté extrañado, alguien me cuenta que en otros pueblos han hecho lo mismo. Me lo dice sorprendido, y no es para menos.

Al viajero que marcha lejos, por ver lo que otras tierras y otros lugares le brindan a su encuentro, todo le llama la atención. Es la primera vez que observa los encantos que le ofrecen otros países y otras regiones y hasta lo más insignificante es digno de su asombro. Al lugareño esto no le sucede. Sorprenderse de lo que ve todos los días es muy difícil. Mientras que el viajero descubre el mundo fuera de casa, en otros lugares, la mayoría de las veces alejados de su hogar, el lugareño, por el contrario, lo descubre sin salir de su pueblo. No es mucho, pero es a lo máximo a lo que podemos alcanzar. Es, de hecho, lo único que importa.



Amanece en la sierra la mañana de San Juan. Las merinas, ajenas a los trajines de los días de fiesta, continúan poblando el paisaje.

Cuatro estaciones en la Sierra

Por **Cándido las Heras Martínez**. (<http://www.otrasoria.es/>)

Nos hemos acostumbrado, nos han acostumbrado, a un mundo en el que la inmediatez se ha convertido en religión. Lo urbano se impuso, lo impusieron, sobre lo rural. El asfalto ha sustituido a la tierra. La apariencia y la realidad. El fondo y la forma. Las redes sociales. Y el poderoso caballero, etc.

Y del patrimonio cultural. ¡Ay el patrimonio!, de eso no hablemos. Alguna batalla ganada, pero desgraciadamente la guerra perdida.

Haz el camino sin prisa. Encuentra la belleza en la sencillez de los pequeños detalles.

Sobre la capa de blanca nieve que cubre el paisaje, resalta el verde del acebo y su fruto rojo. Nieve blanca, negra nieve. Allí quedan, algunos, nada más. Es el duro invierno soriano.

Por el cristal de la ventana se deslizan gotas de agua, mejillas resbaladizas y ojos colorados.

Respeto y aprecio las boinas caladas, sobre los surcos de la vida, y los pañuelos de mujer, cubriendo recuerdos e ilusiones. Escucho las palabras pausadas, de manos sarmentosas. Miro con el corazón e intento comprender y enten-

der, la vida misma, en los carasoles sorianos.

El canto amoroso de un mirlo, entre las hojas verdes, destinatario busca. Allí están, algunos nada más. Humilde primavera soriana.

Se escucha el sonido del agua al caer, en la modesta cascada.

Juventud e ilusión juntas de la mano van, cuando la vida vuelve. Libertad para elegir, el suelo donde poder vivir. La esperanza, de que otros, algunos más, hasta allí llegarán. Hogares nuevos, comprensión y solidaridad, valoremos su esfuerzo.

La mies y la hierba ya están agotadas, ocres movidos por el viento. Bajo la vieja carrasca seestean, las pocas merinas que aún quedan. Allí han vuelto, algunos nada más. Verano soriano en la memoria.

La algarabía hermosa de los niños. El sonido del silencio, mientras tarareo en voz baja una canción.

A las raíces de su sangre vuelve. El olor de hogar en el aire, olor a pan cocido y a guiso, cocinado lentamente en la chimenea baja.

Reunión familiar en las noches. Comunicación oral, usos y costumbres,

palabras en el aire.

El agua corriente se precipita por el grifo del progreso. Y el viejo reloj de pared, nuevamente marca las horas. Cambio de tonalidades, en los árboles de la ribera, cuando el día acorta. Hojas verdes, rojas y amarillas. El viejo membrillar de secano aún da sus frutos carnosos. Volverán, otros colores volverán, para ser contemplados. Esqueletos de piedra en equilibrio, movidos por el viento, en el otoño soriano.

En la cocina, un calendario ennegrecido, marca el tiempo detenido. El agua espera, en la carcomida cantarera tras las cortinas de colores. Cántaro rojo, cántaro negro y botijo.

Allí queda el silencio y los sentimientos que afloran. La memoria de nuestros mayores, con detalles que perderán. Nombres y fechas. Mensajes en piedra, en yeso o en vigas de madera. Emociones que florecen, en la soledad deseada. Expolio, amantes sin escrúpulos de lo ajeno. Pensamientos contradictorios, ante las ruinas. Flores de plástico, bajo cruces oxidadas.

Ya no mana agua de la fuente pública...



En las aguas del Duero, el antiguo puente de hierro guarda sus secretos. Su reflejo, un eco de tiempos pasados, narra historias de trenes perdidos y sueños de hierro, mientras el río susurra memorias de un viaje que nunca terminó

Foto José Mari Carrascosa

Como fuman los murciélagos

(Extracto de la novela homónima, Huerga y Fierro Editores, 2024)

Por **Carmen Ruth Boillos**

... Como la toponimia local nos indica, el pueblo lamía las riberas del Duero, o al menos lo rondaba. Ese río de poetas y soñadores, ese río que arropado por los álamos de enamorados sonreía entre sus barbas de plata, ese río marcó paciente el ritmo de nuestras vidas que, una vez más en sus orillas, compartían espacio y tiempo en la inmensidad del infinito...

El Duero era todo un espacio lúdico para nuestra generación, pero también para la que nos precedió y lo será para las que nos continúen. Porque un río así no sólo era un torrente de agua donde refrescar nuestros cuerpos cada verano, sino todo un ecosistema diferente para tareas iniciáticas. Bajábamos al río para bañarnos en las plomizas tardes de agosto, cuando los girasoles pintaban los campos de un amarillo vital y la tierra seca se pegaba en nuestras pieles buscando algo de frescura. Esos días, en los que el campo huele a polvo y las chicharras cantan imperti-

nentes, nos hacían sumergirnos con tal deseo entre sus aguas que apenas percibíamos lo heladas que estaban. Después llegaba el descanso en las toallas, que servían de tapiz sobre la pradera para numerosos juegos de cartas e incluso para realizar nuestras primeras elucubraciones sobre el futuro como aprendices del tarot.

Cuando aún éramos niños nos divertía jugar con los murciélagos. Esos pequeños animales, que durante el día permanecían dormidos en las fisuras de dilatación del propio puente, nos sufrieron. Para los niños del campo hay una atracción casi enfermiza por manipular y probar a los pequeños seres vivos que los rodean. Probar su resistencia, observar sus movimientos. Quién no ha manipulado insectos o lombrices, por ejemplo. Para nosotros, nada mejor que jugar con esos murciélagos. En primer lugar había que cazarlos y eso requería su técnica. Primero arrancábamos unos juncos de la ribera

del río y los limpiábamos de sus hojas secas marrones hasta dejar visible su parte blanquecina. Después agarrábamos una de nuestras camisetas. Una vez pertrechados con el instrumental necesario pasábamos a la acción.

Introducíamos el junco por la grieta, despacio empujábamos al murciélago hasta el final del puente y allí, lo atrapábamos con nuestra camiseta. Sin ningún temor a contraer enfermedades los tocábamos, estirábamos sus alas, les dejábamos volar y los atrapábamos de nuevo. Sin embargo, la actividad con la que más disfrutábamos era haciéndoles fumar. Aún hoy desconozco por qué el murciélago agarraba el cigarro con sus dos patitas y se lo llevaba hasta la boca con tantas ganas para chuparlo, pero lo hacía. Después de fumar, su vuelo era errático y chocaba incluso con las columnas del puente. Por suerte para ellos, pronto nos cansamos de jugar con los murciélagos...



El Moncayo como faro para el caminante. Cada cual hace su propio camino

Mañana me voy

Libro de un viaje a pie de 6 días por estas tierras

Por **Javier Sainz Ruiz** (javindu@hotmail.es)

El escritor Víctor Colden, arropado por David Ortega que lo introdujo, presentó el 18 de septiembre de 2023 en el Casino Amistad Numancia su libro "Mañana me voy".

Es la narración de un viaje pequeño a pie de 6 jornadas, desde Magaña a Yanguas (hasta La Vega), y vuelta al coche, por las Tierras Altas de Soria, "donde la vieja Castilla se acaba", atravesando los pueblos y las "historias de la Alcarama".

Con este libro de viajes, Víctor se integra en la saga de autores a los que esta tierra ha inspirado. "Soria es un imán, una atracción irracional, hay algo que es muy puro" dijo.

En sus páginas el lector no encontrará una guía de viaje con datos exhaustivos de los lugares donde pasa, pero sí curiosas observaciones. Por ejemplo, de ida y de vuelta pasa por Sarnago, y si la primera es una meta, "por fin he llegado...agreste belleza, y desolada, en medio de un silencio limpiísimo", en la de vuelta cuesta arriba, y desde el cerro

del Castillo describe "el caserío achaparrado en una imagen de serenidad y resistencia". Mencionando las 2 veces a la Asociación y su tarea, y estando junto a la casa de Abel Hernández, presente en todo el libro.

Se puede decir que aprovecha el camino y sus lugares para hacer un diario híbrido (viaje y dialogo interior) en el que las pocas acciones que suceden o la personas que encuentra describen la esencia del lugar y del tiempo (en los últimos neveros de una primavera que quiere asomar).

El paisaje recio que atraviesa, y sus pueblos despoblados, los aprovecha el autor para soltar la mente, reflexionando sobre la soledad (empieza y acaba, casi, en ermitas de la Soledad), el caminar, el escribir, el hogar, la naturaleza, la esperanza, el amor...

Me ha recordado leyéndolo el libro que hace 23 años publicó Josep María Espinès "A pie por Castilla (en las tierras de Soria)", también extraordinario.

Como dice el libro, en este mundo de excesos y prisas "qué bien le viene al

alma, a veces, una cura de Castilla", rural y adusta.

Como viajero que soy, coincidí en muchas reflexiones del caminante, como por ejemplo en el título "Mañana me voy", firme determinación de que mañana, ante las dudas e incertidumbres del día anterior con los preparativos, cerraré la puerta de mi casa y me iré.

Son muchas las perlas de reflexiones que contiene el libro en sus 110 páginas, que se lee con facilidad y que saben a poco.

Recomendada su lectura. Para el que quiera saber más del autor, y leer elogiosas reseñas del libro, y la lista de canciones que el caminante según su estado anímico silbaba por el camino, el autor tiene su blog <https://victorcolden.es/>

Como él mismo expresa, es un libro sobre el camino y el caminar.



La iglesia de Navabellida, bajo la advocación de Santa Bárbara

Por César Ridruejo

La foto que muestro, me trae múltiples recuerdos de mi infancia, como mi primera comunión, el ayudar a misa de monaguillo, pero en Latín, cantarle en mayo a la virgen las flores a María...

También en Semana Santa, rezar en las catorce estaciones el Vía Crucis, la misa de los domingos luciendo las madres su mejor vestido, todas con su misal y el velo en la cabeza cubriendo su cabello respetuosamente y además cada una de ellas tenía en la iglesia su reclinatorio mullido para las rodillas. Bueno también había algún entierro con lo que eso nos atemorizaba a los niños...

Ya hace décadas que el tejado cayó y ahora el Ayuntamiento de Oncala ha desbrozado la vegetación del interior, aunque vemos que la exterior sobrepasa las paredes y amenaza con recuperar los espacios que le pertenecían...

Lo que más me impresiona de la foto es el gran arco central, como se mantiene erguido. Con qué perfección lo hicieron, pensemos en que si una sola de las jambas falla, se viene todo abajo...

La bancada de piedras del fondo era la base del Altar y la puerta de la izquierda, la Sacristía...

Contemplando todo ello me invadió una serena nostalgia, mientras pensa-

ba: ¿Por qué no puede volver la vida y algún esplendor a estos pequeños pueblos de las Tierras Altas? Hubo un éxodo de las zonas rurales a las ciudades, en algún momento, ¿no se podría invertir el proceso?...

Las distintas administraciones podrían ayudar mucho en ese sentido con ayudas fiscales, mejorando los servicios, apoyando la ganadería u otro tipo de actividad productiva...

Nosotros el pueblo, tenemos el poder de nuestro voto...

¡¡ Utilicémoslo!!





Bajo el cielo estrellado, la semana cultural de San Andrés de San Pedro reúne corazones en una cena donde la tradición y la camaradería se entrelazan en cada conversación y bocado compartido.

Foto Albana Ridruejo

Al Delegado de Patrimonio de Osma

Por Albana Ridruejo

Muy Sr Mío

Nos dirigimos a este Obispado para hacer petición y solicitud de la reforma necesaria de la Iglesia de San Andrés Apóstol, sita en San Andrés de San Pedro Manrique pedanía del Municipio de Oncala en esta provincia de Soria.

Con motivos de varios siniestros acaecidos recientemente por la intrusión desde campanario y sus tablas rotas a través de la escalera y coro hacia el campanario pues está inaccesible para los fieles y la limpieza de dicho templo desde hace años. La segunda parte de la reforma está sin acometer. Es por eso que una garduña trepando las paredes del templo provocó daños cuantiosos a estatuas de Santos que han resultado destrozadas y rotas. Las imágenes de San Andrés y San Bartolomé entre otros, crucifijo del Altar Mayor han quedado rotas le toca al pueblo limpiar y pegar, manteles, suelos, bancos, con detritus. Reparar para celebrar y limpiar para la celebración de una comunión en aquel verano. Además hay ramajes, hierbas y un sauco florecido en la Espadaña. La campana de la derecha está sufriendo afección.

Por el valor artístico y religioso con frescos en la pared digno de conservar.

Las dos Asociaciones existentes, los vecinos y propietarios en el lugar por estas razones:

SOLICITAMOS:

Reforma de la espadaña del templo acometiendo la segunda parte, sin realizar desde varias décadas. Es más, hasta está realizada la memoria por arquitectos profesionales.

Retirada de hierbas, reforma y sustitución de maderas podridas y rotas de acceso al campanario, coro y escaleras desde la planta baja.

Arreglo de maderas de sujeción del campanario. Desconocemos por qué se paraliza.

La luz existente es de 125V es hora de actualizarla, sobre todo en los conciertos de música.

La reparación o sustitución de las lámparas dañadas hace años, además por precaución están sin limpiar, por evitar accidentes con los cables, desde muchas décadas.

Los fieles, queremos conservar nuestro patrimonio en condiciones óptimas de seguridad y limpieza. Mejor que lamentarnos, es conservar, lo que tanto costó a nuestros antepasados. Es un referente en esta pedanía y nos preocupa, aunque solo se utilice, una o dos veces al año nuestra Iglesia antes de lamentar males mayores, de elevado coste, habiendo subvenciones...

Rogamos sea atendida esta petición, que Antonio Arroyo en entrevistas, declara en el periódico desde 2004 que se debe proteger, mantener el valioso el Patrimonio Eclesiástico de Tierras Altas. Se niega a firmarnos esta solicitud en anteriores convocatorias, derechos que tenemos todos los pueblos y los creyentes en esta Diócesis de Osma. Oncala nos ayuda.

En San Andrés.
Dios guarde muchos años.

Retablo de la iglesia de San Bartolomé de Sarnago

Escritura entre el pintor y los vecinos de Sarnago

Por Isabel Goig Soler

A penas hay documentación sobre los retablos de la iglesia de San Bartolomé de Sarnago. El único hallado es el que a continuación se transcribe. Hace alusión a uno anterior, concretamente nueve días antes de que se firmara éste. Lamentablemente, la documentación de esa fecha ha desaparecido. Sería del notario Juan Jiménez, cuyas fechas (según el índice conservado en el Archivo Histórico Provincial) irían del 11-1-1609 al 31-XII-1614 (caja 2608). Dentro de estos casi seis años, falta toda la documentación del 15-XII-1611 al 25-7-1614. El resto de documentos conservados en la caja se encuentran en muy mal estado, tanto por humedad como por los roedores. Nos ha parecido interesante darlo a conocer ya que, al menos, se conocen los nombres del mayordomo de la iglesia y del pintor, residente en San Pedro Manrique. También que en la iglesia había dos retablos, cuyos restos estarán sepultados debajo de las piedras y escombros del interior de la iglesia.

En la villa de San Pedro a dos días del mes de septiembre de 1612 años, en presencia y por ante mí el presente escribano público parecieron presentes de la una parte Bartolomé Casas, vecino del lugar de Sarnago, mayordomo de la iglesia del dicho lugar que dijo ser y de la otra Juan Delgado, pintor, vecino de esta villa y dijeron que por cuanto el dicho Juan Delgado sea obligado de dorar y pincelar dos retablos de la dicha iglesia y ha de hacerlos en la forma y manera y en el tiempo y por el precio y condiciones declaradas en esta escritura hecha y otorgada por ante mí el escribano el 24 días del mes de agosto pasado que las fue leída y declarada = y ahora Juan Delgado pintor de nuevo y añadiendo afuera dijo que se obligaba y obligo con su persona y bienes muebles y raíces habidos y por haber de guardar y cumplir la dicha escritura capítulos y condiciones de ella, dorando y pincelando los dichos dos retablos en el modo y forma que se declara en la dicha escritura. El precio que recibirá el pintor por su trabajo es de 750 reales. (Caja 2601)



*Retablo Mayor de la iglesia de Sarnago.
Cuando el tejado colapsó quedó destrozado y "enterrado"
debajo del escombros.*



ÁNGEL CELORRIO HORNILLOS

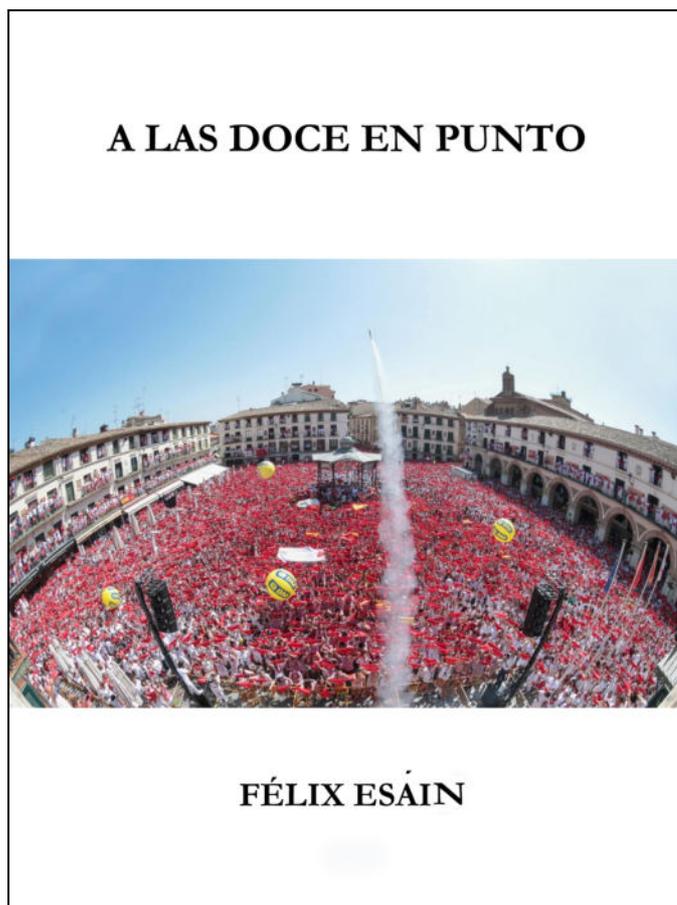
MUDO

ÁNGEL CELORRIO HORNILLOS

San Pedro Manrique. SORIA. Tel. 975 381 098 y 689 760 919

A las doce en punto

Félix Esáin Ibiricu



En las páginas de este libro, nos adentramos en un mundo donde la imaginación y la realidad convergen de manera única y fascinante. Los relatos cortos de Félix nos invitan a explorar paisajes emocionales, vivencias, cosas pequeñas, etc.

Félix hace que esos pequeños detalles, que muchas veces los vemos pasar tan rápidamente y que no nos dan tiempo a pararnos a pensar sobre ellos, los convierta en pequeñas píldoras escritas que nos hacen reflexionar y nos arranca una sonrisa o por qué no decirlo una carcajada directamente. Son pequeños relatos donde el humor suele tener su protagonismo sin dejar de lado la profundidad de la reflexión.

Escribir es interpretar con palabras, salir a escena en un pergamino, escenificar en un papel lo que pasa por la vida y arrebatarle al atardecer sus tonos anaranjados para verlo sin estar allí, robarle las lágrimas a un desamor e hilar con ellas un soneto, ponerle alma a un paisaje sin siquiera verlo.

Escribir es darle vida a una historia que está sin terminar, inventar una excusa, un enredo y emborronar un papel e imaginar un algo que está por pasar. Escribir es usurpar su tiempo, despojarle sus sentimientos, apresarlos entre unas páginas, embuchar una trama en su cabeza y que sea esclavo de sus palabras.

Escribir...

La bondad es la maestra 3

Susurros de Bondad

Albana Ridruejo

Tercer libro de una trilogía que entra en la categoría de salud, familia, y autoayuda.

Son los tres caminos y las tres sabidurías.

Camino del cielo

Camino de la Tierra

Camino de los hombres

La Sabiduría de los hombres esta última es la más maravillosa porque reúne cuerpo y alma es decir Cielo y Tierra.

la Sabiduría del cielo que es invisible.

Los hombres tienen que pisar la tierra para llegar al cielo.

En metafísica es acoger al todo, en filosofía Taoísta la traducción es de Juan Ignacio Preciado.

Las vivencias aplicadas son de Albana Ridruejo con 40 años de resultados y autoridad aplicada desde la humanidad y sencillez por encima de todo está el bien del pueblo ahí se establece la virtud.





Recuperamos la tradición de la Trinidad Chica

Por José Mari Carrascosa Ridruejo

Desde que nuestro socio Juan Ridruejo realizase una réplica de la desaparecida talla de la virgen del Monte, hace ya tres años, venimos celebrando una de las tradiciones más bonitas que tenía este pequeño pueblo. Se trata de una procesión laica hasta la Cruz del Cerro. Esta era una procesión que se realizaba al día siguiente de la Trinidad, denominada la Trinidad Chica, al que todo el pueblo acudía acompañado de las móndeidas (ya sin cestaño) y presidida por la imagen de la virgen. Una tradición que hemos recuperado después de más de 50 años sin celebrarse.

La tradición de acudir a este lugar podría remontarse al S XIX cuando con motivo de la desamortización de 1798 (llamada de Godoy) se desacraliza la ermita de la virgen del Monte y en 1808 pasa a manos de la familia de los Hidalgos, poderosa familia ganadera de San Pedro Manrique. Es en este momento cuando la imagen de la virgen pasa a instalarse en un lugar privilegiado en la desaparecida iglesia parroquial de Sarnago. Aunque no era ese lugar el que ocupara la mayor parte del año. La talla era llevada ese día y allí era donde pasaba la mayor parte del tiempo, protegida por un cristal. No sería hasta el año siguiente, coincidiendo con la bendición de campos, el día de la Cruz de Mayo (tres de mayo) cuando se recogía y se trasladaba hasta la iglesia, donde permanecía hasta la Trinidad Chica que volvía otra vez al monte.

Una vez llegada la comitiva hasta el lugar se oraba a la memoria de los difuntos fallecidos y se pasaba lista a los cofrades con imposición de multa a aquellos que no hubiesen cumplido con esta tradición.

Podría ser que esta tradición estuviese relacionada con la de



Curiosa imagen de una de las últimas procesiones hasta la Cruz del Cerro, al autor (desconocido) le "jugó" una mala pasada la cámara y se "montaron" dos imágenes

acudir al paraje de la Virgen del Monte, no en vano la Cruz del Cerro se encuentra situado en su camino. Acudirían los sarnagüeses a pasar un día de romería. Hasta el lugar se desplazaban andando. Pasarían el día en los alrededores de la ermita. Primeramente escuchando la misa de costumbre y posteriormente comiendo, bebiendo, bailando y aprovechando la recién estrenada primavera. El lugar tenía que ser muy bucólico, al abrigo de los vientos del norte, con el arroyo de los Rincones y el arbolado de ribera para sombra.

La revitalización de La Trinidad Chica en Sarnago es un canto a la memoria y al amor por la tierra. La procesión con la nueva talla de la Virgen del Monte, ascendiendo hacia la Cruz del Cerro, es una poderosa metáfora del legado que sigue vivo, un legado que, como la luz del día y el susurro del viento, nunca se desvanecerá.

Solamente las batallas que no se luchan son las que se pierden

Desde Sarnago participamos en este concurso como parte de nuestro esfuerzo para promover la revitalización del pueblo. Los socios y seguidores de Sarnago estuvimos muy activos votando por el pueblo y promoviendo su participación en el concurso a través de redes sociales. Quedamos en el sexto puesto de más de 60 pueblos y consiguiendo un total de 1056 votos.

No es fácil para un pueblo como Sarnago competir por un premio tan jugoso (10.000 euros) con pueblos de hasta 5.000 habitantes, pero nuestra ilusión siempre es grande y no tiramos la toalla por nada. Seguiremos intentando en este y otros concursos.

Este tipo de concursos no solo ofrecen la oportunidad de ganar premios y reconocimiento, sino que también pueden ayudar a aumentar la visibilidad y el orgullo de las comunidades locales, así como a promover la solidaridad y el trabajo en equipo entre los residentes.

El "Concurso Fairy Vota por tu Pueblo" es una iniciativa que tiene como objetivo reconocer y apoyar a las comunidades locales de España. En este concurso, los pueblos participantes compiten entre sí para ganar premios y reconocimiento, con el apoyo de sus residentes y seguidores.

Muchas gracias a todos los que nos han apoyado con sus votos, por participar e intentarlo hasta el último momento.

Presura 2023

Fieles a nuestra cita anual un año más acudimos a la feria Presura con stand propio para explicar a todo aquel que quiso acercarse nuestro proyecto.

Nuestro presidente participó en una mesa redonda de Atlas de lo pequeño coordinada por la periodista de TVE Laura García Rojas, donde pudo poner en valor el trabajo que hacemos en Sarnago para su recuperación.

Marcos Carrascosa participó en el espacio Ágora donde pudo exponer con detalle nuestro proyecto estrella de "El refugio de Sarnago, más que un coliving". No en vano Marcos es uno de los arquitectos que ha elaborado el proyecto de construcción de este espacio.



Donación de la fundación Telefónica para combatir la brecha digital



En la imagen se pueden apreciar cinco ordenadores portátiles. Estos dispositivos han sido generosamente donados a la asociación por parte de la fundación Telefónica. En las antiguas escuelas hay establecido un espacio de coworking donde estos portátiles serán esenciales.

El principal objetivo de esta iniciativa es reducir la brecha digital que afecta a muchos de los mayores de la comunidad. En un mundo digitalizado, es fundamental que todas las generaciones tengan acceso a la tecnología. Los nuevos portátiles permitirán a los mayores acceder a internet, comunicarse con familiares y amigos, realizar trámites en línea y disfrutar de recursos educativos y de entretenimiento.

Además de beneficiar a los mayores, estos ordenadores estarán disponibles para otros miembros de la comunidad que necesiten un espacio para trabajar o estudiar. El espacio de coworking se convierte así en un punto de encuentro intergeneracional.

La Asociación Amigos de Sarnago agradece profundamente esta donación, que facilita el acceso a la tecnología y fomenta la cohesión social, demostrando que, con esfuerzo y colaboración, es posible construir un futuro mejor para todos sus habitantes.

EPER

METALLIC SOLUTIONS

WWW.EPERSL.COM

Nave Interior 13.000 m²	CERTIFICACIONES
Campa Exterior 24.500 m²	ISO3834 EXC2 ■ EN1090 EXC3
	ISO9001 ■ ISO9606
	ISO14001 ■ ISO9712
	ISO45001 ■ ISO15607
	■ EN15085



Estuvimos en la ofrenda de frutos 2023

Un año más fuimos invitados por el Centro Soriano de Zaragoza a desfilas con nuestras móndidas en la ofrenda de frutos a la virgen del Pilar, que se celebra todos los años desde hace más de 50 el 13 de octubre. Allí acudimos con nuestras tres móndidas, con viandas y rosquillos en representación de nuestra tierra.

Como no podía ser de otra manera, "Laurita", nuestra giganta, hizo las delicias de todo Zaragoza. Al son de los gaiteros no paró un momento de bailar y dar infinidad de vueltas causando un gran alboroto por el paseo de la Independencia y la calle Alfonso hasta llegar a la basílica del Pilar.

Terminamos la jornada con una comida de confraternización con el resto de sorianos/as venidos de diferentes puntos de la provincia y miembros de la Junta del Centro en sus locales.



Nuestros pequeños socios fueron los encargados de llevar el estandarte de la asociación anunciando la llegada de las móndidas y de "Laurita"

Y... también fuimos a Gigantalia 2024



¡ORQUESTINA

LA CANTINA!

FIESTAS

PASACALLES

PROCESIONES

VERMOUTHS

ETC...

Fiesta asegurada



¡LA QUE MEJOR AFINA!

¡ Contacta con nosotros !

Teléfono: 630 551 040

@orquestinalacantina / www.orquestinalacantina.com

¡Para levantar el pueblo, necesitamos tu ayuda!

¡Hazte socio!

Por solo
15 euros
anuales

También puedes colaborar adquiriendo alguno de nuestro merchandising:

Forro polar Camiseta Botella vino



20€

Cómic



6€

Jarra



6€

Mochila



20€



8€



6€



@sarnago_soria



@aasarnago



/sarnago.soria



/sarnago1



www.sarnago.com